



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PEDAGOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios

TESIS

Que para optar por el grado de:

Maestra en Pedagogía

Presenta:

Fidelina Cruz Gómez

Tutor Principal:

Dra. Yazmín Margarita Cuevas Cajiga FFYL-UNAM

Miembros del Comité Tutorial:

Dra. Sara Rosa Medina Martínez FFYL-UNAM

Mtra. María de Lourdes Velázquez Albo IISUE- UNAM

Dra. Bertha Orozco Fuentes IISUE- UNAM

Dra. Mónica Lozano Medina FFYL- UNAM

Ciudad Universitaria, D. F Noviembre 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México

Mi reconocimiento a la máxima casa de estudios; por educarme y formarme en sus aulas. Siempre estaré eternamente agradecida por el privilegio de ser puma. “Por mi raza hablará el espíritu”

Al Conacyt

Agradezco infinitamente al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo proporcionado; para la realización de esta investigación.

Al Programa de Posgrado de Doctorado y Maestría

Por la fortuna de haber sido aceptada en la maestría; así mismo hago extensivo mi agradecimiento a todos los profesores que compartieron conmigo su conocimiento y me enseñaron a investigar.

A la Coordinación del Posgrado de Pedagogía

A la Dra. Concepción Barrón y a la Dra. Claudia Pontón, a Mireya, Arlen, Rosy; por la atención y el apoyo brindado.

A mi asesora:

Yazmín no tengo palabras para agradecerte todo; lo que hiciste por mí. Por los aprendizajes y vivencias enseñadas. Por tu paciencia, por estar siempre atenta cuando te necesite. Pero sobre todo gracias; por la amistad que me brindaste desde que te conocí. Mi reconocimiento e infinito agradecimiento por creer en mí.

A mis sinodales:

Mtra. María de Lourdes Velázquez por el tiempo regalado para comentar mi trabajo, por sus atinados comentarios; para hacer que mi trabajo luciera más.

Dra. Sara Rosa por aceptar gustosa revisar y discutir mi trabajo; por la experiencia de compartir su conocimiento en sus clases; realmente eran muy amenas.

Dra. Berta Orozco Por tomarse el tiempo de revisar mi trabajo de investigación. Por aceptar se mi lectora.

Dra. Mónica Lozano

Por leer mí trabajo y hacer las correcciones necesarias; con ello quedó más claro y mejor estructurado.

Especialmente al grupo de pedagogía de la generación 2011-2015; que formo parte esencial de este trabajo.

A mi padre

Porque me enseñaste que el trabajo es la tarjeta de presentación; porque de ti aprendí a querer lo que hago, a trabajar y a luchar por conseguir lo que quiero. Por haberme dado tanto siempre...Te extraño mucho y me duele mucho tu ausencia.

José Feliciano Cruz Gallegos

A mi madre

Por el amor infinito con el que me has formado; gracias a ti soy la mujer que soy. Por todo lo que me has dado; por tu apoyo incondicional y dejarme siempre ser y hacer lo que yo quiero y acompañarme en mis locuras...Te amo con todo mi ser.

Estefanía Gómez Morales

A mis herman@s

Agradezco a todos y a cada uno de ustedes; porque desde el más grande hasta el más pequeño, han sido un ejemplo de vida y fuente de inspiración. Por su empeño, amor, esfuerzo y pasión en cada una de las cosas que cada uno hace. Los amo con el corazón.

Felix, Carmen, Moy, Fausto, Paty, Aldo

A mi esposo

Por el apoyo que siempre me has dado; por regalarme otra computadora, después que me robaron la primera que me regalaste. Por el amor que seguimos construyendo a pesar de los pesares; a través del tiempo y la distancia. Te amo Amor.

Erich Cordero

DEDICATORIAS

A la memoria de mi padre; que fue un gran hombre.

A mi madre, porque siempre se esforzó por darme todo. Madre soy tu obra maestra; mira hasta donde hemos llegado.

A mis herman@s y sobrin@s y a toda mi familia; con todo mi corazón; los amo.

A mi esposo, por la motivación y el apoyo; sabes que eres muy importante en mi vida; gracias por todo lo que hiciste para que yo estudiara la maestría.

También dedico este trabajo a los colegas que amablemente participaron en esta investigación; siendo una pieza fundamental. Gracias por compartir sus prácticas lectoras.

ÍNDICE

RESUMEN.....	1
ABSTRAC.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3

CAPÍTULO I: REVISIÓN DE LA LITERATURA SOBRE LAS PRÁCTICAS LECTORAS

Revisión de las prácticas lectoras de los estudiantes.....	11
Estudio de las prácticas lectoras: la mirada cuantitativa.....	12
La mirada cualitativa de las prácticas lectoras	18
La perspectiva cognitiva.....	19
La perspectiva socio-cultural.....	27

CAPÍTULO II: UN ACERCAMIENTO TEORICO A LAS PRÁCTICAS LECTORAS Y A LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Las prácticas lectoras.....	28
Los estudiantes universitarios.....	34
Las prácticas lectoras en la familia	39

CAPÍTULO III: PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

Procedimiento metodológico.....	44
La metodología cualitativa.....	45
Consideraciones metodológicas	47
Los sujetos de investigación.....	53

CAPÍTULO IV: LOS ESTUDIANTES DE PEDAGOGÍA Y SUS PRÁCTICAS LECTORAS

El colegio de pedagogía: un acercamiento al espacio de los estudiantes universitarios.....	57
Una mirada cuantitativa a las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía.....	58
Aspectos socio-económicos.....	59
Trayectoria escolar.....	65
Condiciones de estudio.....	69
La mirada cualitativa: prácticas lectoras generales.....	76
Prácticas lectoras en la universidad.....	85
Un acercamiento a las prácticas lectoras de os estudiantes de pedagogía.....	97
Una aproximación de voz propia para conocer las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía.....	113
Consideraciones finales.....	124
Referencias bibliográficas.....	134
Anexos	

RESUMEN

La presente investigación se realizó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México; con estudiantes de Pedagogía que cursaban el quinto semestre en el turno vespertino en el año 2013.

Este estudio de corte cualitativo; se llevó a cabo con la intención de conocer las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios particularmente los de pedagogía y saber qué factores influyen en que los estudiantes tengan o no prácticas lectoras. Tomando en cuenta que se parte de la falsa premisa de que los estudiantes universitarios ingresan a la universidad sabiendo leer y comprender un texto. Por otro lado; se hacen aseveraciones como: *“los estudiantes no leen”*. Por lo que con esta investigación queremos aclarar los dos puntos de vista que por cierto; ambos supuestos son artificiales. Pues carecen de sustento real; es decir basado en investigaciones de enfoque cualitativo que se encargue de conocer las características y particularidades de las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios.

Para conocer las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía se elaboraron dos instrumentos para la obtención de la información. La estrategia se realizó en dos fases: la primera consistió en aplicar un cuestionario de 40 preguntas a un grupo de 30 estudiantes. Para conocer las características generales como: condiciones de estudio, condiciones económicas y prácticas lectoras. En la segunda fase se llevaron a cabo algunas entrevistas a los estudiantes de pedagogía: cuatro mujeres y dos hombres. Los hallazgos encontrados dan cuenta de que los estudiantes de pedagogía tienen prácticas lectoras acordes a sus intereses. Por un lado las que tienen que ver con las exigencias académicas y ser estudiante de pedagogía.

En ese mismo sentido, los estudiantes tienen intereses diversos y gusto por otro tipo de lecturas: literatura, poesía, filosofía política y ciencia. Por lo que los supuestos de los que parten algunos profesores; es falso. Los estudiantes universitarios en particular los de pedagogía tienen prácticas lectoras diversas; que tienen que ver con el capital económico y cultural de cada estudiante.

ABSTRAC

This research was conducted at the Faculty of Philosophy and Letters of the National Autonomous University of Mexico, with the help of pedagogy students who were in the fifth semester in the afternoon shift during 2013. This qualitative study was held with the intention of determining the reading practices of college students particularly pedagogy and to find out what factors influence student's reading practices, considering the false premise that students entering college can read and understand a text.

On the other hand there are statements like: "students do not read", and therefore this research has the intention of clarifying two points of view in which both assumptions are artificial, and therefore lack real substance. This reseach is based on a qualitative research approach with the intention of learning the characteristics and peculiarities of the reading practices of students.

For the reading practices of pedagogy student we designed two instruments for obtaining information. The strategy was conducted in two phases: the first consisted in applying a questionnaire of 40 questions to a group of 30 students, in order to understand general characteristics such as study conditions, socio-economic conditions and reading practices. In the second phase we carried out interviews with pedagogy students, four women and two men; the findings revealed that student have reading practices tailored to their interests, and that their reading practices also have to do with the academic demands of being a student. Furthermore students have diverse interests and taste for other reading, such as: literature, poetry, philosophy and political science.

Therefore assumptions, mostly by teachers, on reading practices of pedagogy students are false. College students in particular in pedagogy have various readers practices and also have to do with socio-economical and cultural interests of each student.

Keys words: reading practices, pedagogy students and cultural capital.

INTRODUCCIÓN

La presente tesis es un estudio exploratorio; que tiene como propósito describir las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía del turno vespertino de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). La situación de la lectura en México arroja cifras alarmantes y preocupantes, pues se calcula que el 70 por ciento de los mexicanos en educación primaria y hasta universidad no lee. Lo anterior lo señaló el doctor e investigador en filosofía por la UNAM, Federico Álvarez Arregui, de acuerdo a cifras de la UNESCO, al presentar la ponencia "El papel del libro en la cultura actual", en el marco del Día Internacional del Libro. Álvarez Arregui, quién también es director de la revista *Literatura Mexicana*, del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, afirmó que no obstante que el desarrollo de la industria editorial en México es la más grande en América Latina, destacó que en el país se lee medio libro por habitante al año. Indicó que en México existe un mayor número de personas que saben leer y escribir, pero aclaró que la situación en el país es lamentable, "pues no se lee" (Golder y Gaonach, 2002; Lahire, 2004).

En los últimos diez años, se ha incrementado el interés, por conocer los hábitos lectores de los estudiantes universitarios. Sabemos por investigaciones realizadas en las diferentes instituciones educativas del país: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), entre otras como la Universidad Autónoma de Puebla (UAP), Universidad de Sonora (US) o la Universidad Veracruzana (UV); que no siempre se tienen los hábitos que se requieren en este nivel. Por ello es necesario indagar a fondo qué determina que los estudiantes universitarios tengan o no prácticas lectoras.

En diferentes estudios, se da cuenta de que las prácticas lectoras de los universitarios, se configuran en la familia, el nivel cultural, social, la trayectoria escolar. Peredo (2001) señala que los estudiantes universitarios deberían poseer: capacidad de síntesis, resumir, comprensión y discriminación, puesto que en la educación media superior se cultivaron las habilidades de análisis, crítica, la reflexión a partir del diálogo, la confrontación ideológica y por supuesto la síntesis.

En la encuesta realizada por CONACULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes) en 2006, reporta que el promedio nacional de libros leídos al año por persona es de 2.9 dato que varía de acuerdo a la edad, la educación y el nivel socio-económico de las personas. Los jóvenes de entre 18 y 22 años leen el 4.2 por ciento, el de los universitarios es de 5.1 por ciento, mientras que para los mexicanos de nivel medio alto es de 7.2 por ciento libros al año. Tomando en cuenta la edad, los niveles más altos de lectura de libros ocurre en los jóvenes entre los 18 y 22 años con 69.6 por ciento, seguido de los jóvenes de entre 12 y 17 años con 66.6 por ciento, el porcentaje baja a 52.6 por ciento para los jóvenes que se encuentran entre los 22 y 30 años, subiendo posteriormente para los mexicanos que se encuentran entre los 31 y 45 años.

De acuerdo con Mireles y Cuevas (2007), la práctica de la lectura resulta de suma importancia en la formación de los estudiantes de cualquier nivel educativo, dado que ésta es una de las fuentes principales de conocimiento, un medio para incrementar las capacidades de análisis y reflexión que permite desarrollar la imaginación y brinda herramientas para la apropiación de la cultura: consideran que la lectura es una actividad necesaria para cumplir con las tareas cotidianas que demanda el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La lectura es una práctica social, pero sobre todo cultural que se relaciona en gran medida con las condiciones socioeconómicas, familiares y sociales del estudiante. También encontramos que la práctica lectora en los universitarios ha sido estudiada por diferentes áreas del conocimiento; por ejemplo: la psicología, la sociología, la bibliotecología, la lingüística y la pedagogía. Estos estudios enfatizan que las prácticas lectoras en los universitarios; explican que dichas prácticas tienen origen en la cultura principalmente en el origen social. Se podría pensar que el estudiante universitario de nivel socioeconómico bajo; posiblemente carecerá de prácticas lectoras. O por el contrario; si el estudiante tiene nivel cultural alto podríamos decir que son estudiantes con prácticas lectoras.

Las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía Como objeto de estudio

Los estudiantes universitarios enfrentan problemas como: bajo rendimiento académico, reprobación, deserción escolar y desinterés por la lectura entre otros. Sabemos que la práctica de la lectura es fundamental para cualquier estudiante; pero esta práctica se vuelve indispensable cuando se cursan estudios en la universidad. Las prácticas lectoras de los estudiantes de la universidad no se generan automáticamente.

Uno de los intereses de este trabajo de investigación es el saber; cuáles son los factores que podrían incidir en que algunos estudiantes tengan prácticas lectoras. Al revisar la literatura sobre el tema; encontramos que es poco lo que se ha indagado sobre este tema. La razón por la que se eligió a los estudiantes universitarios; es porque en este segmento, en teoría debiese leer y consumir más libros. Además que deberían desarrollar ciertas capacidades como la crítica, la reflexión y análisis. La lectura debe practicarse cotidianamente para afrontar los retos que implica ser estudiante en la universidad.

Sin embargo, es una queja constante de parte de los profesores que los estudiantes universitarios no tienen prácticas lectoras. Como podemos darnos cuenta, el problema de la práctica lectora en los universitarios, no es una particularidad de la educación superior. El desinterés por la lectura no se genera en la universidad. Es una falla que arrastran los estudiantes desde la educación básica. Por tal razón fue necesario indagar qué factores inciden en la formación de dichas prácticas. Es importante mencionar que no podemos generalizar, algunos estudiantes universitarios tienen prácticas lectoras otros no. Sin embargo; es una preocupación constante de los docentes con los estudiantes de pedagogía que estos no lean por convicción propia o carezcan de prácticas lectoras. En la búsqueda realizada sobre las prácticas lectoras en la universidad; como ya se mencionó fueron pocos los trabajos que pretendían conocer y comprender las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios e inclusive se quedaban solo en saber si eran más afectos a los comics o a las historietas.

Dado que se da por hecho que los estudiantes universitarios deberían tener prácticas lectoras. Encontramos que efectivamente; sí tienen prácticas lectoras y estas son diversas. No obstante se han realizado algunas investigaciones en donde se manifiesta que los universitarios leen poco y no logran comprender lo que leen. Por tal razón en este trabajo se propone elaborar un diagnóstico sobre las prácticas lectoras de los universitarios, ya que se da por hecho que los estudiantes que ingresan a la universidad saben leer, y es a través de estudios realizados que podemos corroborar que al igual que los estudiantes de otros niveles; los estudiantes universitarios tienen los mismos problemas al tratar de leer y comprender un texto, que sus lecturas son débiles y que leen de todo un poco. Que como universitarios están más dedicados a la lectura académica.

Robles (2003), señala que los estudiantes mexicanos, deberían dedicarle a la lectura; al menos 13 horas a la semana, pero sólo el 15.9 por ciento de la universidades públicas ciento destinan más de 10 horas a la semana a la lectura de textos escolares. La ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior), bajo la coordinación de Adrián de Garay Sánchez; realizó un estudio, para saber quiénes son y qué hacen los estudiantes universitarios.

De una muestra de 10,000 estudiantes de diversas instituciones de educación superior, se llega a la siguiente conclusión: Un 48.4 por ciento de los estudiantes universitarios dedica entre una y cinco horas a la semana, a la lectura de textos escolares y un 21.7 por ciento dedica entre cinco y diez horas semanales a esta actividad. Dicho promedio dice la ANUIES resulta insuficiente para leer los textos necesarios que se incluyen en el currículum universitario y que requieren de al menos 13 horas de lectura. Para respaldar esta aseveración, la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ha señalado que cualquier estudiante universitario estándar necesita invertir al menos tres horas y media al día de lectura para poder cumplir satisfactoriamente con sus tareas y responsabilidades académicas (Gutiérrez y Montes de Oca:2011).

Por otro lado; estudios realizados desde la perspectiva cognitiva, explican que leer es comprender el mensaje y quién lee necesariamente deberá tener ciertas características: ser reflexivo, analítico, crítico, activo y autónomo. Definitivamente contribuye al desarrollo de la inteligencia, de ahí la trascendencia que tiene para el ser humano y para su desarrollo. Este proceso mental contribuye al desarrollo de las capacidades del intelecto, las formas de pensamiento, las emociones y la imaginación, (Garrido; 1999: 145). “Leer es comprender e interpretar textos escritos de diversos tipos con diferentes intenciones y objetivos”. Leer contribuye de forma decisiva a la autonomía de las personas; en la medida en que la lectura, es un instrumento necesario, para saber manejar la variedad de información a la que se tiene acceso en una sociedad mediatizada por la información y el problema de descifrarla, y no solo esto; sino leerla y tratar de comprenderla y aprenderla de tal manera que sirva para la vida.

Así mismo; la lectura de los universitarios en particular se plantea como una necesidad curricular en la formación integral (Tirzo, 2001), ya que es un instrumento con el que se accede al conocimiento disciplinario, la cultura, el arte, la política y la ciencia. Entonces “la lectura es una herramienta indispensable con la que el alumno extrae información y la valora para construir su propio conocimiento”. (Mireles y Cuevas: 2007).

La lectura fomenta la independencia en el estudio, al dotar al alumno de habilidades que le permite enfrentar aprendizajes de muy diversa índole, lo provee de un marco para asimilar la nueva información, ayuda al estudiante a enfocar su atención en lo que es importante, le posibilita representar ideas clave, efectuar relaciones entre conceptos (Argudín; 1997:7). A pesar de ello, es un asunto casi comprobado el hecho de que la población universitaria mantiene un régimen de lectura establecido por las necesidades de estudio específicas y referenciales de su carrera o ámbito laboral. En el que la lectura no se adopta como un fenómeno voluntario de esparcimiento, ni como un modelo que propicia el descubrimiento de una variedad de formulaciones educativas y conceptuales del tema devenida alterna o inferencial en la cultura general del sujeto.

Lo que este estudio pretende es precisamente demostrar; la necesidad de conocer las prácticas lectoras, para saber si los estudiantes universitarios identifican estas prácticas como coadyuvantes y la importancia para su trayectoria en la escuela y en su vida cotidiana. Por lo anterior en esta investigación se pretende conocer las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía. El objetivo principal de este trabajo es comprender y describir las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía de quinto semestre de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM Conocer cómo se configuran las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía en particular el turno vespertino.

Supuestos de la investigación

Los supuestos que orientan esta investigación son dos, por un lado; las prácticas de los estudiantes de pedagogía son diferentes a partir del capital cultural que tiene cada sujeto. Se parte del hecho de que los estudiantes universitarios tienen prácticas lectoras adecuadas al nivel educativo; pero puede ser también que de acuerdo al capital cultural que cada estudiante posee. Por lo que es posible que encontremos una diversidad interesante acerca de las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía.

Por otro lado; se encuentran los estudiantes que no tuvieron libros en su casa, tampoco visitaron bibliotecas ni librerías. De tal manera que la práctica lectora no fue vista como un hábito o una costumbre, un gusto por la lectura en la infancia. Posiblemente ese tipo de estudiantes tuvieron dificultades con la lectura y su práctica durante la educación básica y también en la educación media. Puede ser que estos estudiantes sigan teniendo problemas al abordar las prácticas lectoras. Por lo tanto existen diversas prácticas lectoras de los estudiantes universitarios y estas pueden obedecer a diversos factores sociales, económicos y culturales.

Estructura del trabajo

Para cumplir con los propósitos de esta investigación la organización de la tesis es la siguiente:

En el Capítulo I abordamos las prácticas lectoras en la universidad. Para lo cual realizamos un estado del conocimiento de un periodo que va de 2002 al 2012. Aquí revisamos un número considerable de trabajos como: artículos de revistas, ponencias, tesis entre otros.

Lo que permitió identificar que se presentan diferentes enfoques para abordar las prácticas lectoras entre los que se encuentra el cognitivo y el sociocultural.

El Capítulo II se descubren los referentes teóricos en los que sustentamos dos conceptos que trabajamos a lo largo de este trabajo: las prácticas lectoras y los estudiantes de universitarios. En el que encontramos que la práctica lectora es una práctica social que no sólo se explica por capacidades cognitivas; sino que además estas implicadas las condiciones socioculturales como factores que determinan la condición lectora de los estudiantes.

En el Capítulo III describimos la metodología de investigación con la que trabajamos. Esta metodología es la cualitativa con enfoque descriptivo la cual consiste en describir y comprender los hallazgos. Para conocer las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía se aplicaron dos instrumentos: un cuestionario y una entrevista; las cuales se analizaron e interpretaron cuantitativamente y cualitativamente.

En el Capítulo IV damos cuenta de los hallazgos. En donde encontramos que las prácticas lectoras se configuran a partir de cinco categorías: condiciones sociales, trayectoria escolar, condiciones de estudio, prácticas lectoras generales y prácticas lectoras en la universidad. Los estudiantes de pedagogía que tienen prácticas lectoras tienen ciertas características que de alguna manera facilitan, acercan y hacen posible que las prácticas lectoras formen parte de su vida.

En la parte de las consideraciones finales hicimos una síntesis sobre las prácticas lectoras, de los estudiantes de pedagogía, en segundo lugar una reflexión sobre las prácticas lectoras y finalmente que nos dejó realizar este tipo de trabajo. En los anexos encontramos diferentes referencias que forman parte del cuerpo de esta tesis; como son cuadros que elaboramos sobre los trabajos con los que sustentamos el estado del conocimiento de las prácticas lectoras de los universitarios. Así como los instrumentos que aplicamos a los sujetos de estudio. Finalmente encontraremos las fuentes que utilizamos para sustentar nuestro trabajo de investigación; los textos, artículos de revistas, ponencias, tesis entre otros documentos fueron consultados para fundamentar cada capítulo de este trabajo.

CAPÍTULO I

REVISIÓN DE LA LITERATURA SOBRE LAS PRÁCTICAS LECTORAS

En este capítulo se presenta el estado del conocimiento que realizamos; con el propósito de conocer la literatura generada en los últimos diez años (2002-2012) sobre las prácticas lectoras de los universitarios. Con el objeto de conocer las siguientes consideraciones: ¿Qué se ha investigado sobre las prácticas lectoras?, ¿Cuántos trabajos realizados: artículos de revistas, libros, tesis de licenciatura, maestría y doctorado?, ¿En qué años se realizaron?, ¿Qué enfoques de investigación están trabajando el tema? ¿Qué áreas del conocimiento las están trabajando?

Para su mejor comprensión este capítulo se conformó de dos partes: en la primera se analizaron los trabajos sobre las prácticas lectoras, desde dos miradas particularmente: una mirada cuantitativa en la que se ilustran los hallazgos con algunas gráficas. Cabe mencionar que no por el hecho de que se proporcionen datos numéricos; estamos realizando una investigación de enfoque cuantitativo. Así mismo presentamos la mirada cualitativa en la cual se expresan las características cualitativas de cada trabajo encontrado y se representa con cuadros.

Tomando en cuenta y de acuerdo a la información encontrada; lectura es un hábito imprescindible en la vida de los estudiantes; porque enriquece el vocabulario y refuerza la comprensión de otras realidades. Favorece la adquisición de conocimientos que ayudan a fortalecer la capacidad de comunicar y también desarrolla la capacidad de análisis, estimula la creatividad, refuerza los procesos cognitivos y afina la memoria y resolución de problemas. Por lo tanto; la lectura la lectura es una herramienta fundamental para los estudiantes universitarios. La lectura es una práctica cultural importante; para el desarrollo integral de todo ser humano. Entonces, conocer y comprender las prácticas lectoras de los estudiantes de los universitarios es una tarea primordial principalmente para los encargados de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Las prácticas lectoras en la universidad son un tema interesante para todas las áreas del conocimiento; sin embargo es la pedagogía la que se encarga del proceso enseñanza-aprendizaje en todos los procesos educativos. Entonces, conocer qué, cómo y para qué leen los estudiantes universitarios; es un tema que debe estar presente en todas las tareas que impliquen mejorar la práctica lectora de los estudiantes. La lectura y su práctica es un deber para los estudiantes en la universidad; y conocer cuáles son los intereses lectores de los estudiantes se encuentra pendiente en el sistema educativo nacional. Sin embargo; las prácticas lectoras todavía, son un tema poco explorado por los educadores sobre todo en el ámbito sociocultural.

Estudio de las prácticas lectoras: una mirada cuantitativa

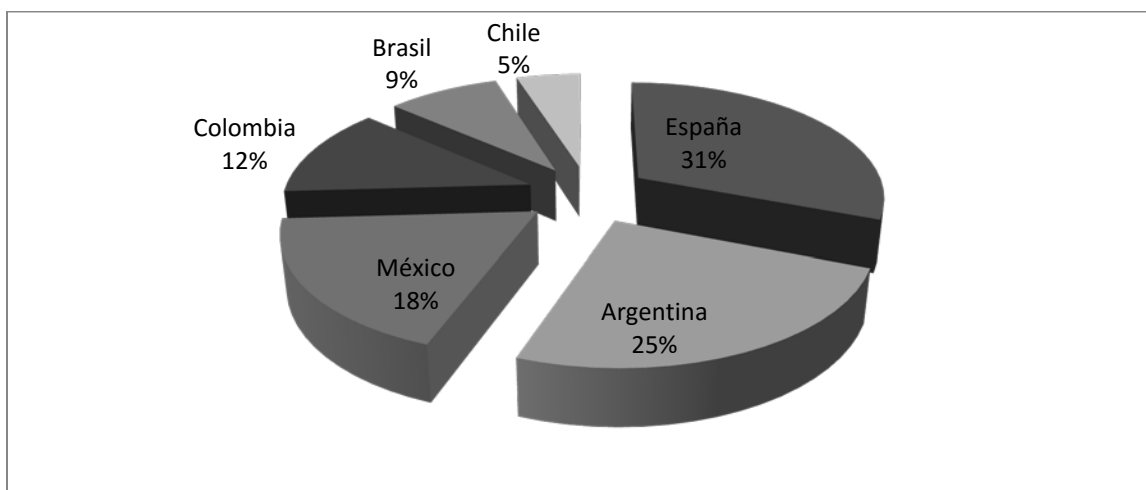
En esta parte; abordaremos el estudio de las prácticas lectoras con datos numéricos y realizaremos algunas gráficas para ilustrar los resultados. Cabe aclarar que la información no se analiza en el estricto sentido con la perspectiva cuantitativa. Para construir el estado del conocimiento se realizó una búsqueda y análisis de la información en diversas bases de datos de instituciones de educación superior como: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), La Universidad Autónoma del Estado de México en la base de datos de la misma, (UAEM) en el Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad (IISUE).

En la revista de Perfiles Educativos, en la base de datos y en la Revista Mexicana de Investigación educativa del COMIE (Congreso Mexicano de Investigación Educativa) principalmente. Las palabras claves utilizadas fueron: prácticas lectoras y estudiantes universitarios. Decidimos realizar la búsqueda en un periodo de diez años; con la intención de encontrar la información generada sobre prácticas lectoras en la universidad del 2002 al 2012. Se revisaron alrededor de setenta y cinco trabajos; entre artículos de revistas educativas, ponencias para congresos, tesis de licenciatura y maestría. El estado del conocimiento; también llamado estado del arte; Messina lo define como:

“Un estado del arte es un mapa que nos permite continuar caminando; es también una posibilidad de hilvanar discursos. En un estado del arte está presente la posibilidad de contribuir a la teoría y a la práctica de algo, en este caso al de las prácticas lectoras” (Messina; 1999:145).

Cabe mencionar que la búsqueda se realizó en documentos de Iberoamérica. Encontrando un número de trabajos significativo sobre prácticas lectoras en estudiantes universitarios. Particularmente en países como: España, Argentina, Brasil, Chile, Colombia y por supuesto México. Una vez que inicio la revisión y selección de los trabajos de investigación como tesis y artículos de revisas principalmente; que hablaban sobre las prácticas lectoras en la universidad. Encontramos en primer lugar a España con un 31 por ciento, le sigue Argentina con un 25 por ciento, México con un 18 por ciento, también Colombia está generando literatura con diversas miradas sobre las prácticas lectoras con 12 por ciento, al igual que Brasil con 9 por ciento y finalmente Chile con un 5 por ciento. A continuación se representa en la gráfica.

Gráfica 1. Países en Iberoamérica que investigan las prácticas lectoras.

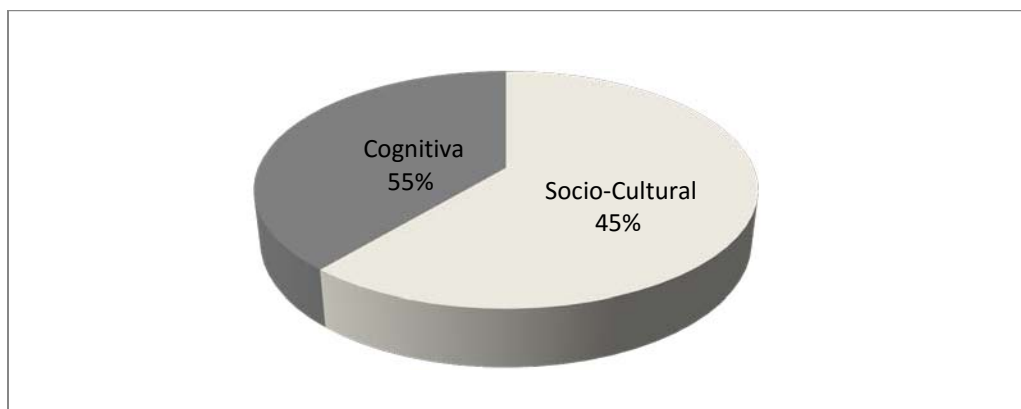


En la búsqueda realizada, encontramos un número de alrededor de setenta y cinco trabajos. Algunos publicados por diversos centros de investigación educativa en México, universidades de España, Argentina, Colombia, Brasil y Chile. Como se muestra en la gráfica que presentamos anteriormente. Como pudimos ver los países europeos, se encuentran representados en esta gráfica por España, la cual le ha dado un espacio sobresaliente a la lectura en diversas universidades españolas. México también se está ocupando de la problemática de la lectura y su práctica.

Colombia es otro de los países que se están trabajando arduamente el tema de las prácticas lectoras en los universitarios, abordando desde distintos enfoques el tema de las prácticas lectoras. Brasil por su parte ha dado un giro de 180 grados, al ocuparse del tema en un país que hace poco tiempo; mantenía un nivel de analfabetismo significativo. Sin embargo; hoy es un país que está en crecimiento y envuelto en investigaciones en un tema fundamental como la lectura. Finalmente Chile, que a pesar de que son pocos los trabajos encontrados, se mantiene al pendiente del problema que lectura y la comprensión lectora; además por los resultados que presenta PISA en la evaluación sobre lectura, los estudiantes chilenos obtuvieron 441 puntos, ubicándose en el lugar 47 de los 65 países participantes.

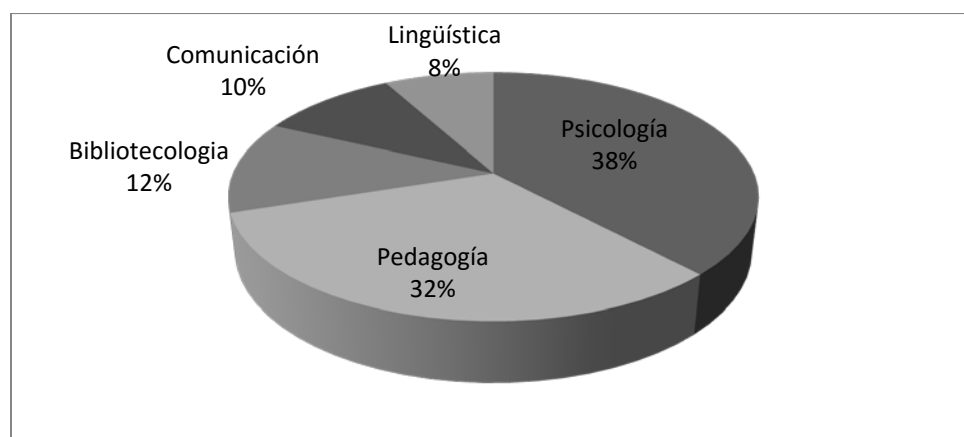
La revisión de los trabajos de investigación en otros países, proporcionan información relevante sobre los enfoques que están trabajando las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios. Y encontramos de manera significativa lo siguiente. El enfoque cognitivo representa el 55 por ciento de los trabajos encontrados, al parecer este ha sido el más investigado por la comunidad académica interesada en las prácticas lectoras. ¿Cómo leen? ¿Cuáles son sus dificultades? ¿Comprenden lo que leen, así como la capacidad de análisis es lo que se ha indagado en este enfoque. Por otro lado, el enfoque socio-cultural con él 45 por ciento, ha tenido auge en los últimos cinco años. En este enfoque se reviso ¿qué leen, cuánto leen, para qué leen? ¿Quiénes leen más los hombres o las mujeres?

Gráfica 2. Dos enfoques que abordan las prácticas lectoras



A continuación se presentan las áreas del conocimiento que más se han interesado en trabajar el tema de las prácticas lectoras: psicología 38 por ciento, pedagogía 32 por ciento, bibliotecología 12 por ciento, comunicación 10 por ciento, lingüística 8 por ciento. Los psicólogos, bibliotecólogos y profesores han sido los más interesados en la investigación, sobre ¿Qué leen, para qué y cómo leen los estudiantes? La participación de los pedagogos se ha destacado más por conocer los hábitos de lectura y la comprensión lectora. No cabe duda que la lectura ha tenido un auge significativo en el área de la investigación en los últimos diez años.

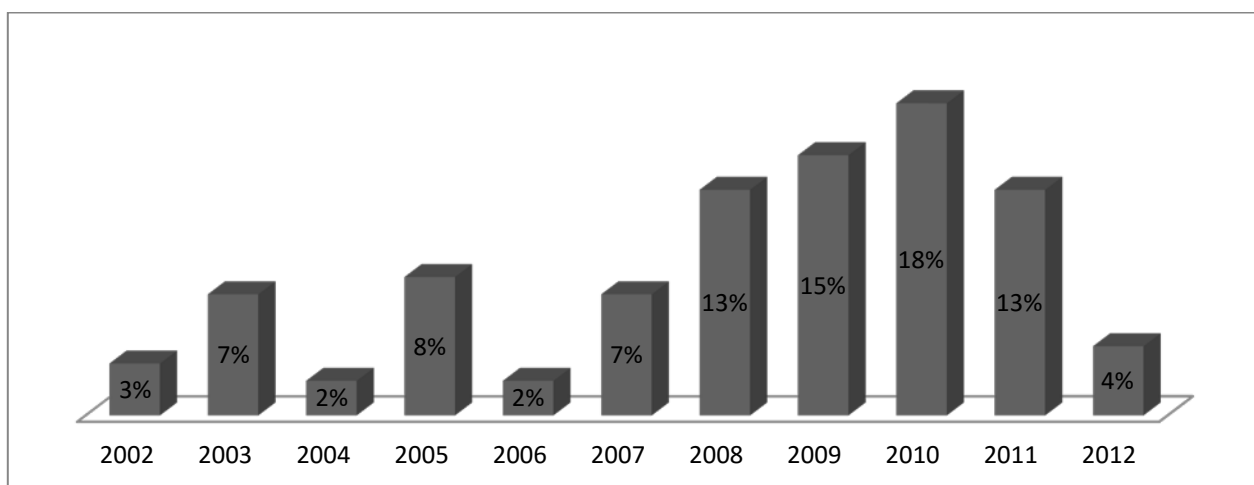
La Gráfica 3. Áreas del conocimiento que más investigan sobre prácticas lectoras.



En cuanto al año de publicación de los libros, artículos o tesis; sobre las prácticas lectoras encontramos que a partir del 2008 las investigaciones sobre el tema fueron de gran interés para diversas áreas del conocimiento. Además de querer conocer ¿cómo, cuándo y dónde leen los universitarios? Así mismo se percibió un crecimiento significativo, a partir del 2007 y hasta el 2011 en adelante en el tema de las prácticas lectoras en los universitarios. La interpretación que le podemos dar a este importante crecimiento en la investigación sobre lectura y comprensión lectora; podría deberse a que existe una preocupación generalizada por las evaluaciones y resultados de PISA.

La preocupación de los docentes y la problemática que tienen sus estudiantes con la lectura y la carencia de su práctica. Sea una u otra la justificación es bienvenida. Porque hace falta que se investigue el problema de la lectura y su práctica en la universidad. Realmente existen muy pocos trabajos de investigación y tesis de grado sobre este importante tema.

Gráfica 4. Representa los años en que fueron investigados los trabajos sobre prácticas lectoras.

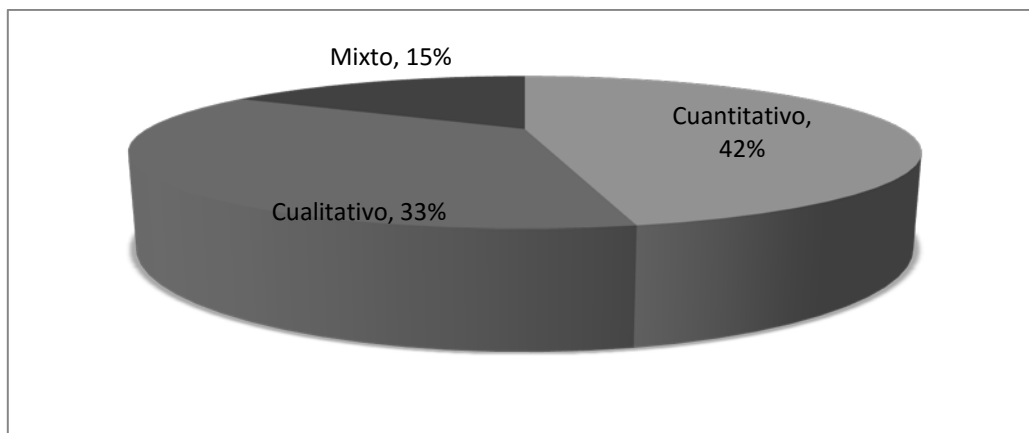


Como podemos ver existe un repunte significativo a partir del 2007; en este tema lo que puede significar que se realizaron más trabajos de investigación, se presentaron en congresos y encuentros sobre lectura a nivel nacional e internacional. Así como seminarios realizados en Ciudad Universitaria el Tercer Seminario en Lectura: presente, pasado y futuro 2003, Segundo Seminario sobre lectura 2005, II Congreso internacional de Oralidad, Lectura y Literatura realizado en Córdoba, Argentina en el 2011, el Instituto Tecnológico Autónomo de México 2012 (ITAM). Después de lo anterior expuesto, podemos constatar el porqué del pico de la gráfica anterior.

Finalmente se presentaron las diversas metodologías que se utilizaron en las investigaciones, realizadas. Entre las que se encuentran principalmente dos: la cuantitativa con él 46% y la cualitativa 37 por ciento y la combinación de estas que es a mixta 17 por ciento. Dentro de la cuantitativa se encuentran: la experimental y la cuasi-experimental.

En la cualitativa: la descriptiva y la etnográfica, las historias de vida. La perspectiva cuantitativa es la metodología más utilizada; para conocer ¿qué, cuánto y para qué leen.

Gráfica 5. Las metodologías más utilizadas



Después de leer y analizar los trabajos encontrados; nos dimos a la tarea de realizar un análisis numérico de lo encontrado. Sabemos que es poca la producción de trabajos de investigación, tesis de grado y libros de textos sobre las prácticas lectoras en la universidad. No obstante se está trabajando sobre el tema. En primer lugar aparecen los países que están trabajando el tema de las prácticas lectoras: Argentina, España y en tercer lugar México, les sigue Colombia, Brasil y Chile. Esto no quiere decir que otros países no estén trabajando; pero en estos países encontramos trabajos que nos ayudaron a conocer y comprender mejor, el tema de las prácticas lectoras en los universitarios.

También encontramos las perspectivas estudian las prácticas que son principalmente dos: la cognitiva que se ha dedicado a indagar sobre las habilidades intelectuales que deberían de tener los estudiantes universitarios y la evaluación de la comprensión lectora. Por otro lado, se encuentran los trabajos que tienen que ver con las condiciones para la lectura, el acceso a los libros, las prácticas sociales de la lectura, espacios de lectura; que tienen que ver con la perspectiva socio-cultural. Para concluir esta parte cuantitativa; presentamos los enfoques más investigados sobre las prácticas lectoras en los universitarios.

El enfoque mixto: cuanti-cualitativo; fue el más utilizado. Aunque le siguen por poco la cuantitativa, la cualitativa. Es importante mencionar que el enfoque cualitativo fue una de las perspectivas que más ayudó a comprender mejor las prácticas lectoras.

La mirada cualitativa de las prácticas lectoras

En esta parte pretendimos, conocer las características que tuvieron los trabajos de investigación encontrados sobre prácticas lectoras. Por lo cual realizamos un análisis de los datos cualitativos que nos permitieron conocer las tendencias de las investigaciones realizadas. Los elementos elegidos para conocer particularidades como: el tipo de publicación de los trabajos (tesis, ponencias, capítulos de libros, artículos), este indicador permitió identificar las investigaciones sobre prácticas lectoras que se están consolidando.

Cuadro 1. Presenta dos de las perspectivas que estudian a las prácticas lectoras

PERSPECTIVAS	COGNITIVA	SOCIO-CULTURAL
Objetivos de la investigación	Conocer los aspectos cognitivos que desarrollan las prácticas lectoras y los estados mentales por los que atraviesa el cerebro cuando el sujeto lee.	Identificar los espacios donde se desarrollan las prácticas lectoras.- Conocer cómo se configuran las prácticas lectoras y en que contextos se desarrollan
Objeto de estudio	Los procesos cognitivos implicados en la lectura.	El desarrollo de las prácticas lectoras en contextos específicos.
Sujetos	Estudiantes Universitarios	Estudiantes Universitarios
Instrumentos	Pruebas psicológicas Estudios experimentales cuasi-experimentales	Observación Cuestionario Encuestas Entrevistas Historias de vida
Análisis	Empírico-analítica	Comprensivo

Algunos de los documentos revisados como: las ponencias en la mayoría de los casos; reportaron investigaciones en proceso y cabe mencionar que el tema de las prácticas lectoras en este aspecto fue muy interesante; pudimos saber desde que enfoques se están trabajando, quienes la están trabajando y cuáles han sido los resultados. Como vimos anteriormente la investigación sobre las prácticas lectoras de los estudiantes se elevó significativamente. A continuación se exponen algunos trabajos de investigación; sobre las perspectivas que están trabajando las prácticas lectoras. En esta sección se presenta un análisis detallado sobre las perspectivas que estudiaron las prácticas lectoras. Presentamos el análisis cuantitativo que se realizó, después de elaborar el estado del conocimiento, sobre los enfoques que más se han trabajado en Iberoamérica.

La perspectiva cognitiva

La perspectiva cognitiva; explica las diversas formas en las que se acercan los estudiantes universitarios a la lectura. Encontramos temas como las habilidades para la lectura, estrategias de aprendizaje para la lectura, comprensión lectora, la relación entre rendimiento académico y práctica lectora que tiene que ver con procesos cognitivos entre otros. Es importante mencionar que encontramos un número importante de trabajos que estudian las prácticas lectoras desde esta perspectiva. Lo que nos indica que los investigadores y docentes están preocupados por la situación de la pobreza lectora de sus estudiantes. (Ver Anexo 1)

En esta revisión realizada en la construcción del estado del conocimiento; encontramos trabajos muy interesantes que versan sobre la lectura y su importancia en la universidad. En el trabajo realizado en una universidad Chilena realizado por (García, Valeiras y Padilla, 2011) donde dan cuenta de que la ciencia se lee y para ello hace falta que los estudiantes utilicen la lectura. Por ello; Wellington y Osborne (2001) señalan que el conocimiento científico se aprende a partir de la lectura, los científicos dedican gran parte de su tiempo a leer y subrayan la importancia de que los docentes de ciencias enseñen a los alumnos a leer de manera activa, crítica y eficiente los textos académicos.

Sin embargo, tal como señalan Holliday y Caín (2012)¹, la lectura continúa siendo una práctica descuidada y un tema sobre el que no se discute con frecuencia en la educación científica. En esta investigación se realizaron cuestionarios para detectar las dificultades a las que se enfrentan los estudiantes en la universidad.

Los problemas se atribuyen a los materiales relacionados con la matemática y la estadística; que se relacionaron principalmente con un lenguaje formal y con los niveles de abstracción que se necesita deberían tener los estudiantes que cursan esta licenciatura para comprender los temas. Sin embargo, tanto para estas materias, como para las otras, la gama de dificultades encontradas por los alumnos se extendió hacia cuestiones como: los problemas para comprender los materiales elaborados por las cátedras, los conflictos involucrados en la comprensión de textos en idioma inglés, la gran extensión de algunos materiales, el escaso o nulo conocimiento previo al momento de iniciar el estudio de una determinada materia, la escasa relación entre el material recomendado y los temas desarrollados en las clases, la inclusión de vocabulario nuevo, el hecho de no sentir afinidad por la materia en cuestión, la ausencia de un apunte elaborado por la cátedra, la escasa relación entre los textos recomendados y los temas evaluados en el examen final.

Los resultados obtenidos permiten expresar que los estudiantes consideran, en cierta medida, el valor epistémico de la lectura. Sin embargo, se sostiene que es prioritario indagar qué prácticas docentes pueden promoverlo aún más, ofreciendo herramientas para que los alumnos puedan posicionarse de forma activa y crítica ante los textos abordados. De este modo, se considera que un planteo didáctico relacionado con la lectura ligada a la reelaboración de ideas es fundamental para promover la participación de los estudiantes más allá de las estrategias de estudio que puedan desplegar por su cuenta. Por otro lado; encontramos la preocupación de los docentes, por la falta de estrategias de los estudiantes universitarios al abordar un texto académico.

¹ Tomado de Rojas Sandra Patricia (2011). ¿Qué papel tiene la lectura en clase de ciencias? Un estudio en colegios en condición de vulnerabilidad de Santiago de Chile con desempeños altos y bajos en Ciencias. Universidad Pontificia Católica de Chile.

Pues consideran que es preciso re-conceptualizar los “problemas” de lectura de muchos alumnos universitarios. Hacer frente a las dificultades que estos tienen; para comprender lo que leen en la universidad. Los docentes universitarios han detectado que los problemas no se deben sólo a la carencia de una habilidad o técnica elemental, sino que al ingresar a los estudios superiores se ven enfrentados a nuevas culturas escritas que corresponden a diversas disciplinas.

La lectura es una actividad social, que grupos de individuos comparten entre sí las significaciones, por lo que el papel del profesor es fundamental, ya que los contenidos cognitivos se construyen con la ayuda de personas de mayor experiencia (Cazas, Federman y Feld;2012: 182).

El desarrollo de habilidades como comprensión y habilidad intelectual son indispensables para el desarrollo profesional de cualquier estudiante universitario. En esta parte se señala la falta de habilidades para la lectura en los estudiantes universitarios. Sin olvidar que otros problemas aparecen en cadena como es la comprensión lectora; que también fue un tema muy indagado en los trabajos realizados. Aquí presentamos la definición de Puente:

La comprensión lectora, no es un proceso que se genere de manera automática. Es resultado de una serie de momentos que activan esquemas de conocimiento, que se tienen guardados en la memoria y se interrelacionan con los nuevos conocimientos que se adquieren al realizar la lectura de un texto. Entonces el lector interactúa con el texto, el sujeto asimila y acomoda ésta información, es sólo así que el lector puede construir su propio conocimiento (Puente:1991;33).

La comprensión lectora no es algo que se dé en automático, la comprensión es un proceso en el que intervienen algunos factores como son:

1. El conocimiento previo con el que se aborda la lectura.
2. Los objetivos que la presiden.
3. La motivación que se tiene hacia esa lectura.

Como podemos; ver en la comprensión lectora interviene en diversos procesos cognitivos; y que por supuesto no son procesos automáticos. Pese a que la lectura es la columna vertebral de los aprendizajes escolares, la formación de sujetos lectores no parece ser la preocupación de ninguna asignatura en particular. Si se considera que es en los primeros dos años de escolaridad básica que los niños aprenden a leer. Pareciera que después de concluir la educación básica; en ninguno de los grados posteriores se preocuparan por este asunto (Carbajal;2009:72).

Por otro lado; el trabajo de investigación realizado por Jiménez y O Shanaham (2008); articula tres ejes fundamentales en torno a la enseñanza de la lectura: teoría, investigación y práctica educativa. Una vez que sabemos de algunas de las preocupaciones sobre la lectura y su práctica desde la perspectiva cognitiva; nos damos cuenta de que existen diferentes explicaciones, acerca de cómo aprenden a leer los estudiantes. El aprendizaje de la lectura ocupa un espacio importante en la investigación en el ámbito académico. En todos los niveles educativos: nivel básico, educación media, media superior y superior. En este caso nos ocupamos de la lectura en la universidad, para lo cual realizamos una búsqueda. Encontrando algunos trabajos de investigación que tratan el tema desde diferentes miradas teniendo como referente el enfoque cognitivo.

Después de exponer algunos conceptos sobre el acto de leer y a manera de cierre, presentamos la siguiente definición. Como podemos ver el enfoque cognitivo ha sido muy estudiado; y diversas investigaciones dan cuenta de ello. El sujeto utiliza el desarrollo cognitivo para aprender en la casa, antes de iniciar la educación formal en la escuela. Sobre los hallazgos encontrados sobre esta perspectiva son variados los objetivos; desde querer saber: ¿cómo aprende el sujeto?, ¿Por qué aprenden mejor algunos y otros no?, ¿Cómo deberían de leer los estudiantes universitarios?

Si bien existe, cierta forma natural de aprender a leer y a escribir, no podemos dejar de lado que este dicho se da en ambientes ideales como: donde hay alguien que invite a leer un texto, que genere cierto interés en las letras. Es decir; que la lectura no se da de manera automática.

El sujeto lee o aprende a leer porque tiene interés en los libros porque alguien lo ha inducido a la lectura, le ha leído cuando niño de manera que tiene curiosidad por saber y conocer que dicen esos signos, que significado tienen esos dibujos. Y quizás no todos tienen en casa quien les invite a leer un libro, una historieta, un cuento infantil.

Perspectiva sociocultural

Evidentemente, considerar las prácticas de lectura implica prestar atención a la influencia de factores culturales y a la relación de efecto recíproco entre tales factores. Es pertinente señalar que si bien la lectura es un proceso del desarrollo cognitivo, también es una práctica social y cultural. (Ver anexo 2).

Que está directamente relacionada con el capital cultural, económico y social de los estudiantes. Para abordar las prácticas de lectura en contextos particulares partimos de la concepción sociocultural que plantea; que la lectura y la escritura son construcciones sociales o actividades socialmente definidas. La concepción sociocultural de la lectura también trasciende la psicolingüística en la que la lectura no se reduce al valor semántico de las palabras, tal como propone la concepción lingüística, sino que propone que el lector aporta datos al texto que proceden de su conocimiento del mundo con el propósito de encontrar coherencia y sentido a lo que leen.

El significado del texto no se aloja en las palabras ni es tampoco único, estable u objetivo. Por el contrario, se ubica en la mente del lector. Se elabora a partir del conocimiento previo que éste aporta y, por lo tanto, varía según los individuos y las circunstancias. Este significado no existe previamente ni es un objeto o un paquete cerrado que deba recuperarse entre líneas. Cada acto de literacidad; es una práctica social compleja que implica varios elementos y cada grupo humano, desarrolla sus propias prácticas discursivas. Cada texto es la invención social e histórica de un grupo humano y adopta formas diferentes en cada momento y lugar, las cuales también evolucionan al mismo tiempo que la comunidad. Aprendemos a usar un texto participando en los contextos en que se usa (Cassany, 2007:3).

La lectura es una práctica social desigualmente distribuida y está relacionada directamente con factores socioeconómicos. Además de ser una herramienta fundamental para aprender a leer y a escribir; es una característica de identidad en los estudiantes universitarios. Así como señala Chartier “con los nuevos tiempos digitales es una forma de responsabilizarnos como universitarios en la medida de que como ciudadanos que accedemos a saberes privilegiados no podemos inhibirnos; para que sea el mercado el que determine, según sus propios intereses, la cultura literaria y de entretenimiento que ha de consumirse”. La universidad se concibió para eso, para reflexionar de forma crítica sobre la realidad y ser útil a la sociedad (Martos; 2008:12-13).

Es decir, en la apropiación de la lengua escrita es fundamental el contexto sociocultural y el uso funcional que le da el sujeto al lenguaje para comunicar significados. Por tal razón; es necesario que los educadores y otros adultos, que interactúan con los estudiantes promuevan en ellos la capacidad comunicativa en todas sus formas, lo que le permitirá la socialización de sus actos, la integración con la cultura y conocer el mundo.

La práctica lectora promueve el diálogo entre educadores y educandos para incorporar experiencias de vida, costumbres, visiones de mundo; y recomienda la construcción de textos y prácticas educativas con base en los intereses y necesidades de los estudiantes. A diferencia de concebir la lectura como una mera técnica o una habilidad que se adquiere de una vez y para siempre, se concibe como una práctica social que se lleva a cabo dentro de una determinada “comunidad textual” (Olson 1998), y que difiere según el momento, la situación, los objetivos y el contenido de lo que se lee. Por ello, quien lee ha de modificar su forma de lectura en cada situación y a lo largo de la vida según las comunidades lectoras en las que intenta participar (Carlino, 2003a).

Los trabajos seleccionados en los cuadros (ver anexos 1 y 2) se ordenaron por categorías tales como: título, enfoque, objeto de estudio, fundamentación, paradigma, estructura metodológica, referente empírico, debate actual, tendencias y aportaciones, entre otros.

Este ordenamiento resulto ser muy provechoso para nosotros, porque pudimos revisar las investigaciones que se han trabajado sobre las prácticas lectoras y ver coincidencias, diferencias y recurrencias de enfoques teóricos y perspectivas metodológicas, así como la profundidad de cada trabajo. Además nos permitió realizar el análisis, conocimos más a fondo los trabajos que han realizado desde la perspectiva sociocultural.

A manera de cierre de este capítulo; entendemos que las prácticas lectoras se deben explicar según los contextos en los que se desarrollan, porque se generan en diversos espacios y tienen que ver con las condiciones económicas, sociales y culturales. Es decir que los jóvenes tienen prácticas heterogéneas porque provienen de diversos estratos sociales y niveles culturales diferentes.

Las prácticas lectoras en estudiantes universitarios; si bien es un tema muy importante en la academia, ha sido poco estudiado. Pues se da por hecho que las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios leen de todo; después de tantos años de estudio. Se entiende que los alumnos les gusta leer y leen sin obligación. Lo que nos hace pensar que cada año escolar aumentan sus prácticas de tal manera que cuando ingresan a la universidad son expertos y tienen prácticas lectoras diversas. La verdad es que de lo anterior, poco tiene de realidad. Los estudiantes en general tienen problemas con la lectura. No todos leen por gusto, más bien leen por obligación: en la escuela, en el trabajo. Tampoco incrementan sus prácticas lectoras cada año.

Para tener prácticas lectoras, no basta saber leer y comprender lo que se lee, también implica factores económicos que pudiera ser la adquisición de los libros, socio-culturales que tiene que ver con la escolaridad de los padres, el acceso a los libros, los espacios para la lectura, el valorar la lectura. Entonces las prácticas lectoras se tienen o no se tienen y las respuestas son diversas. La mirada cuantitativa arrojó datos muy interesantes y que deberán tomarse en cuenta. En Iberoamérica son seis los países que en la última década ha generado literatura sobre la lectura y su práctica: España, Argentina, México, Brasil, Colombia y Chile. Las metodologías de investigación más utilizadas son: Cuantitativa, Cualitativa y Mixta.

Dos enfoques principalmente están estudiando el tema: El Cognitivo y el Socio-cultural. Por otro lado; también revisamos los años en los que más se generaron trabajos de investigación lectura y su práctica. La mirada cuantitativa cabe mencionar que no tiene el rigor de la investigación cuantitativa; simplemente es una mirada porque tomamos en cuenta los datos numéricos y se ilustra con gráficas para su mejor comprensión.

Así mismo presentamos a continuación una breve síntesis de la mirada cualitativa en la que se presentan algunas características de los trabajos encontrados. Principalmente dos enfoques: El cognitivo en el que predominaron los trabajos realizados por la psicología, la lingüística y la pedagogía. Y que tienen que ver con procesos cognitivos y lectura, hábitos lectores, estrategias de lectura y comprensión lectora. La academia está alarmada por el tema de la lectura en todos los niveles; pero principalmente en el ámbito universitario. Cabe mencionar que encontramos un número considerable de trabajos que tratan éstos temas.

Los pedagogos se han volcado a investigar la lectura y los procesos intelectuales. Y se ha dejado de lado; la parte socio-cultural de la lectura; que tiene que ver con: qué y para qué leen los estudiantes. Finalmente lo que está indagando el enfoque cognitivo que es cómo leen? Por otro lado; encontramos los trabajos que tienen que ver más con las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios: cómo se configuran, que leen los estudiantes de pedagogía, sociología y economía, las prácticas y los contextos socio-culturales, la democratización de la lectura, las prácticas lectoras y las representaciones sociales.

Como se puede ver los trabajos de investigación realizados desde el enfoque socio-cultural analiza las características económicas, sociales y culturales que tienen los estudiantes y su forma de relacionarse con la lectura. Como puede ser: el acceso a los libros a edad temprana, aprender la práctica lectora en el seno familiar, los espacios para la práctica lectora, el acceso a los libros. Estos trabajos dan cuenta que los problemas de la lectura y su práctica no se pueden reducir a leer poco mucho o nada, comprender lo que se lee o sobre las habilidades para la lectura. El universo de la lectura y su práctica es más amplio. Y están implicados los aspectos económicos, sociales y culturales y por supuesto los procesos cognitivos.

Por otro lado y tomando en cuenta que el tema de las prácticas lectoras ha sido investigado ampliamente por la perspectiva cognitiva. Con el presente trabajo en el que a nuestra manera se abordó la perspectiva sociocultural; pretendemos afianzar el estudio de las prácticas lectoras de los universitarios. Cabe mencionar que la investigación realizada por Mireles y Cuevas (2005); sobre las prácticas lectoras de estudiantes universitarios: pedagogía, economía y sociología. Fue de los pioneros en el tema de las prácticas lectoras en la universidad en la última década.

La problemática de la lectura y su práctica no solo tiene que ver con habilidades cognitivas; también influyen las cuestiones socio-culturales. No obstante la pedagogía tiene un reto primordial en todos los niveles para formar lectores. Pues de lo que también dio cuenta el estado del conocimiento realizado; fue que los estudiantes universitarios tienen dificultades al leer los textos académicos en la universidad. Por lo que nuestra investigación abre otra brecha para continuar indagando sobre cómo afrontan los estudiantes la lectura académica. La pedagogía a lo largo de la historia; ha sido de las áreas del conocimiento encargadas de enseñar habilidades para la lectura. Por lo que no estaría mal que los pedagogos realicen una labor extraordinaria; para mejorar las estrategias lectoras de los estudiantes en la universidad: leer cotidianamente y comprender lo leído.

En el capítulo siguiente consideramos los dos conceptos nodales de este trabajo: las prácticas lectoras y los estudiantes universitarios. Además revisamos el marco teórico referencial en la que fundamentamos esta investigación. Uno de los más sobresalientes es la teoría de Bordieu de la cual retomamos algunas categorías importantes y lo que tiene que ver con el capital socio-cultural de cada estudiante. Bordieu sostiene que lo que leemos obedece a nuestra historia de vida, nuestra cultura. Por su parte Lahire (2004), en el trabajo que realizó sobre sociología de la lectura; asevera que la familia y la escuela son espacios; dónde los individuos se familiarizan con la lectura. Por tal motivo; en este trabajo además de conocer las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios; revisaremos las características que influyen en la construcción de las prácticas lectoras de los estudiantes.

CAPÍTULO II

UN ACERCAMIENTO TEÓRICO A LAS PRÁCTICAS LECTORAS Y A LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

El propósito de este capítulo fue definir los conceptos nodales de este trabajo de investigación. ¿Qué son las prácticas lectoras? Así como también se abordó el tema de los estudiantes universitarios. En esta parte del trabajo también se expone el marco teórico referencial dónde se fundamentó nuestra investigación. Primero presentamos la conceptualización del marco teórico, qué es y para qué sirve. En segundo lugar hicimos una revisión de lo que son las prácticas lectoras desde que perspectivas se han trabajado y en tercer lugar consideramos a los estudiantes universitarios.

Las prácticas lectoras

Durante la elaboración del estado del conocimiento sobre las prácticas lectoras; encontramos una diversidad de trabajos que dan cuenta de que la lectura es una práctica social que se origina en los espacios donde se utiliza. Entre los espacios más importantes se encuentran: la escuela, la familia, la iglesia, la comunidad, entre otras. Lo que nos indica que la lectura y su práctica es una acción humana que se desarrolla en contextos sociales.

El concepto de práctica lectora ha ido cambiando conforme ha evolucionado la historia. Y son particularmente dos momentos: 1. la aceptación del papel en procesos de escritura y de impresión, 2. la invención de la imprenta, que dieron lugar a la consolidación de la lectura como práctica social. Así mismo el trayecto de esta actividad no ha sido estático; sino que ha estado vinculada a las necesidades de la época, los cambios políticos y sociales y la conceptualización de la educación (Pardo; 2011:222). El autor hace un recorrido por la historia del concepto de las prácticas lectoras y como ha ido cambiando. En la Antigua Grecia en el siglo V a.d.c. se practicaba la lectura silenciosa “leer para sus adentros”. Era esta una práctica reservada para a minoría: intelectuales de la época, historiadores, poetas, filósofos, dramaturgos y actores de teatro.

En el siglo VI d.C. San Benito de Nursia monje italiano escribió la obra “*Regula Monachorum*” (Regla de los Monjes), un tratado sobre las normas de conducta terrenales y espirituales de los integrantes de una comunidad religiosa, en dónde se encuentran las reglas sobre el comportamiento lector. Se establecían espacios comunales e individuales. En los espacios primeros, como el *refractorium*, “no debe faltar la lectura”. El monje lector debe prepararse durante toda la semana para cumplir su oficio de Lector el día domingo, y pedirles a sus compañeros que oren por él para alejar el espíritu de la vanidad. El Lector en la Iglesia debía repasar para comprender los pasajes bíblicos mediante la lectura silenciosa, exponer ante su maestro, quien lo guiaba en el tono, la pronunciación y la fluidez al leer en voz alta, dominar la técnica de la expresión oral *vim pronuntiationis*. La coordinación del sentido y el ritmo debía reflejar su dominio sobre el tema, la correcta dicción, la postura corporal y la forma cuidadosa de pasar las hojas.

De la lectura en voz alta, de la antigüedad como una práctica de dominación religiosa y política de textos confesionales y documentos públicos, se pasó a la práctica individual, un acto privado, íntimo, sosegado, solitario, realizado en cualquier espacio, que revolucionó las formas de aprender, de conocer, de enseñar y abrió nuevas posibilidades creativas a los lectores y los escritores.

La práctica de la lectura individual permitió al “nuevo lector”, o al “nuevo actor social”, interpretar la realidad y su vivencia ciudadana fundamentado en la asimilación, aprehensión y reproducción de conocimiento. La experiencia como lector obliga a perfeccionar por cuenta propia las acciones cognitivas, como la comprensión, el análisis y la crítica, y dio lugar al intercambio de saberes en espacios sociales, familiares y laborales (Darnton, 2003, p.189-221).

Por otro lado; la imprenta originó cambios en las prácticas de lectura tradicionales y en la producción, acceso y uso del conocimiento. El contenido de los textos era potestad de frailes que ejercían como traductores, copistas, miniaturistas y bibliotecarios. Los libros permanecían resguardados en abadías y palacios y era inimaginable copiar una obra de la magnitud de la Biblia en poco tiempo e imprimir un número elevado de volúmenes. La invención de la imprenta permitió el acceso masivo a nuevos textos y facilitó la enseñanza de la lectura y la escritura en ámbitos educativos populares (Manguel, 1999). La divulgación de libros permitió a los considerados no lectores acceder a espacios de apropiación de conocimiento y formas de sensibilización nuevos.

Así mismo; el siglo de las luces vino a democratizar de alguna manera la práctica de la lectura y de la escritura; reformar la sociedad, generalizar la educación escolar y transformar la mentalidad colectiva a partir del uso del libro, de hacer de la lectura una práctica cotidiana (De Certeau, 1996). El siglo XVIII vino a realizar cambios transcendentales para las sociedades que no tenían acceso con la cultura escrita. Esa actividad que solo eran privilegio de castas, elite, mundos masculinos; ahora se hace parte de la cultura popular. Para Darnton (2003), leer es una actividad que varía entre sociedades; existen diferentes formas de leer que cambian la historia, cuando leer es vivir y crear textos para dar sentido a nuevas circunstancias y situaciones.

Después de lo antes expuesto Chartier (1992) considera las prácticas como actos individuales de asimilación e interpretación de textos, actos colectivos que permiten aprehender y socializar el conocimiento en debates académicos o políticos, que elevan las prácticas de lectura a un estadio democrático. La noción de práctica permite ampliar el campo de análisis y la manera de abordar las fuentes históricas a la hora de emprender una investigación en la historia de la lectura.

Por su parte De Certeau (1996); las concibe como maneras, formas o modos de abordar, usar un texto, un código o un objeto. Caracteriza las prácticas como labores artesanales en un contexto que se inicia en la familia y continúa en la escuela, las bibliotecas y en ambientes sociales que facilitan la formación y consolidación de procesos cognitivos. Así mismo; Teberosky (1996) da cuenta de la noción de práctica de lectura describiéndola como las habilidades que desarrolla el ser humano, necesarias para la aprehensión, producción y divulgación de información y conocimiento. Desde esta perspectiva, la autora la relaciona con los modos como los seres humanos aprenden y enseñan, difunden o se apropian del conocimiento (Teberosky, Guardia y Escoriza, 1996).

Las prácticas de lectura se integran de condiciones que implican su gestación, crecimiento y evolución: el contexto familiar, social, educativo e histórico; la consolidación de las habilidades del individuo como lector, que implica procesos cognitivos, como la identificación de conceptos, definiciones y categorías; la comprensión de lo leído; el análisis de las posiciones de los autores; la crítica del texto a partir de estrategias comparativas; la apropiación y aprehensión de conocimiento y la interpretación mediante la estructuración de conceptos y enfoques propios del lector (Pardo;2011:226)

Por su parte; Lemos considera que las prácticas lectoras son un objeto producido en tiempos y espacios sociales específicos y son muy diversas. Además son actividades humanas fuertemente influenciadas por las condiciones sociales e históricas que configuran las maneras de leer, los usos de la lectura; así como los modos de enseñar y aprender a leer (Lemos;2008:14).

Por lo tanto; las prácticas de lectura constituyen un conjunto de estrategias cognitivas adquiridas mediante rutinas, hábitos y tareas que articulan el acto lector en un aprendizaje autónomo. Su ejercicio constante y solo este permite la apropiación de contenidos, la interpretación de la realidad y la construcción de conocimiento. Involucra formas de leer, usos del texto, espacios para la práctica y el empleo de nuevos formatos de almacenamiento y presentación de información.

Las prácticas se originan en un grupo (familia, escuela, trabajo) y se expresan como actividades cotidianas que conforman el tejido social (Mireles y Cuevas;2007). Una práctica social es una forma de realizar alguna actividad, compartida por otros integrantes de una comunidad. Dichas prácticas pueden ser válidas para una sociedad específica, pero pueden resultar inapropiadas para otras. Desde esta perspectiva, entendemos a la práctica de la lectura: como una práctica social que da origen a interacciones e intercambios sociales y que se ubica necesariamente en el desarrollo de las condiciones sociales del lector. Ésta práctica se puede realizar en cualquier lugar, a cualquier hora, en cualquier fuente y formato documental sin importar la variable de tiempo (Álvarez, 2005: 17).

Es decir; que las prácticas lectoras tienen diferentes objetivos e intereses, que se amplían en distintos lugares, tiempo, espacios y momentos de la vida. Estas prácticas se desarrollan actualmente en distintos formatos y no sólo en libros o textos escritos necesariamente. Por lo anterior; el concepto de práctica lectora se origina en la comunidad cultural a la que pertenece el autor y su lector. Como toda práctica, la lectura es vista como algo que se sitúa bajo la influencia de la coacción social, como algo que determinan, en sus diferentes modalidades, los cuadros sociales.

Frente al libro, debemos saber que hay lecturas diversas y, por lo tanto, competencias diferentes, instrumentos diferentes para apropiarse de este objeto, instrumentos que se distribuyen en forma desigual de acuerdo con el sexo, la edad y en relación con el sistema escolar, a partir de que éste existe. (Bourdieu;1985).

Como podemos ver las prácticas lectoras se desarrollan en un espacio específico por ejemplo en la universidad. Pero las prácticas lectoras de los no lectores y los lectores; no solo se configuran en la escuela; los estudiantes tienen historia vienen de una familia, de un grupo social y cultural. Por lo que esta historia tiene una fuerte influencia en el tener o no prácticas lectoras.

Sobre los enfoques encontramos que son dos principalmente: El cognitivo y el socio-cultural. La búsqueda nos ayudó a enfocar nuestra investigación con una mirada socio-cultural. Nos percatamos de que falta la mirada socio-pedagógica de las prácticas lectoras; para saber cómo se configuran éstas en diferentes contextos. La sociología de la educación necesita tener más elementos para entender, comprender y entonces proponer otras formas de abordar las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios.

La práctica lectora se concibe, entonces, como una práctica que no se explica solamente por variables cognitivas, sino que se asocia con una serie de cuestiones producto de la actuación individual en un medio cultural donde el sujeto aparece con distintas demandas y condiciones como lector. Como pudimos ver las prácticas lectoras tienen diferente origen. Es falso que las prácticas lectoras se aprendan o se enseñen en la escuela. Las prácticas lectoras tienen que ver con las prácticas sociales y culturales de cada sujeto.

Lo que implica que el origen social, la familia, condiciones socio-económicas y culturales; explica las prácticas lectoras de cada estudiante. Es decir; la lectura es un medio para la obtención de información que además propicia en los estudiantes el desarrollo de capacidades analíticas. Sin embargo, ésta no es una práctica que se reduzca al aula universitaria; sino que continuará presente como una necesidad indispensable a lo largo de la vida profesional (Mireles y Cuevas;2007:26).

Por otro lado, Claudia Lemos profesora brasileña (2008) da cuenta de que las prácticas lectoras son una práctica que se produce en tiempos y espacios sociales específicos y que se da gracias a las relaciones entre personas; son por lo tanto muy diversas. Las prácticas lectoras se refieren a actividades humanas fuertemente influidas por las condiciones sociales e históricas particulares que configuran las maneras de leer, los usos de la lectura, los sentidos y sus posibles significados (Lemos,2008:13). Es decir; que no son exclusivas de las aulas. Los espacios sociales donde se desarrolla; pueden ser diversos: la casa, la iglesia, la biblioteca, En este caso el que nos interesa particularmente es la práctica que se desarrolla en la escuela.

En el trabajo desarrollado por Yolanda González de la Torre (2010) “Configuraciones de las prácticas lectoras en contextos sociales diferentes”, la práctica lectora se configura de acuerdo a objetivos e intereses diversos que obedece a demandas escolares, laborales o culturales. Así mismo menciona que la práctica lectora no se explica sólo por características que tienen que ver con habilidades cognitivas; sino que se asocia con cuestiones de interés personal y cultural. En este caso podría estar implícito el capital cultural del que nos habla Bourdieu.

El capital cultural puede existir bajo tres formas: en el *estado incorporado*, es decir, bajo la forma de disposiciones duraderas del organismo; en el *estado objetivado*, bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, maquinaria, los cuales son la huella o la realización de teorías o de críticas a dichas teorías, y de problemáticas, entre otras cosas. Finalmente en el *estado institucionalizado*, como forma de objetivación muy particular, porque tal como se puede ver con el título escolar, confiere al capital cultural que supuestamente debe de garantizar las propiedades totalmente originales (Bourdieu,1979)²

A manera de cierre de la revisión del concepto de prácticas lectoras; podemos decir que encontramos; que la lectura y por lo tanto su práctica es una de las tareas indispensables para el desarrollo integral de los estudiantes en la universidad. Que además las prácticas se desarrollan en espacios sociales específicos como: la escuela, el área laboral y el hogar; lo que nos puede indicar que las prácticas lectoras obedece a la condición económica y socio-cultural de cada individuo. No obstante de que son fundamentales para los estudiantes en la educación superior principalmente para tener un aprendizaje significativo. También se sabe que las prácticas se conforman en espacios específicos en los que se desarrolla el sujeto. Los estudiantes aprenden en la escuela a partir de la lectura. Pero esta práctica se convierte en una necesidad fundamental para estar en la universidad y construir el conocimiento.

² Tomado de *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 30 de noviembre de 1979. Traducción de Mónica Landesmann. Texto extraído de: Bourdieu, Pierre, “Los Tres Estados del Capital Cultural”, en *Sociológica*, UAM- Azcapotzalco, México, núm. 5, pp. 11-17.

Las prácticas se originan en un grupo (familia, escuela, trabajo) y se expresan como actividades cotidianas que conforman el tejido social (Mireles y Cuevas,2007:26). La lectura es una práctica socio-cultural compleja, como tal requiere del saber de diferentes disciplinas y enfoques que permiten explorar, comprender y explicar, con mayor profundidad, los diferentes factores que intervienen en la formación de los lectores y sus prácticas lectoras.

Después de hacer un acercamiento al concepto de prácticas lectoras; revisaremos quienes son los estudiantes universitarios y particularmente lo de pedagogía. Empezaremos a delinear el perfil de los estudiantes universitarios; a partir de los trabajos que hemos revisado. Esta mirada nos permitió saber por dónde podemos indagar y que debemos hacer para conseguir nuestro objetivo.

Los estudiantes universitarios

En esta parte abordamos la conceptualización los estudiantes universitarios ¿Cuál es su origen socio-cultural? Escucharlos, para recuperar su voz. Conocer sus prácticas lectoras en su travesía por la escuela y en su familia. Queremos conocer las dinámicas de los estudiantes universitarios, aún fuera de la escuela en su casa, en la calle, en su vida cotidiana y como se relacionan estas dinámicas con las prácticas lectoras. Es decir que no hay todavía una visión integral de los estudiantes como sujetos diversos y con múltiples aristas en sus condiciones de vida dentro y fuera de la escuela (Erickson y Shultz, 1996).

De Garay (2004), Guzmán y Saucedo (2007); entre otros que dan cuenta de los estudios realizados sobre los estudiantes, universitarios y prácticas lectoras. Donde explican algunas experiencias vividas por los universitarios; que nos ayudaron a construir esta parte del capítulo. Los estudiantes universitarios son un grupo heterogéneo, que se compone de diversas características. Es un grupo privilegiado e importante dentro de la sociedad. Podría pensarse que son los más aptos, inteligentes, favorecidos, elegidos por el sistema. Sin embargo; los estudiantes universitarios, son jóvenes en su mayoría de distintos estratos sociales. Que tienen diferentes trayectorias escolares, económicas, sociales y culturales. La masificación de la educación superior en México dio la oportunidad a los jóvenes de escasos recursos de ingresar a las instituciones de educación superior. Lo anterior lo pueden constatar las diversas investigaciones realizadas por la escuela francesa.

En las investigaciones realizadas a través de la mirada sociológica fue posible identificar que los estudiantes tienen actividades comunes, pero igualmente es posible encontrar diferencias importantes (se puede observar que provienen de distintos ambientes culturales sociales; trayectorias escolares distintas). Los recursos materiales que emplean para el desarrollo de su actividad escolar no son los mismos; así como, dado su rol social se apropian de la cultura de muy diversas maneras. Mismas que consideramos tienen repercusiones en la forma en que viven el proceso de socialización escolar, así como en las distintas maneras en que se relacionan con la complejidad del proceso de enseñanza aprendizaje en el nivel universitario” (Casillas, De Garay; 2001: 162).

Los estudiantes universitarios se siguen considerando del grupo de los más privilegiados por el hecho de estudiar en la universidad y realmente lo son; si tomamos en cuenta lo difícil que es acceder a una institución de educación superior en la actualidad. Esta aseveración la apoyan Baudelot y Establet (1981) sostienen que los estudiantes son un grupo: diferente, privilegiado de entre los jóvenes de la sociedad. Además reconocen grandes diferencias entre los estudiantes tanto de origen social, como en el futuro profesional.

Señalan además que los estudiantes constituyen: 1). una élite escolar fuertemente seleccionada, 2). Todos los individuos que constituyen esa élite escolar y social comparten, un modo de vida y unas condiciones de existencia que los oponen a los no estudiantes de la misma edad. Ser estudiante es un privilegio, implica gozar de un conjunto de privilegios: formarse, prepararse para ingresar al mercado de trabajo y manejar su tiempo (Guzman;2002:46). Asimismo Molinari (1992) afirma que el estudiante tiene privilegios como: beneficiarse de condiciones para estudiar y para vivir de contar con tiempo de estudio, protegerse del desempleo en el presente y en el futuro.

Para Molinari (1992) la juventud estudiantil es un grupo heterogéneo con oportunidades escolares y profesionales muy desiguales. Es decir que no se experimenta de igual forma la condición de estudiante como estudiante de clase privilegiada, clase media o clase popular. Según sea el origen del estudiante son las posibilidades de éxito o fracaso en su paso por la universidad. No podemos olvidar que en nuestro país todavía subsisten los problemas de desigualdad social y pobreza extrema; donde se niegan los derechos fundamentales como es el derecho a la educación. Los estudiantes de hoy no son los mismos “herederos” de los 60s.

Pero si son el resultado de ese proceso de masificación de las universidades y por otro lado la oportunidad de estudiar en la universidad. “A pesar de la masificación de la educación superior que también se ha hecho presente en México, este nivel educativo es una oportunidad social inverosímil que no está disponible a toda la población en general. México es un país que acumula un rezago histórico en cuanto a las oportunidades sociales para acceder a los estudios superiores” (Casillas, Chain, Jácome; 2007: 7).

Los estudiantes universitarios para Béduwé y Espinasse (1995), ya no se caracterizan sólo por características como: la escolaridad, estudiar tiempo completo, trabajar y estudiar. Por otro lado Erlich (1998) nos habla de las transformaciones que ha tenido el estudiante en los últimos treinta años y menciona que ha habido una diversificación sociocultural del estudiante. Para Bourdieu y Passeron (1985) las diferencias que existen en los estudiantes son de origen social. Por lo que no pueden ser un grupo: integrado, independiente y tampoco homogéneo. No se puede hablar de una condición de estudiante, pues implica caracterizarlo desde su condición social y cultural y es muy diverso. Por lo tanto no se puede hablar de una condición única. Para Bordieu y Passeron (1985) el origen social del estudiante es el elemento más importante entre los factores de diferenciación (Guzman;2002:45).

“Los universitarios conforman una comunidad con características especiales para la lectura: es el grupo que tiene el mayor acceso a la documentación y a la tecnología y, en consecuencia, es el sector social con mayores índices de prácticas lectoras, según lo reportado por los estudios nacionales” Encuesta Nacional de Prácticas Culturales (ENPC) 2012.

Para Olivia Jarvio (2006) la lectura adquiere mayor importancia en la universidad y tiene según la autora “características especiales”. Los universitarios tienen entre sus diversas tareas el deber de tener diversas prácticas lectoras. Y cuando hablamos de prácticas lectoras nos referimos a: el consumo de documentos, el acceso a las tecnologías la información; por tal motivo la lectura es una práctica indispensable para la formación integral de cualquier estudiantes.

Después de la revisión realizada sobre la condición del estudiante universitario, podemos ver que no existe un perfil, una definición o un concepto único del estudiante universitario. Por lo que cada estudiante tiene una definición individual que dependerá de su origen socio-cultural. Posiblemente encontraremos características similares: la escolaridad, la edad, la condición laboral, la condición social entre otras.

Los estudiantes son diferentes según el país, el estado, la universidad dónde se estudie; incluso la disciplina que esté estudiando: no tienen las mismas características e intereses los estudiantes de medicina que los de ingeniería o los de contaduría con los de pedagogía. Podrían coincidir en la edad, los gustos, los pasatiempos; pero los intereses cambian la forma de ver la vida. Por lo que resulta casi imposible definir el perfil de los estudiantes universitarios. Incluso podríamos decir que ha cambiado recientemente.

Regularmente los padres de estos estudiantes cuentan con estudios universitarios; lo que les otorga un status socio-cultural y económico diferente al de los estudiantes de hace treinta años. Como podemos ver y lo sostiene Guzmán (2002) el estudiante de hoy; ya no es el mismo de los años 70s y tampoco de los 80s. Sin embargo; hay consenso en algunas características personales, académicas, sociales, familiares, culturales, formas de vida. No obstante; las diferencias surgen al indagar su origen socio-cultural.

Porque no es lo mismo un estudiante con padres profesionistas a un estudiante con padres sin escolaridad; sólo esta condición puede cambia radicalmente las experiencias vividas por los estudiantes. Un estudiante de odontología deberá tener recursos económicos, de lo contrario es probable que no logre concluir su carrera o el biólogo marino necesita viajar a los distintos Estados de la república; dónde realizar sus prácticas escolares.

Entonces no podemos definir un solo perfil de estudiante. Guzmán (2002) en la revisión que hace de los estudiantes universitarios llega a las siguientes conclusiones: 1. Que el estudiante ya no corresponde al papel que debe jugar según la institución. 2. Tampoco existe un status propiamente estudiantil por pertenecer a la universidad. 3. Ser estudiante no es un oficio que debe aprenderse o un status asignado. El estudiante tampoco es un actor o un sujeto que desarrolla una actividad, a la cual le confiere un sentido en la dimensión de experiencia estudiantil (Guzmán; 2002:54).

La condición de estudiante podemos decir es diversa muy compleja y producto del proceso de transformación de las universidades. También las etapas por las que ha pasado la condición de estudiante y su origen social como un factor fundamental. Otra de las etapas ven al estudiante de la universidad de élite y la universidad de las masas: pública y popular. Y finalmente ninguna condición de estudiante puede descartarse mejor dicho se complementa y abona a la conceptualización del estudiante.

Todas las investigaciones sobre el tema de los estudiantes universitarios respaldarán la construcción de la condición de estudiante universitario. Deberán continuar los trabajos por conocer cada vez más al estudiante y reconocer sus experiencias y romper con esos conceptos únicos homogéneos que pretenden definir al estudiante como joven, estudioso y único. Los estudiantes universitarios son diversos, complejos y dinámicos.

Definitivamente, para poder hacer una definición con mayor profundidad se requiere tener más elementos que nos permitan ver a los estudiantes integralmente. Para conseguir este objetivo se requiere continuar indagando sobre cómo piensan, que los motiva a actuar así, de manera que cada investigación que se realice pueda sumarse a los que ya están. El concepto de estudiante ha evolucionado; sin embargo seguirán siendo parte de un grupo élite, los privilegiados los que tienen la oportunidad de cambiar su presente y su futuro.

La lectura es un hecho social y cultural en su totalidad, por lo tanto incluimos el conjunto de las prácticas de socialización de la lectura de los significados y las representaciones transmitidos por el entorno familiar, escolar y social, además de las adquiridas por las experiencias personales y las características psicológicas del lector. Las prácticas lectoras son habilidades que se aprenden socialmente.

Explicamos en qué consisten las prácticas lectoras, que como ya hemos dicho; en este trabajo presentaremos a las prácticas lectoras desde la perspectiva sociocultural. Debemos saber que la literatura nos habla de prácticas lectoras diferentes y aquí trataremos de conocer; cuales son las diferencias que van a definir que los jóvenes tengan prácticas diferenciadas.

Por otro lado las características académicas son reveladoras, toda vez que nos van a decir como son los jóvenes como estudiantes: su trayectoria escolar, escolaridad de los padres. Para fundamentar nuestro trabajo revisamos trabajos de investigación realizados por: De Garay, con el texto Integración de los jóvenes en el sistema universitario; que nos habla sobre prácticas sociales, académicas y de consumo cultural. La voz de los estudiantes: experiencias en torno a la escuela de Carlota Guzmán y Claudia Saucedo que son las coordinadoras; este es un compendio sobre investigaciones de corte cualitativo realizada con estudiantes de diversas instituciones de educación media superior.

Tomando en cuenta lo anterior; para saber ¿cuáles son las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía? Tenemos que conocer sus características particulares como estudiantes universitarios, las particulares académicas, las características de los contextos donde se han desarrollado. Es posible que existan diversos factores que definan estas prácticas lectoras. No obstante, los jóvenes universitarios traen consigo algunas diferencias culturales, económicas, políticas y sociales que van a influir en el desarrollo de estas prácticas. El que los estudiantes tengan o no prácticas lectoras nos habla de un contexto particular y de un capital cultural diferente.

Entonces, ¿Cómo se construyen las prácticas lectoras? Que van a hacer diferencias en el tipo de estudiantes y como responden a la escuela. La importancia del contexto en donde nos toca vivir o bien pueden ser por las fallas del sistema educativo o por el capital cultural que cada estudiante tiene a lo largo de su vida académica.

En ese sentido nos auxiliaremos de la sociología comprensiva, que como argumenta Cuevas, se considera que el contexto social, económico, político y geográfico influye en el sujeto. Porque no es posible evadir el momento histórico en que se vive; pero además, el sujeto porta valores, prejuicios, creencias que se expresan en las prácticas educativas y en las interacciones de la vida escolar. Cuando el investigador comprende el contexto y la particularidad social apela a la estrategia teórico-metodológica interpretativa. (Cuevas;2002:154).

Las prácticas lectoras y la familia

Es importante mencionar aquí que la familia juega un papel importante en la formación académica de los jóvenes universitarios. Como lo menciona De Garay: los postulados antropológicos y sociológicos fundamentales; destacan el papel que en todas las sociedades, desempeña la familia como agente primario de socialización.

“La familia es una manifestación propia de una situación social; es la mediadora entre los vínculos de dependencia y las condiciones sociales globales, expresa las peculiaridades inherentes y contribuye a la formación de representaciones del joven acerca de la clase a la que pertenece” (Ponte de Sousa;1994,94).

Para conocer las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios fue importante conocer un poco más sobre la familia; por ejemplo la escolaridad de los padres, capital cultural. Esto nos arrojó datos que nos indicaron cómo se configuran las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía. Como menciona De Garay (2004), al acercarnos al análisis del origen social y familiar de los estudiantes universitarios; nos permitió conocer el perfil socioeconómico y el capital cultural de los mismos.

La escolaridad que tienen los padres de los estudiantes; nos puede indicar las diferencias sociales de origen que los caracteriza. Por otro lado; analizaremos las condiciones académicas y materiales con las que cuentan los estudiantes en su espacio de residencia que los apoya para cumplir con las tareas universitarias. Estos indicadores son: si tienen un espacio propio para leer y realizar sus tareas escolares, si tienen computadora, internet en casa, libros especializados. Indagar sobre la zona geográfica donde viven los estudiantes universitarios, nos permitirá distinguir la oferta cultural urbana en la que se desenvuelven regularmente los jóvenes universitarios de pedagogía; en que barrio, colonia, delegación, municipio.

El estudio de las prácticas y las representaciones de la lectura ha sido abordado desde diferentes enfoques teórico-metodológicos. Sobre los hallazgos, encontramos que la práctica lectora en los universitarios ha sido estudiada por diferentes áreas del conocimiento, la psicología, la sociología, la bibliotecología, la lingüística y la pedagogía. Nuestra investigación; pretende indagar cuáles son las prácticas lectoras; que realizan los estudiantes de pedagogía. Encontramos que en la actualidad existen distintas formas de abordar la práctica lectora y en diferentes espacios.

Los hallazgos servirán para continuar con las investigaciones sobre el tema. Además y sobre todo esta información será de gran utilidad para los docentes; para mejorar su práctica en cuanto a la enseñanza y aprendizaje de la lectura en la universidad. El concepto de práctica lectora se origina en la comunidad cultural a la que pertenece el autor y su lector.

La práctica de la lectura: como una práctica social que da origen a interacciones e intercambios sociales y que se ubica necesariamente en el desarrollo de las condiciones sociales del lector. Estas constituyen un conjunto de estrategias cognitivas adquiridas mediante rutinas, hábitos y tareas que articulan el acto lector en un aprendizaje autónomo. Su ejercicio constante permite la apropiación de contenidos, la interpretación de la realidad y la construcción de conocimiento.

Involucra formas de leer, usos del texto, espacios para la práctica y el empleo de nuevos formatos de almacenamiento y presentación de información. Después de realizar el análisis de los hallazgos en el estado del arte; encontramos que para obtener información de los estudiantes que necesitamos tendremos que diseñar en primer lugar un cuestionario y en segundo lugar una entrevista.

Tomando en cuenta los trabajos realizados; sabemos que los teóricos como: Bordieu, Lahire, De Garay, Guzmán, González, Lemos entre otros realizaron cuestionarios para obtener información de primera mano. Estos cuestionarios se enfocaron en conocer las prácticas sociales y culturales de cada estudiante. Queremos encontrar algunas dimensiones como: prácticas lectoras generales, prácticas lectoras en la universidad, condiciones que sustenten nuestros supuestos, sobre las prácticas lectoras de los estudiantes, condiciones de estudio, trayectoria escolar entre otras dimensiones. Cabe mencionar que estas dimensiones; ya han sido trabajadas en estudios que tuvieron objetivos y supuestos similares a los que se presentan en este trabajo.

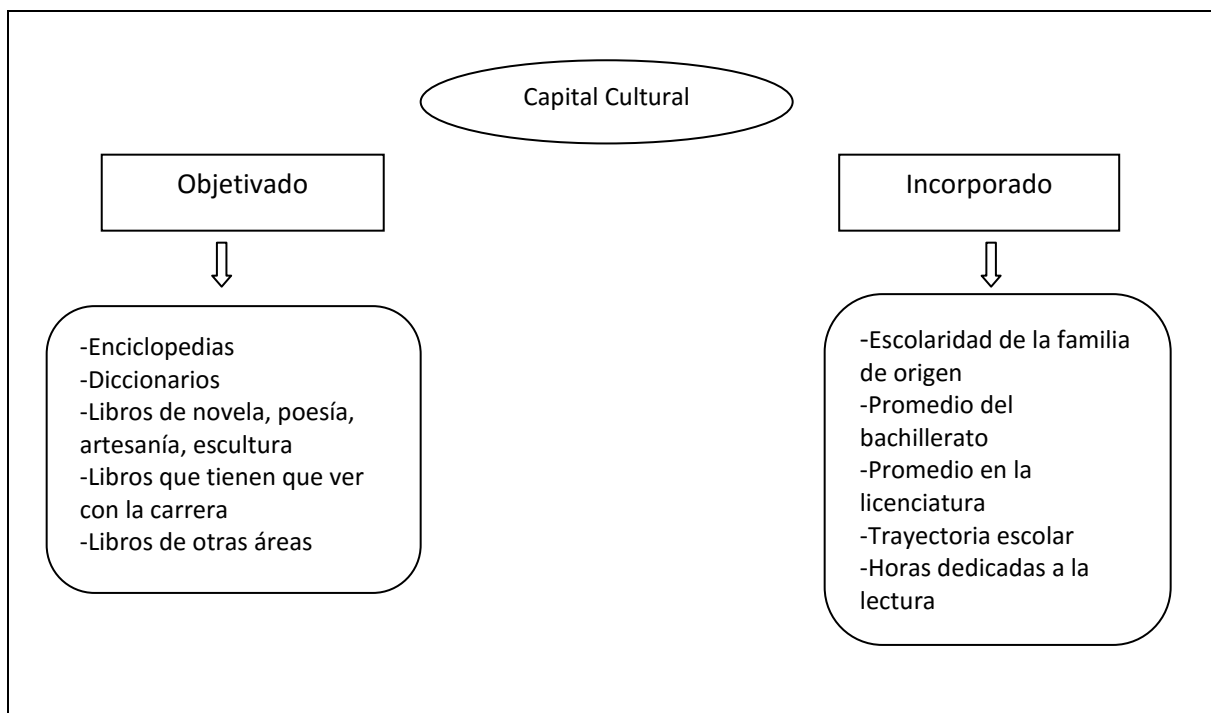
Después de realizar es estado del arte sobre las prácticas lectoras; nos percatamos que existen diversas miradas de cómo se han abordado las prácticas lectoras. Se han dedicado a estudiar la parte cognitiva, lingüística, psicológica; Sin embargo creemos que falta un aspecto muy importante que es la socio-cultural. Esa mirada que observe cómo se originan las prácticas sociales y culturales en la familia.

Conocer el origen socio-cultural de la familia, Cómo influye la clase social en la trayectoria escolar, el éxito escolar, las prácticas sociales y culturales. Esa mirada socio-pedagógica que poco se ha estudiado. Tomando en cuenta que el sociólogo Francés Pierre Bordieu; nos habla del capital cultural; pensamos en realizar el análisis desde esta perspectiva. En el entendido de que para Bordieu; cada estudiante-agente tiene un capital cultural que le permite acceder al campo escolar. El capital cultural se puede observar en tres formas: el estado objetivado, el estado institucionalizado y el estado incorporado. El estado objetivado se refiere a objetos con propiedades que ejercen por su sola posesión un efecto educativo en los agentes.

El estado incorporado se refiere al trabajo realizado sobre el cuerpo, que se observa en hábitos, esquemas de percepción y gusto. El estado institucionalizado se refiere a los certificados que la escuela otorga como reconocimiento del desarrollo de un conjunto de habilidades escolares.

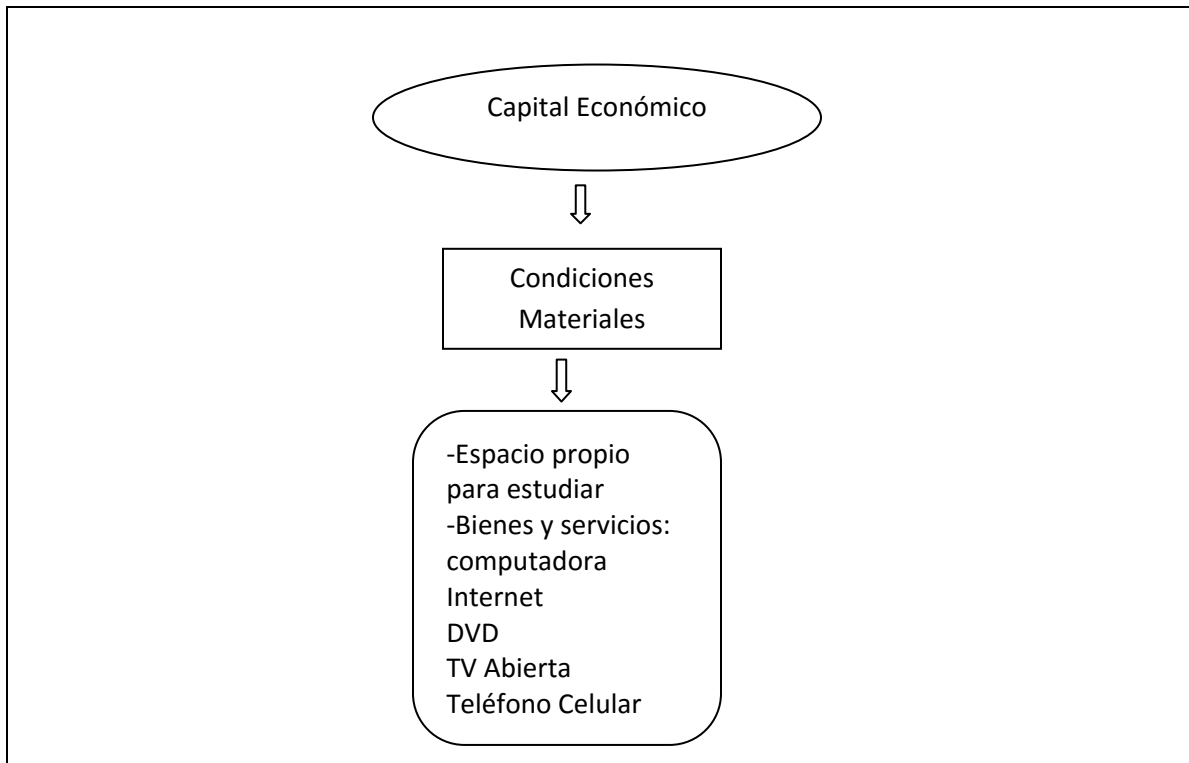
Cada capital es transmitido mediante diferentes mecanismos de los grupos sociales a los agentes. Por ejemplo, el capital cultural objetivado, el capital social y el capital económico pueden ser heredados entre los miembros de un grupo (herencia familiar). Otro mecanismo es la adquisición individual, como en el caso del capital cultural incorporado.

Cuadro 1. Componentes del Capital Cultural



Otro de los conceptos que tomaremos en cuenta para hacer el análisis de nuestra investigación es el capital económico. Se refiere a los recursos monetarios y materiales que los estudiantes pueden emplear en el campo escolar. Tales recursos pueden ser medidos por los ingresos económicos de la familia o del propio estudiante para su uso en el espacio escolar. El capital cultural; así como lo menciona Colorado (2009), tiene una relación muy cercana con el capital económico.

Cuadro 2. Componentes del Capital Económico



En el siguiente capítulo, abordaremos la parte metodológica y damos cuenta la manera en la que se desarrollo la investigación sobre las prácticas lectoras. Cómo iniciamos la búsqueda de información, y como de esta búsqueda se diseño la estrategia a seguir.

De igual manera decidimos que los instrumentos con los que realizamos el acercamiento con los estudiantes tenía que tener un cuestionario que tuviera como objeto conocer las características particulares de cada estudiante: edad, sexo, estado civil, condiciones de estudio, trayectoria escolar, capital cultural y condiciones socio-culturales Una vez conociendo estas características pasaríamos a un acercamiento más particular realizando una entrevista cara a cara con los estudiantes y escuchar de voz propia su sentir acerca de las prácticas lectoras.

CAPÍTULO III

PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

En esta parte del trabajo, presentamos la manera en que realizamos el procedimiento metodológico. Para el cual elegimos el enfoque cualitativo. Tomando en cuenta que lo que quisimos; fue comprender los motivos y significados de las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía. La elección del enfoque cualitativo tiene que ver con la intención de no generalizar las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios; sino comprender cuáles son las prácticas de algunos estudiantes de pedagogía. Captar las acciones subjetivas que tienen referencia con los otros sujetos y el contexto social.

Cabe mencionar que a lo largo del trabajo se analizaron algunos datos cuantitativamente; sin embargo la investigación sobre las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios se analiza y se interpreta desde la perspectiva cualitativa; como ya se mencionó anteriormente.

El enfoque cualitativo es flexible, ya que es un método que no estandariza como otras posturas de investigación. Para Taylor y Bogdan “El investigador es un artífice” el científico social cualitativo es alentado a crear su propio método. Se delinean ordenadores, pero no se siguen reglas (Taylor y Bogdan;1986: 23). Por lo anterior el corte cualitativo fue idóneo para realizar este trabajo. Porque tuvimos la oportunidad de construir un diseño de investigación propio; el cual nos dio la oportunidad de analizar y reflexionar sobre los datos encontrados.

Este capítulo se conformó de cinco partes; en la primera parte exponemos la experiencia con la búsqueda de información sobre las prácticas lectoras. La segunda parte explicamos brevemente en qué consiste la investigación cualitativa y por qué; decidimos trabajar desde esta perspectiva. Como pudimos ver anteriormente; se han realizado algunas encuestas para conocer cuáles son las prácticas lectoras de los estudiantes en: la Universidad de Tabasco (2011) y la Universidad Veracruzana (2012) por mencionar algunas. En la mayoría de estas encuestas los datos que arrojaron fueron cuantitativos. Por tal razón en nuestro caso; realizaremos un estudio cualitativo que describirá las condiciones académicas, sociales y culturales.

En la tercera parte realizamos una breve presentación de los sujetos de estudio de nuestro trabajo. En la cuarta parte mostramos la construcción del diseño de los instrumentos; con los que obtuvimos los datos sobre los estudiantes de pedagogía y sus prácticas lectoras. En la última parte presentamos nuestro objetivo de investigación.

Para conocer sobre el tema, en primer lugar; nos dimos a la tarea de elaborar un estado del conocimiento sobre las prácticas lectoras. Es importante mencionar aquí que encontramos suficiente información sobre la lectura y práctica letrada en la universidad. Sin embargo la búsqueda realizada se enfocó principal y exclusivamente en revisar todo aquello que fuera prácticas lectoras en estudiantes universitarios. Encontramos algunos trabajos significativos y que fueron de gran ayuda para esta investigación, por ejemplo: El trabajo realizado por Teberosky (1998) en interesarse por conocer las prácticas lectoras de los estudiantes de psicología; este trabajo fue de los pioneros en el tema.

Por otro lado se encuentra el realizado por Mireles y Cuevas (2006) sobre las prácticas lectoras en los estudiantes de: sociología, pedagogía y economía; donde encuentran que las prácticas lectoras son diversas y que influye el capital cultural de los estudiantes. Así mismo se encontró una tesis de doctorado realizada por el Ariel Gutiérrez (2011) del área de bibliotecología para conocer las prácticas lectoras de los estudiantes de la Universidad de Tabasco.

La Metodología Cualitativa

La metodología cualitativa se refiere a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Como lo señala Ray Rist (1977), la metodología cualitativa, a semejanza de la metodología cuantitativa, consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos. La investigación cualitativa es inductiva; los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos. En las investigaciones cualitativas los investigadores siguen un diseño de la investigación flexible.

El investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. Estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan.

Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio. Se ha dicho de ellos que son naturalistas. Es decir que interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo (Taylor y Bogdan;1986:20).

Aunque los investigadores cualitativos no pueden eliminar sus afectos sobre las personas que estudian; intentan controlarlos o reducirlos a un mínimo, o por lo menos entenderlos cuando interpretan sus datos (Emerson, 1983). Los investigadores cualitativos; tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ella mismas. Para la perspectiva fenomenológica y por lo tanto para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identificaron con las personas que estudian; para poder comprender cómo ven las cosas Blumer (1996). El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.

Tal como lo dice Bruyn (1966), el investigador cualitativo ve las cosas como si ellas estuvieran ocurriendo por primera vez. Nada se da por sobrentendiendo; todo es tema de investigación. Para el investigador cualitativo, todas las perspectivas son valiosas. Éste no busca “la verdad” o la “moralidad” sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas.

Los métodos cualitativos son humanistas, mediante los cuales estudiamos a las personas y necesariamente influyen sobre el modo en que las vemos. Cuando reducimos las palabras y actos de la gente a ecuaciones estadísticas, perdemos de vista el aspecto humano de la vida social. Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad. Taylor y Bogdan, conceptualizan la investigación cualitativa como: inductiva, holística, sensible comprensiva, objetiva, humanista, incluyente. Son características y a la vez motivos suficientes para fundamentar nuestra elección de porqué elegimos este tipo de investigación y no otra.

No debemos olvidar que nuestra investigación se realizará con estudiantes de la educación superior y que el trato deberá ser digno. Por otro lado Wodds, sostiene que cada modalidad de investigación tiene sus propias características. Como principales características de la investigación educativa Latorre (1996) enumera las siguientes: a) Los fenómenos educativos son complejos y hay riesgo de subjetividad e imprecisión. b) Los fenómenos educativos plantean dificultad epistemológica, ya que el carácter irrepetible de muchos fenómenos educativos dificulta su replicación. c) Su carácter pluri-paradigmático. d) Su carácter pluri-metodológico.

e) Su carácter multidisciplinar, puesto que precisa del esfuerzo coordinado de varias disciplinas para su estudio. f). El investigador forma parte del fenómeno social que investiga; por lo que se establece una relación peculiar entre investigador y objeto investigado. g) La variabilidad de los fenómenos educativos en el tiempo y el espacio dificulta el establecimiento de regularidades y generalizaciones, objetivos de la ciencia.

h) La investigación educativa no tiene un marco claro y definido para delimitar lo que puede considerarse propiamente investigación educativa. Desde que surgió la investigación educativa, los fenómenos educativos se han visto de otra manera y también se han encontrado nuevas formas de solucionar estos (Taylor y Bogdan;1986:19-21).

La metodología cualitativa resultó ser una perspectiva idónea para conocer las prácticas lectoras de los estudiantes. Porque nos permitió construir una estrategia adecuada a las necesidades de este trabajo de investigación. Nos convenció por tener una metodología humanista, flexible. Esta investigación sobre las prácticas lectoras; no pretendió generalizar las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía; mejor dicho intentó conocer, describir y comprender las prácticas lectoras de los estudiantes. Este enfoque nos dio la oportunidad de indagar con una mirada cercana, crítica y descriptiva.

Consideraciones metodológicas

Optamos por una metodología apegada al enfoque cualitativo, puesto que el interés de esta investigación fue conocer las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios. Así como conocer los factores que configuran estas prácticas. Como ya se mencionó anteriormente este trabajo no pretendió conocer las prácticas lectoras de los estudiantes, para descalificar las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía; tratar de comparar; sino para comprender y entender las diferencias.

Para conseguir la información adecuada; dividimos la investigación en tres momentos. El primero fue la entrada al campo con la observación, en el segundo momento diseñamos el cuestionario y finalmente elaboramos la entrevista que aplicamos a los sujetos ya seleccionados como nuestros informantes principales. La observación nos permitió elegir al azar a los sujetos de investigación, el cuestionario ayudó a conocer las características generales de los estudiantes y finalmente la entrevista nos permitió identificar las diversas categorías que conforman las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía.

La observación

En primer lugar iniciamos con la observación en el salón de clases. La observación es el primer paso en toda investigación, esta técnica la ha utilizado la humanidad en todos los tiempos y lugares como una forma de adquirir conocimientos. Malinowski es el primer autor que estructura la observación participante (según Guasch); afirma que para conocer bien una cultura es necesario introducirse en ella y recoger datos sobre su vida cotidiana. Por su parte Taylor y Bogdan (1986) nos hablaron de la entrada al campo, con la intención de establecer relaciones abiertas con los informantes.

El observador se comporta de tal manera que llegue a ser parte no intrusiva en la escena. El objetivo es que los informantes olviden que el observador se propone investigar. “Los observadores permanecen relativamente pasivos a lo largo del curso del trabajo de campo, pero esencial durante los primeros días” (Taylor y Bogdan;1986:51).

La observación se utiliza fundamentalmente, para obtener información primaria de los fenómenos que se investigan y para comprobar los planteamientos formulados en el trabajo. La observación tiene dos grandes modalidades: la directa y la indirecta. En este trabajo nosotros trabajamos con la observación directa que en interrelacionarnos directamente con el medio y con las personas que lo forman para realizar los estudios de observación de campo. El observador se sirve de determinados instrumentos de observación en los que registran y valoran los comportamientos observados.

Una vez que se nos permitió la entrada al aula, realizamos la observación durante cuatro sesiones. Las anotaciones las hicimos en un cuaderno de notas, en el que escribimos las dinámicas en la clase. Así mismo anotamos los nombres de algunos estudiantes que nos llamaron la atención, por sus intervenciones en la clase, la forma de exponer de dirigirse a sus compañeros. Es importante mencionar que no todos los estudiantes que elegimos pudieron participar en todo el proceso de la investigación. En las anotaciones de la observación realizada; se fueron perfilando las características afines que encontramos que posteriormente se convirtieron en grandes categorías. Para el proceso de vaciado de los datos, realizamos cuadros en Word, donde pudimos identificar información que nos ayudó a construir el cuestionario. La observación también nos sirvió para elegir algunas dimensiones que se trabajaron a lo largo del trabajo.

El cuestionario

Para obtener información más personalizada sobre los estudiantes de pedagogía, utilizamos el cuestionario (Ver anexo 3), que es un procedimiento considerado clásico en las ciencias sociales para la obtención y registro de datos. Su versatilidad permitió utilizarlo como instrumento de investigación y como instrumento de evaluación de personas, procesos y programas de formación. Es una técnica de evaluación que puede abarcar aspectos cuantitativos y cualitativos. Su característica singular radica en que para registrar la información solicitada a los mismos sujetos, ésta tiene lugar de una forma menos profunda e impersonal, que el "cara a cara" de la entrevista. Al mismo tiempo, permite consultar a una población amplia de una manera rápida y económica.

El cuestionario es un instrumento muy útil para la recogida de datos, especialmente de aquellos difícilmente accesibles por la distancia o dispersión de los sujetos a los que interesa considerar, o por la dificultad para reunirlos. Permite, además, en paralelismo con la entrevista, identificar y sugerir hipótesis y validar otros métodos. La finalidad del cuestionario fue obtener, de manera sistemática y ordenada, información acerca de la población con la que se trabaja, sobre las variables objeto de la investigación o evaluación.

Al utilizar esta técnica, el investigador, tiene que considerar dos caminos metodológicos generales: estar plenamente convencido de que las preguntas se pueden formular con la claridad suficiente para que funcionen en la interacción personal que supone el cuestionario y dar todos los pasos posibles para maximizar la probabilidad de que el sujeto conteste y devuelva las preguntas. Por lo anterior; para construir el cuestionario tomamos los datos que se obtuvieron de la observación. Las preguntas fueron elegidas cuidadosamente; estas tenían el objeto de conocer características personales y académicas que tienen que ver con las prácticas.

Cada pregunta tuvo la clara intención de conocer a cada estudiante a través de las respuestas. Preguntar la edad a la que aprendieron a leer, títulos de los libros infantiles, libros en casa, leen periódicos. Conocer las prácticas lectoras generales; nos ayudó a conocer las prácticas individuales de cada uno de los sujetos. ¿Qué leen, cuánto leen, para qué leen, cómo leen y en dónde leen? La otra parte consistió en conocer la trayectoria escolar de los estudiantes bachillerato de egreso, promedio, si reprobaron materias y finalmente preguntamos sobre las características económicas y socio-culturales.

Cabe mencionar que el cuestionario fue aplicado antes al Grupo Piloto (GP) a 22 estudiantes de pedagogía; antes de aplicarlo al Grupo Real (GR). Al final de la aplicación al GP; preguntamos a los estudiantes si había preguntas que no fueron claras o directas, hicieran anotaciones en las mismas. Pilotear el cuestionario antes fue de gran ayuda para nosotros; porque pudimos reestructurar el cuestionario para mejorarlo y hacerlo más comprensible para los estudiantes. El cuestionario consto de 42 Preguntas y tuvo una duración de entre 20 y 30 minutos. Se aplicó al GR que se conformaba de 30 estudiantes: 22 mujeres y 8 hombres.

Una vez aplicado el cuestionario al GR, iniciamos la lectura, el análisis y la interpretación de los datos obtenidos. Posteriormente se empezaron a formar los rubros: prácticas lectoras generales, condiciones de estudio, trayectoria escolar, condiciones socioeconómicas. Taylor y Bogdan (1987) recomiendan iniciar el análisis, una vez que se recolecta la información, “el análisis de los datos es un proceso en continuo ordenamos en forma general cada una de las respuestas que dieron los estudiantes. Después, se clasificó la información a partir de sus diferentes y similitudes. A continuación se analizaron los cuestionarios, buscando comparar, contrastar y ordenar las temáticas en categorías o dimensiones de estudio. Posteriormente se fueron jerarquizando las categorías estableciendo vínculos, semejanzas y diferencias.

A continuación presentamos en un cuadro la forma en la que fuimos analizando e interpretando la información:

UNIDAD DE SIGNIFICADOS	DIMENSIONES	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS
Lectura, práctica, estudiante, aprender, analizar, interpretar, reflexionar	Lectores, tipos de lectores, no lectores Edad en la que aprendiste a leer, gusto por la lectura,	Ambientes lectores Padres lectores, Gusto por la lectura Capital Cultural Capital Económico
Lectura infantil Cuentos, libros infantiles en casa	Lector desde niño Leer en preescolar	Escuela pública o privada Capital Cultural Capital Económico
Usuario de la biblioteca Biblioteca en casa Compra de libros Préstamo de libros Intercambio de libros Lectura en internet	Lector de biblioteca Lector en biblioteca de casa No asistir a la biblioteca	Ambientes lectores Capital Cultural Capital Económico Padres profesionistas Padres lectores
Lectura preferida Libros que compras	Literatura, política, poesía, ciencia, auto-ayuda, auto-estima	Interés personal Interés académico Capital Cultural Capital económico

Una vez que se analizaron e interpretaron los datos que surgieron del cuestionario; se encontraron algunas dimensiones que nos ayudaron para construir la entrevista. Que posteriormente fue realizada a un grupo de estudiantes de pedagogía mixto.

La entrevista

El tema de la entrevista ocupa un lugar muy destacado dentro de las técnicas aplicadas de recogida de datos ya que es una de las más utilizadas en las investigaciones, después de la técnica de la encuesta, técnica cuantitativa, la entrevista se diferencia de la encuesta en que es una técnica cualitativa. Hemos de partir del hecho de que una entrevista, es un proceso de comunicación que se realiza normalmente entre dos personas; en este proceso el entrevistador obtiene información del entrevistado de forma directa. Si se generalizara una entrevista sería una conversación entre dos personas por el mero hecho de comunicarse, en cuya acción la una obtendría información de la otra y viceversa.

En tal caso los roles de entrevistador - entrevistado irían cambiando a lo largo de la conversación. La entrevista no se considera una conversación normal, sino una conversación formal, con una intencionalidad, que lleva implícitos unos objetivos englobados en una Investigación. Las entrevistas se pueden clasificar según su estructura y diseño: *Estructurada*: El investigador planifica previamente las preguntas mediante un guion preestablecido, secuenciado y dirigido, por lo que dejan poca o ninguna posibilidad al entrevistado de réplica o de salirse del guion. Son preguntas cerradas (si, no o una respuesta predeterminada).

Semi-estructurada: Se determina de antemano cual es la información relevante que se quiere conseguir. Se hacen preguntas abiertas dando oportunidad a recibir más matices de la respuesta, permite ir entrelazando temas, pero requiere de una gran atención por parte del investigador para poder encauzar y estirar los temas. (Ver anexo 4).

En esta parte y tomando en cuenta los datos que arrojó el cuestionario, realizamos un banco de alrededor de 120 preguntas para elaborar la entrevista. Del banco de preguntas elegimos sólo 25 preguntas que tenían que ver principalmente con conocer las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía. Una vez que teníamos preparada la entrevista. Iniciamos el abordaje de los estudiantes para realizar la entrevista.

Cabe mencionar que habíamos elegido a menos 15 estudiantes de pedagogía y decidimos contactarlos a través de su correo electrónico, mencionándoles; si podrían concedernos una entrevista para hablar de sus prácticas lectoras.

De los 15 estudiantes electos sólo respondieron a la invitación seis estudiantes: cuatro mujeres y dos hombres. Por las misma vía acordamos los días y horarios; en los que se llevaría a cabo la entrevista. Todas las entrevistas fueron realizadas en la Facultad de Filosofía y Letras en los salones: 103, 106 y en la biblioteca “Samuel Ramos”, en diversos horarios: 10:00, 11:00, 13:00 y 14:00 hrs. En los días que los estudiantes tuvieran tiempo.

Para recoger la información utilizamos una grabadora y un cuaderno de notas. Todas las entrevistas fueron grabadas y también realizamos algunas notas. Las mismas tuvieron diferente duración que va desde 20 minutos hasta 70 minutos. Una vez que tuvimos las entrevistas, fueron escuchadas una por una. A continuación pudimos transcribirlas e iniciar el análisis a través de escucharlas una y otra vez, intentando descubrir los significados de sus respuestas. Posteriormente elaboramos cuadros en Word en los cuales vaciamos los datos obtenidos de las entrevistas.

Es importante mencionar que esta parte fue de las más laboriosas de toda la investigación, realizamos la transcripción directa de la grabadora. En la tabla de Word anotamos la pregunta, la respuesta, el significado que fundamentado en la teoría podríamos dar a cada respuesta. Así lo hicimos con cada entrevista. Una vez que terminamos de transcribir las seis entrevistas, las leímos una y otra vez e iniciamos el análisis, la reflexión y la interpretación tratando de encontrar y comprender los significados. La interpretación es una lectura de los hechos y las acciones de los sujetos. Su propósito es desmadejar con minuciosidad los diferentes aspectos de los hechos para descubrir la esencia misma.

Un suceso, una palabra o una acción del actor pueden parecer pasajeros pero al ser interpretada y relacionada con otros significados puede aportar elementos esenciales a la investigación. Así, la interrelación es tratar de tener entrada al mundo de los significados de los actores (Geertz, 2005).

El proceso de interpretación se sustentó en la metodología de análisis de datos de Taylor y Bogdan (1987), la cual constó de tres pasos:

- a) Se realizó una lectura detallada de cada una de las entrevistas, para comprender como se desarrollan esas prácticas lectoras desde su casa, con sus compañeros y finalmente en el aula. Se identificaron en las entrevistas vocabulario, actividades, sentimientos y significados recurrentes.
- b) Posteriormente, lo que inicialmente fueron ideas e intuiciones de interpretación se desarrollaron por completo. Cada una de estas interpretaciones fueron agrupadas en categorías de análisis. Ya constituidas las categorías nuevamente se analizaron, algunas se descartaron y otras prosperaron de acuerdo con su solidez.
- c) Por último, se interpretaron las categorías de acuerdo al contexto y las problemáticas que refirieron los entrevistados. Las fuentes bibliográficas y hemerográficas fueron una herramienta fundamental para el conocimiento de las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía. Para Taylor y Bogdan (1987: 150) “El análisis cualitativo de documentos [...] abre muchas nuevas fuentes de comprensión”.

Los sujetos participantes de la investigación

Los principales actores de este trabajo fueron los estudiantes de pedagogía del grupo 0007, del turno vespertino de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). Cursan el quinto semestre de la licenciatura. Estudios realizados dieron cuenta de que los estudiantes de letras leen textos de literatura, filología, lingüística entre otros; los estudiantes de filosofía leen textos de lógica, filosofía, historia entre otras. ¿Qué leen los estudiantes de pedagogía? es posible que lean sobre educación, historia, literatura. Queremos saber que leen los estudiantes de pedagogía.

Para Rockwell (2011) la elección del lugar dónde se llevara a cabo la investigación merece atención: “...es importante encontrar un lugar que corresponda a las preguntas de la investigación, lo cual significa que se deban considerar varias opciones y contar con información previa acerca de ellas. Debe ser una localidad dónde se pueda presenciar una serie de situaciones que deben tener cierta representatividad respecto de los procesos estudiados”(Rockweell;2011:53).

Esta investigación se realizó en la Facultad de Filosofía y Letras. Conocer las prácticas lectoras de los estudiantes, nos dio la posibilidad de constatar una de los supuestos de este trabajo: las prácticas lectoras se configuran social y culturalmente.

Es decir que los estudiantes que tienen prácticas lectoras, posiblemente pertenecen a cierto nivel económico, social y cultural. Una vez que tuvimos el análisis y la interpretación de los dos instrumentos: el cuestionario y la entrevista; tenemos los elementos necesarios para elaborar el cuarto capítulo de nuestro trabajo de investigación. Una vez que afinamos los pasos antes descritos, se prosiguió a la redacción de los resultados de investigación los cuales se organizaron a partir de varias categorías de análisis. Estas se presentan en el siguiente apartado.

CAPÍTULO IV

LOS ESTUDIANTES DE PEDAGOGÍA Y SUS PRÁCTICAS LECTORAS

En este capítulo, se presentaron los hallazgos obtenidos de la primera etapa; dónde aplicamos el cuestionario. También de la segunda etapa con la entrevista; para conocer las prácticas lectoras y los factores que influyen en la formación de las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía.

En primer lugar presentamos, una síntesis que narra la historia del colegio de pedagogía; también se exhibe el perfil del pedagogo y se deja ver la importancia que tiene la lectura y su práctica en esta licenciatura.

En la segunda parte analizamos los datos numéricos; obtenidos del cuestionario. Las características generales de los estudiantes de pedagogía, trayectoria escolar, condiciones económicas y culturales. Finalmente en esta parte; presentamos las prácticas lectoras generales de los estudiantes de pedagogía.

En la tercera y última parte; se analiza cualitativamente la información recabada de la entrevista. Aquí hacemos un detallado análisis e interpretación de la entrevista que logramos obtener de un grupo de seis estudiantes de pedagogía: cuatro mujeres y dos hombres.

Aquí nos narran ¿cómo, cuándo y dónde? Fue su primer acercamiento con los libros, a qué edad aprendieron a leer, que lecturas realizan? Con el fin de conocer más acerca de la prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía y cuáles son sus prácticas lectoras. En esta parte fue muy importante la entrevista cara a cara con los estudiantes seleccionados.

Después de escuchar las grabaciones de los estudiantes una y otra vez. Pudimos transcribir las entrevistas e ir encontrando las categorías que nos sirvieron para la comprensión e interpretación de las consideraciones finales.

A continuación presentamos un recuento de la historia del Colegio de Pedagogía; como se formó y como se fue transformando hasta tener un plan de estudios integral; que nos ayude a formar profesionistas capaces de analizar, reflexionar y atender las necesidades educativas de nuestro país.³ Tomando en cuenta que la educación es el objeto de estudio de la Pedagogía y la práctica educativa el ámbito de intervención pedagógica, el plan de estudios de la licenciatura en Pedagogía pretende que el egresado sea capaz de realizar diversas actividades al concluir la licenciatura. Entre las que se encuentran diseñar, ejecutar y evaluar programas y proyectos, realizar, ejecutar y evaluar proyectos de capacitación y actualización laboral, participar en equipos de investigación disciplinarios e interdisciplinarios, con el fin de dar cuenta de la problemática del campo educativo, sus posibilidades de mejoramiento e innovación, desde diversas perspectivas epistemológicas.

Así como; proporcionar asesoría pedagógica en diferentes instituciones u organizaciones que lo demanden, respecto a elaboración y evaluación de planes y programas curriculares, evaluación curricular, organización de escuela para padres, capacitación para el trabajo, proyectos psicopedagógicos, etcétera. Practicar la docencia con grupos de distintos niveles, modalidades educativas y condiciones socioeconómicas y socio-culturales. El pedagogo egresado de la UNAM poseerá una sólida formación humanística, científica y técnica que le permita la construcción de saberes pedagógicos para la atención de necesidades educativas desde una perspectiva innovadora, ética, responsable y participativa.

El colegio de pedagogía: un acercamiento al espacio de los estudiantes universitarios

La Facultad de Filosofía y Letras y Letras, se crea en 1954. El director de la Facultad en ese tiempo fue el maestro Salvador Azuela, quien, decidió iniciar una reestructuración completa tanto en lo académico como en lo administrativo de la entidad, propósito con el cual dio inicio al proceso "de reorganización de los actuales usos académicos y de su plan de estudios en vigor".

³ Guía de Carreras UNAM 2008-2009. UNAM

Para ello, se formó una Comisión en la que participaron, entre otros académicos, Francisco Larroyo quién se formó como filósofo en Alemania e introdujo la corriente Neokantiana en México. Desde esa postura, jugó un papel relevante en la transformación de la enseñanza de la Pedagogía y en la reconfiguración del perfil del profesional de la misma. En el caso de Pedagogía, se modificó la denominación y el enfoque epistemológico, disciplinario y profesional).⁴ En 1966, el Consejo Universitario aprobó un nuevo plan de estudios de pedagogía para los niveles Licenciatura, Maestría y Doctorado.

En esta nueva normatividad académica se otorgaba el título de Licenciado en Pedagogía, la duración de los estudios aumentó a cuatro años, durante los cuales debían cursarse 50 materias-crédito-semestrales, de las cuales 32 eran obligatorias y 18 optativas a seleccionarse de una estructura organizada en cuatro áreas: Psicopedagogía; Sociopedagogía; Didáctica y Organización Escolar y Teoría, Filosofía e Historia. En la actualidad, después de un largo proceso de trabajo, en el que de manera colegiada participaron alumnos y profesores del Colegio, se inicio la puesta en marcha de un Nuevo Plan de Estudios 2010, con el fin de enfocar la preparación de los futuros pedagogos universitarios hacia la comprensión y resolución de los problemas educativos del siglo XXI.

El perfil del pedagogo se fue fortaleciendo con el tiempo y en la actualidad se exige que los estudiantes se preparen para aprender. Que estén conscientes que la lectura es una de las mejores formas de acercarse al conocimiento. Tener prácticas lectoras diversas; hará profesionistas mejor preparados y con mejores posibilidades de trabajo.

Al término de la carrera, el egresado tendrá la capacidad para diseñar, proponer y llevar a la práctica diversas estrategias y acciones que resuelvan problemas tales como: el analfabetismo; la revisión y actualización de planes y programas de estudio; problemas de planeación y administración educativas, rezago educativo, deserción, reprobación escolar y baja eficiencia terminal en procesos de educación formal; deficiente formación pedagógica y actualización de personal.

⁴Tomado de la Guía de Carreras UNAM 2006-2009.

Como podemos ver el perfil del egresado requiere del conocimiento de diversas áreas; por lo que la lectura y su práctica, son herramientas indispensables en la formación del pedagogo.

En el siguiente apartado se presentan los hallazgos del cuestionario. Donde se dan a conocer datos que tienen que ver con la trayectoria escolar del estudiante, el capital cultural y económico de mismo.

Una mirada cuantitativa a las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía

En la primera parte presentamos la mirada cuantitativa (que no analizamos con el enfoque cuantitativo estrictamente); solo hacemos un conteo y presentamos algunas graficas a manera de ilustrar los datos y para comprender mejor los resultados. Los estudios realizados sobre las prácticas lectoras dan cuenta de que estas; se configuran en la sociedad y tiene que ver con las condiciones en las que se desarrollan los sujetos, el contexto social y cultural de cada individuo. La información recabada a través del cuestionario en primer lugar; fue de gran utilidad para conocer el capital cultural y económico de los estudiantes de pedagogía.

Sobre todo cuando vivimos en una sociedad que marca las diferencias socioeconómicas: condiciones de alimentación, transporte, libros en casa, escolaridad de los padres, promedio, espacios para estudiar entre otros. Tomando en cuenta que; para conocer las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía es importante conocer el origen de los estudiantes, su condición socioeconómica, sus gustos y hábitos académicos.

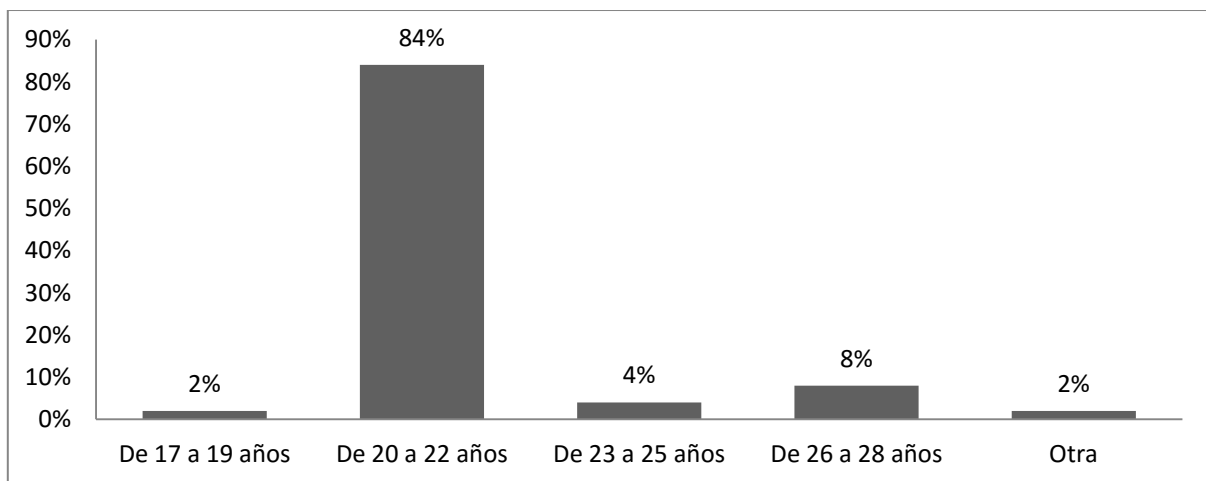
Aspectos culturales y económicos

Sobre las edades de los estudiantes de pedagogía seleccionados; encontramos que la mayoría tiene entre 20 y 22 años; son egresados del bachillerato de la UNAM, otra parte son egresados del Colegio de Bachilleres, Bachilleratos Particulares o Bachilleratos de otros Estados de la República Mexicana.

Los estudiantes que egresaron de los Bachilleratos de la UNAM: Escuela Nacional Preparatoria (ENP) y Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH); tienen el privilegio de tener pase automático e ingresar a la licenciatura de la UNAM de manera directa; es decir sin realizar previamente un examen de selección. Los estudiantes de pedagogía que tienen entre 23 y 25 años es posible que sean estudiantes que reprobaron alguna materia, que no pudieron ingresar a la licenciatura al concluir el bachillerato.

Los estudiantes de entre 26 y 28 años por lo regular son estudiantes que trabajan o que vienen de otras escuelas. También puede ser que para ingresar a la UNAM; tuvieron que hacer el examen de admisión una o en varias ocasiones hasta lograrlo. Están los alumnos que no tienen derecho al pase automático; deben presentar un examen de admisión. Los estudiantes de más edad, podemos inferir que no ingresaron a la universidad al concluir el bachillerato. Que puede ser por diversas razones, como pueden ser: reprobando materias, dejar de estudiar temporalmente, contraer matrimonio, tener hijos, trabajar y estudiar entre otras actividades. Por otro lado encontramos estudiantes entre 17 y 19 años, lo que nos podría indicar que en este grupo hay alumnos solo se dedican a estudiar; no trabajan, no están casados y tampoco tienen hijos, lo que implica que pudieron ingresar a la licenciatura que están adelantados por dos o tres años.

Gráfica 6. Las edades de los estudiantes

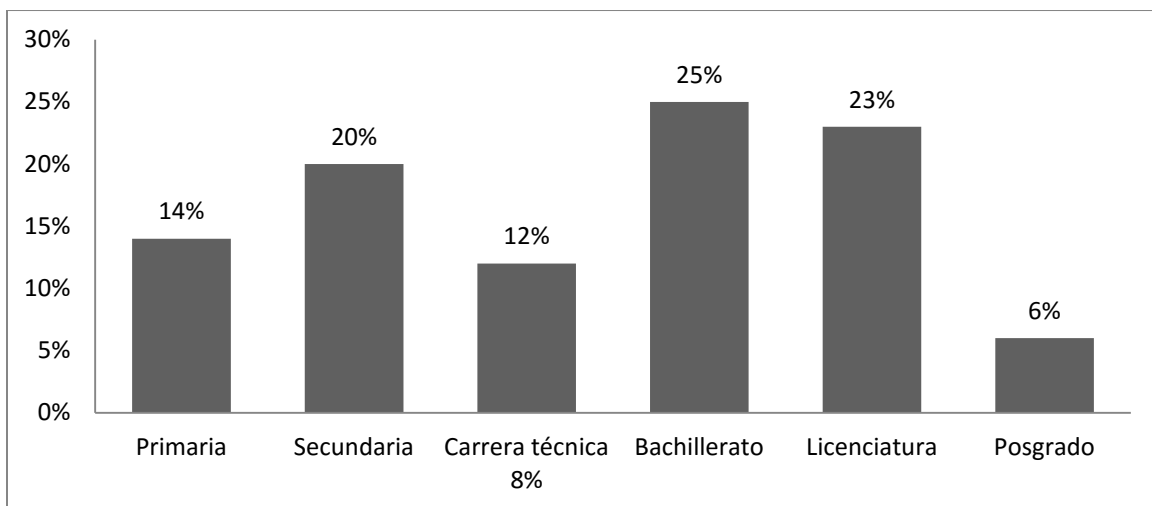


La escolaridad de la madre

De las madres de los estudiantes que tuvieron la oportunidad de estudiar encontramos que el 14 por ciento tiene la educación primaria, el 20 por ciento la educación secundaria. La parte que le sigue con 12 por ciento cuenta con una carrera técnica. El 25 por ciento concluyeron el bachillerato, el 23 por ciento tiene estudios de licenciatura y el restante con el 6 por ciento, cuenta con estudios de posgrado. Como podemos ver la escolaridad de las madres está en crecimiento.

Aunque la mayor parte de las madres de los estudiantes del grupo que investigamos tiene licenciatura; en general predominan las madres que solo concluyeron la educación básica, tienen una carrera técnica, tienen bachillerato, licenciatura y una parte significativa tiene estudios de posgrado.

Gráfica 7. Escolaridad de la madre



Escolaridad del padre

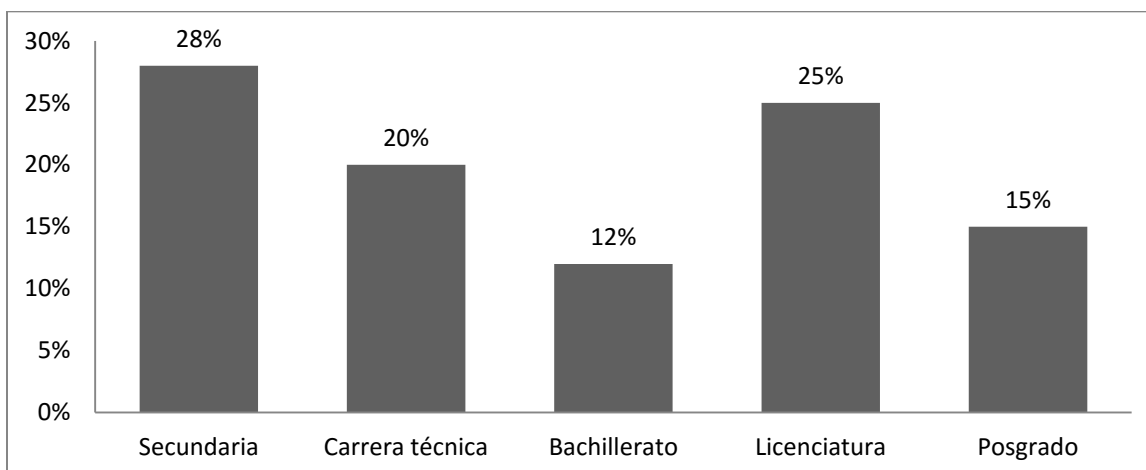
Sobre la escolaridad del padre; encontramos que la mayoría concluyó la educación media con un 28 por ciento, le sigue la parte que cuenta con estudios de licenciatura con un 25 por ciento.

El porcentaje más pequeño lo tiene el bachillerato con 12 por ciento y finalmente los que cuentan con estudios de posgrado 15 por ciento. Como podemos ver los padres de los estudiantes concluyeron la educación básica. Más de la cuarta parte tiene estudios de educación media. El 20 por ciento cuenta con una carrera técnica. El 25 por ciento, tiene estudios de licenciatura. Con esta información se distingue que los padres de los estudiantes son los que tienen más estudios; es decir los hombres cuentan con estudios de licenciatura y maestría; porcentaje mínimo pero significativo mayor que las madres.

Como podemos ver la escolaridad de las madres y los padres; fue un factor importante para los estudiantes; no solo porque algunos inician a los hijos pequeños en la lectura; sino porque como lo menciona Hernández (2007). La pregunta central de la relación entre familia y lectura no es, por tanto, de qué manera los padres pueden acercar a sus hijos a los libros, sino a qué tipo de instituciones y comunidades letradas tienen acceso las familias de los sectores históricamente marginados.

Lo que significa que aunque este acercamiento sea real; el acercamiento no siempre resulta fructífero; cuando se tiene capital cultural bajo. Hay pocos libros en casa: enciclopedias, diccionarios, libros de texto. Así no se puede enriquecer con otro tipo de lecturas: literatura, poesía, ciencia, arte. Se queda el estudiante con lecturas básicas-pobres. Por el contrario los estudiantes con padres de escolaridad profesionistas, posgrados, científicos, periodistas, poetas, matemáticos; tienen en sus hogares una variedad de libros, literatura, arte, poesía, ciencia, cultura diversa que da a los estudiantes que pueden gozar de ellos cierto privilegio de leer textos diversos. Tienen acceso a otro tipo de prácticas culturales.

Gráfica 8. Escolaridad de los padres



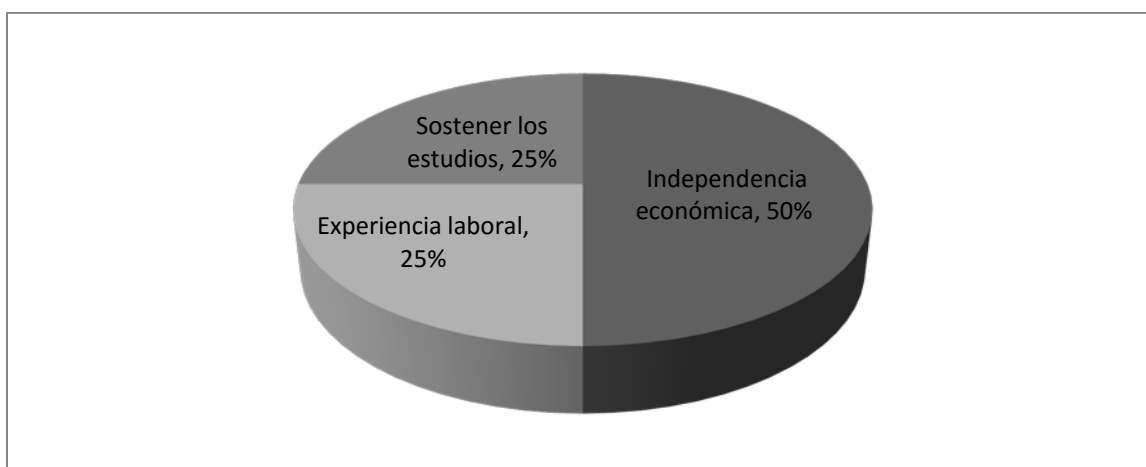
El grupo 0023 reportó que la escolaridad de los padres en general, se ubica entre la educación media, el bachillerato y la licenciatura. Por otro lado, vemos que la mayoría de los padres curso la educación básica, un mayor porcentaje tiene estudios de licenciatura y posgrado. Sin embargo, esto tampoco garantiza que en la casa de los estudiantes se tengan prácticas lectoras. Podemos inferir que en estos hogares hay textos de diferentes temas; según la carrera que estudio el padre.

Los estudiantes de pedagogía trabajan?

Los resultados reportaron que sólo el 8 por ciento de los estudiantes trabaja y el 92 por ciento no lo hace. Lo que significa que la mayoría de los alumnos sólo se dedica a estudiar. Esto puede estar relacionado con las calificaciones y el promedio que tienen los estudiantes y podría verse reflejado también en las prácticas lectoras. Aunque el 8 por ciento, que sí trabaja; lo hace por diversos motivos, entre los que están: sostener sus estudios, independencia económica y experiencia laboral. La percepción del rendimiento escolar es mejor entre los estudiantes que trabajan, probablemente por una valoración en conjunto de su doble ocupación, mientras que quien solamente estudia, se siente obligado a tener mejor rendimiento académico; sin embargo no se encontró una diferencia significativa (Cruz, Roberto y González, Daniel, 2003).

Del pequeño porcentaje de los estudiantes que trabajan; encontramos que los estudiantes tienen motivos importantes para trabajar. Entre los que se encuentra en primer lugar la independencia económica, en segundo lugar la experiencia laboral y en tercer lugar para sostener sus estudios universitarios. Asimismo presentamos el tiempo que laboran estos estudiantes. Algunos laboran una jornada de ocho horas, otros sólo cuatro horas.

Gráfica 9. Los motivos que tienen para trabajar

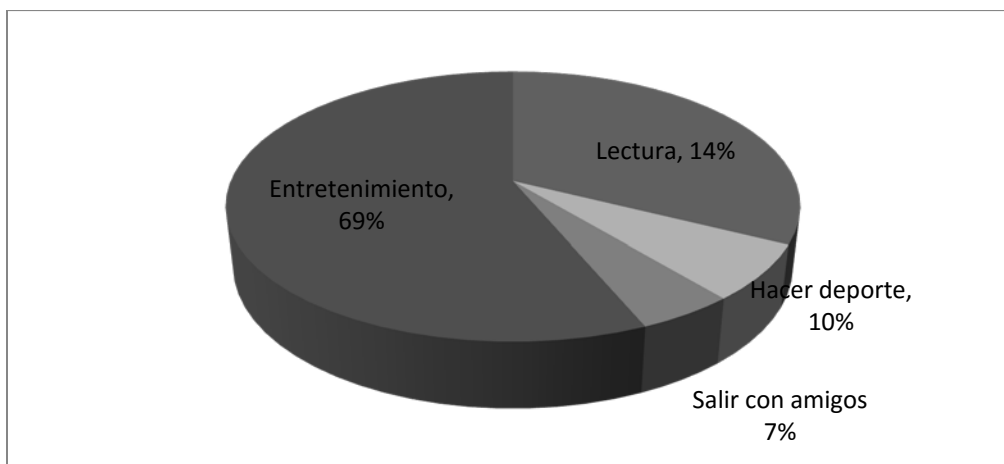


Sobre los pasatiempos favoritos; los resultados reportaron que son diversos. Como por ejemplo: bailar, ver la televisión, y chatear entre los porcentajes mayoritarios. Le sigue leer, escuchar música, tocar un instrumento y escucha la radio. Como podemos ver la utilización del tiempo libre de los estudiantes universitarios es muy diverso. Aunque navegar por internet y las redes sociales han ocupado gran parte del tiempo incluso quita el tiempo a los estudios.

Los estudiantes de pedagogía tienen diversos pasatiempos, por lo que dividen su tiempo entre sus obligaciones escolares y lo que les gusta hacer. Para los estudiantes universitarios una de las tareas esenciales que deben tener es leer. Esta tarea es todavía más importante; si está cursando una licenciatura humanista en la que se deben leer diversos textos. No obstante, los estudiantes de pedagogía no tienen dentro de sus prioridades esta actividad. Para ellos es más importante ver la televisión y chatear. Es preocupante que tomando en

cuenta que la lectura es una de las herramientas fundamentales para cualquier estudiante; porque a demás es una de las formas por las cuales se obtiene el conocimiento. La lectura es importante no sólo para los estudiantes; sino para cualquier individuo que vive en una sociedad letrada.

Gráfica 10. Pasatiempos favoritos de los estudiantes de pedagogía



Los estudiantes de pedagogía entre sus pasatiempos favoritos tienen: bailar con un 20 por ciento, chatear 16 por ciento es una actividad que puedes realizar si tienes internet; los estudiantes chatean en la escuela, en la biblioteca o en su casa. Esta es una de las actividades que impera en la población en general; y que inclusive los estudiantes suelen realizar al mismo tiempo que leen o realizan alguna tarea para la escuela. Dentro de los entretenimientos en primer lugar se encuentra la televisión que aunque sean universitarios; esta sigue teniendo un auditorio muy grande.

La lectura ocupa sólo el 14 por ciento, en interés para los futuros pedagogos; lo que significa que ni siquiera la cuarta parte de los estudiantes tienen dentro de sus preferencias a la lectura. Le siguen actividades que tienen que ver con la música con un 10 por ciento, escuchar música, tocar un instrumento 8 por ciento, escuchar radio. Finalmente se encuentran otras actividades que realizan los estudiantes con menos porcentajes: hacer

deporte 4 por ciento, ir al cine 2 por ciento, salir con amigos 2 por ciento, ver videos en internet 2 por ciento.

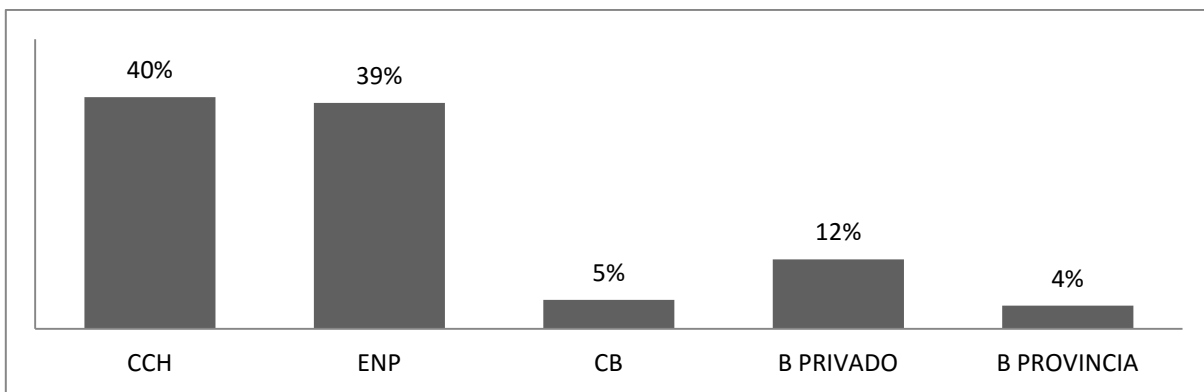
Trayectoria escolar

En este apartado el objetivo fue hacer una breve revisión sobre la reciente historia escolar de los alumnos. Como saber de qué bachillerato egresaron, si reprobaron materias, su promedio en bachillerato y licenciatura. Conocer estos datos podría indicarnos si los estudiantes tienen prácticas lectoras y la relación que esta práctica guarda con el promedio escolar.

A la pregunta dónde cursaron el bachillerato los estudiantes de pedagogía, en su mayoría los resultados reportaron que son egresados del bachillerato de la UNAM es decir de Colegio Ciencias y Humanidades (CCH) y Escuela Nacional Preparatoria (ENP), que ingresaron a la Universidad con pase automático. Otros son egresados del Colegio de Bachilleres (CB), Bachillerato Privado y Bachillerato en Provincia; que tuvieron que presentar examen de ingreso a la UNAM.

El plan de estudio que tiene el bachillerato universitario en el CCH la materia se llama Taller de Lectura y Redacción se cursa en todos los semestres del primero al sexto. En la ENP el programa es diferente la materia que toca la práctica lectora se llama Español y se cursa en los dos primeros años. Del Colegio de Bachilleres, Bachillerato privado y Bachillerato en provincia sabemos que es parecido al de la ENP.

Gráfica 11. Dónde estudiaron el bachillerato?



Es importante resaltar que la mayoría de los estudiantes; fueron egresados del bachillerato de la UNAM. Es decir que no fue necesario que hicieran un examen de admisión para ingresar a la licenciatura. Un porcentaje menor proviene de bachillerato privado, del Estado de México y Colegio de Bachilleres. Los resultados reportaron que la mayoría 92 por ciento de los estudiantes concluyeron el bachillerato en el tiempo estipulado (tres años), que a pesar de haber reprobado alguna materia; lograron ingresar en tiempo y forma a la UNAM, por lo tanto son alumnos regulares. Lo que podría indicar que los jóvenes solo se dedican a estudiar.

Regularmente los jóvenes que cursan el bachillerato en mayor tiempo 4, 5 o más tiempo; son estudiantes de medio tiempo, que reprobaron materias, que dejaron de estudiar por diversas circunstancias, porque son madres o padres de familia. Por otro lado su promedio en el bachillerato fue de 8 y 9 de los estudiantes en el bachillerato.

La mayoría de los estudiantes, reportaron que obtuvieron promedios de 8 a 8.9, le sigue otra parte con promedio de 7 a 7.9 y finalmente encontramos al pequeño grupo que tiene a los promedios más altos que son los promedios de 9 y 10. Lo que implica que son estudiantes que dedican tiempo considerable a la práctica de la lectura, al estudio, a realizar trabajos y a la preparación y elaboración de exposiciones y presentaciones. Por lo que también son indicios de que son estudiantes que se dedican; solo a estudiar.

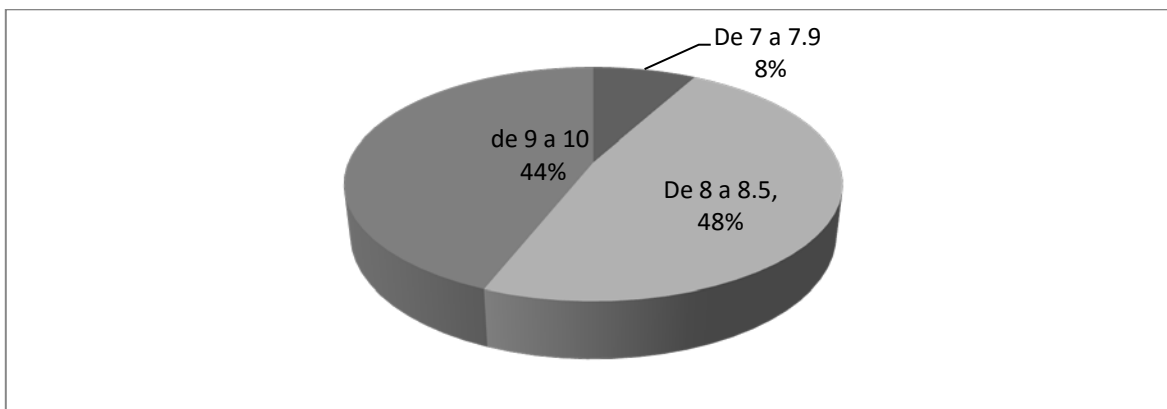
También nos habla de que pertenecen a familias que trabajan para que sus hijos se dediquen a estudiar. Por lo que podemos apreciar es que ser alumno regular no solo depende de tener calificaciones aprobatorias. Sino que además intervienen factores que tienen que ver con condiciones económicas y culturales. El promedio en la universidad, es otro de los componentes que contribuyen a que los estudiantes permanezcan y concluyan una carrera universitaria. Tener un buen promedio en la licenciatura atisba tener hábitos de estudio pertinentes, libros de la carrera en la casa, ciertas prácticas lectoras, además de computadora y no puede faltar un espacio donde puedas realizar las tareas con tranquilidad.

Los estudiantes del grupo 0023 al parecer; la mayoría cuentan con los requisitos necesarios para poder tener un promedio que les permitirá posteriormente continuar sus estudios o al menos concluir la licenciatura. Antes de tener condiciones de estudio, tienen por ende un entorno idóneo para cumplir con las exigencias de la universidad, obtener buenas calificaciones, una vida social y académica estable.

Este tipo de estudiantes cumplen con un rol dentro de la universidad, diferente al de alumnos que tienen que trabajar, los que están casados inclusive los estudiantes de bajos recursos económicos. Porque eso también implica que carezcan de ciertas condiciones como son un espacio para estudiar, libros, computadora e internet en casa y va a repercutir en su aprovechamiento académico.

En la actualidad la mayoría de los jóvenes tiene una computadora y acceso a Internet, ya sea que la tengan en la casa y que puedan acceder a ella en la escuela o con algún compañero, obteniendo beneficios para realizar trabajos escolares, buscar información, intercambiar ideas con otros jóvenes.

Gráfica 12. El Promedio de licenciatura



Como podemos ver los estudiantes de pedagogía en general son de origen social diverso. La mayoría viven en la zona metropolitana y Estado de México. El transporte público es el medio que utiliza casi todos para llegar a la escuela, mismo medio que tienen como espacio para repasar las lecturas y leer sus textos. En general cursaron sus estudios en escuelas públicas, una mínima parte la cursó en escuelas particulares. La mayor parte son egresados del bachillerato de la UNAM: Colegio de Ciencias y Humanidades y Preparatoria Nacional.

Son estudiantes regulares con promedio de ocho, nueve y diez; una mínima parte tiene un promedio de siete. La mayoría manifiesta no haber reprobado alguna materia, lo que nos puede indicar que son estudiantes comprometidos con sus estudios. Su trayectoria escolar no ha tenido altibajos significativos. Entre los pasatiempos favoritos los jóvenes universitarios bailan, escuchan música; pero sobre todo utilizan las redes sociales; para comunicarse, intercambiar fotografías, comentar, enviar mensajes entre otras cosas.

Es significativo que solo una pequeña parte; tenga entre sus pasatiempos leer. Los estudiantes universitarios sujetos de esta investigación no tienen la necesidad u obligación de trabajar; por lo tanto los jóvenes pueden dedicarse solo a estudiar. Después de hacer un breve recuento de las condiciones socioeconómicas que influyen de sobre manera en tener o no prácticas lectoras; pero no es un factor definitivo.

Revisaremos entonces qué papel juegan las condiciones de estudio en la configuración de las prácticas lectoras y podremos tener más elementos que nos indiquen cuáles son las prácticas lectoras de los jóvenes universitarios.

Condiciones de estudio

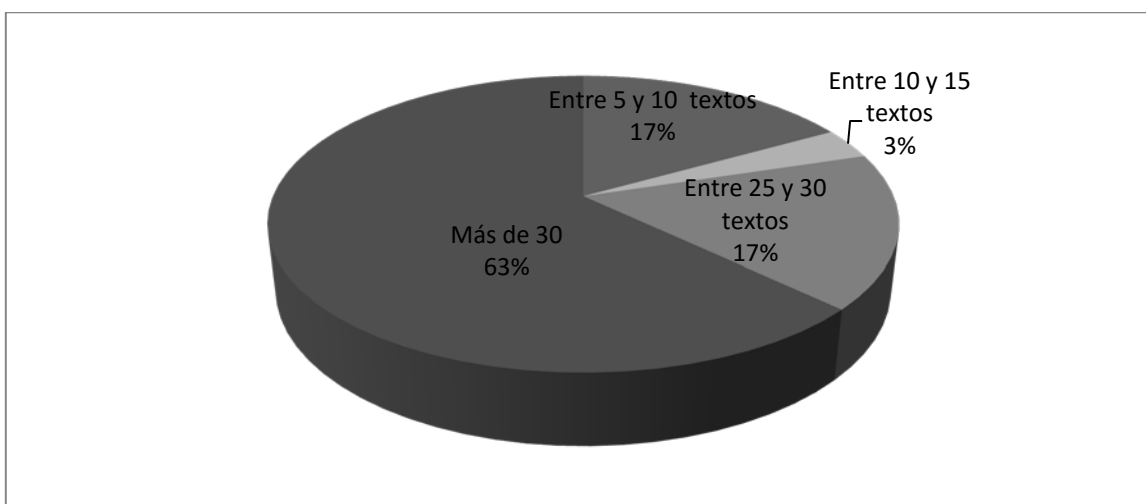
Cuando hablamos de condiciones de estudio, nos referimos a los elementos necesarios, con los que debería contar cualquier estudiante que cursa la universidad. Los trabajos que revisamos acerca de las condiciones de estudio, dan cuenta de que los estudiantes que tienen mejores condiciones de estudio, reportan mejor aprovechamiento en la escuela. Las condiciones de estudio podrían facilitar el acceso a libros de consulta, diccionarios, enciclopedias, textos de diversas áreas; un espacio agradable, silencioso, una mesa con iluminación adecuada; son elementos que son importantes para el desarrollo integral de los estudiantes. Cabe destacar, que el acceso a internet es una herramienta útil y en su mayoría suele ser necesaria para la realización de las diversas tareas escolares.

Libros en tu casa

A la pregunta cuántos libros tienes en tu casa, los estudiantes responden en su mayoría que tienen más de 30 libros, lo que podría indicarnos que en esa casa hay libros que bien podrían leerse; o se han leído ya sea por los padres, los hermanos o por los mismos estudiantes. Lo que significa que tienen libros y podrían tener prácticas lectoras. Los estudiantes nos reportaron que la mayoría tiene libros de pedagogía en su casa. Los que no tienen los obtienen en la biblioteca ya sea en la “Samuel Ramos” biblioteca de la facultad de Filosofía y Letras dónde les prestan a domicilio hasta cinco libros o en la Biblioteca Central de la UNAM dos más. Los alumnos por lo regular utilizan este recurso para realizar tareas escolares y de consulta. Los estudiantes universitarios son usuarios asiduos de asistir a la biblioteca diariamente o al menos cada tercer día. Ya sea para estudiar, realizar algún trabajo, sacar copias, consultar bibliografía o leer algún texto. Los estudiantes que respondieron el cuestionario nos comentan que realmente no compran libros, más bien sacan copias o leen los libros en las diferentes bibliotecas o prestado de la biblioteca.

Las bibliotecas de la UNAM siempre están concurridas por estudiantes del campus universitario. Los estudiantes realizan sus tareas en las bibliotecas o en sus casas. Es posible no adquieran libros en las librerías y que quizás no los tengan en sus casas pero eso no significa que no tengan prácticas letradas. El tener en el campus universitario más de 40 bibliotecas, cuando te puedes llevar en préstamo entre 5 y 10 libros por un periodo de hasta 21 días renovándolos. Cuando preguntamos si hay libros en su casa la mayoría con el 63 por ciento responde que sí, no se especifica si son propios o prestados; pero se entiende que se han leído o se tiene el hábito de leer en esa casa. Algunos estudiantes si respondieron que había libros de medicina, administración, química, educación, filosofía, política, literatura entre otros.

Gráfica 13. Cuantos textos hay en tu casa



¿Dónde realizas tus tareas escolares?

A esta pregunta los alumnos responden que son diversos los lugares en los que acostumbran realizar sus tareas escolares. Sin embargo los lugares que tienen mayor peso son la casa en primer lugar y la biblioteca: que puede ser la biblioteca Samuel Ramos de la facultad de Filosofía y Letras, la Biblioteca Central, la biblioteca de la Facultad de Economía, la Antonio Caso de la Facultad de Derecho, la del IISUE, la Biblioteca y Hemeroteca Nacional. Los estudiantes siempre tienen un espacio dentro de su casa para realizar sus tareas académicas.

Entre ellas se encuentra: la recamara, el comedor, el pasillo, el estudio. La mayoría de ellos tienen un espacio dentro de su casa. Lo que nos hace pensar que tienen un espacio particular, su casa es grande, inclusive los menos tienen un estudio y biblioteca particular donde hacen sus tareas. Los que no; lo hacen en la biblioteca de la facultad o la Biblioteca Central. Son espacios esenciales para hacer las tareas escolares; es decir que hay un espacio importante para cumplir con las tareas universitarias; no necesariamente para leer. La mayoría de los estudiantes realizan las tareas en las bibliotecas porque quizás no tienen en su casa un espacio específico. De acuerdo a nivel socioeconómico que tienen los estudiantes pocos tienen una biblioteca particular, un estudio. Los estudiantes que realizan sus tareas en casa lo hacen en la sala o en la recamara.

Gráfica 14. En qué espacios realizas tus tareas de la escuela

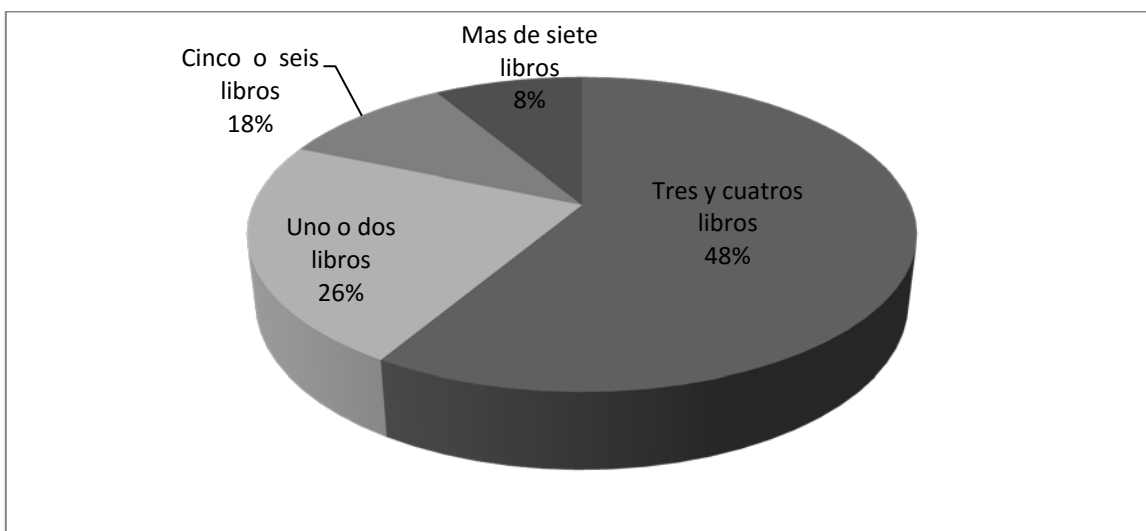


¿Cuántos libros completos has leído en el último año?

Los estudiantes universitarios son un grupo de personas privilegiadas, por haber accedido a estudiar a una institución universitaria y también es el sector de jóvenes que por sus características tienen más prácticas lectoras. Para muestra: en la pregunta sobre los libros completos que han leído en el último año; fueron muy pocos los estudiantes que han leído uno o dos libros.

Ellos manifiestan que han leído entre 3 y 4 libros que es la media; lo que significa que los estudiantes universitarios tienen diferentes prácticas lectoras. Los que leen los libros completos son pocos. Regularmente son aquellos estudiantes a los que les leían cuando eran niños, empezaron a leer a corta edad; leían cuentos infantiles, les compraban libros para niños, o los que tuvieron libros en casa. Estos niños aprendieron a leer antes de entrar a primer grado. Es decir que para estos estudiantes, la lectura formó parte de su vida, tiene un significado especial. Son estudiantes afectos a la lectura, leer por gusto y placer. Por lo anterior les gusta leer literatura, poesía, filosofía, historia. Podemos decir que son los estudiantes que tienen prácticas lectoras en la universidad. Dichas prácticas como podemos ver; se configuran en la sociedad: la familia o la escuela.

Gráfica 15. Libros leídos por los universitarios

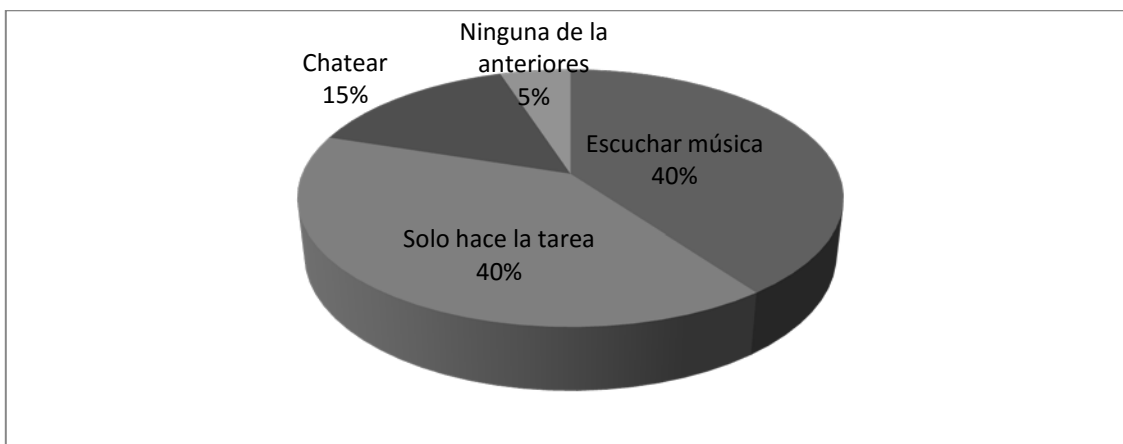


¿Qué otra actividad realizas cuando haces tú tarea?

Algunos estudiantes universitarios al realizar sus tareas escolares casi siempre suelen realizar otras actividades. Como por ejemplo: escuchar música chatear, ver la tv. También hay algunos que sólo hacen la tarea o están conectados a alguna red social. Los estudiantes regularmente cuando hacen sus tareas escolares; también realizan otras actividades. Entre las más frecuentes están: chatear en las diversas redes sociales y escuchar música.

Una parte significativa 40 por ciento suele escuchar música. Un porcentaje importante sólo hace su tarea. Para los estudiantes universitarios de hoy es una práctica común realizar muchas tareas a la vez. Por ejemplo leer un texto chatear en las redes, contestar el teléfono y escuchar música.

Gráfica 16. Otras actividades que realizan los universitarios



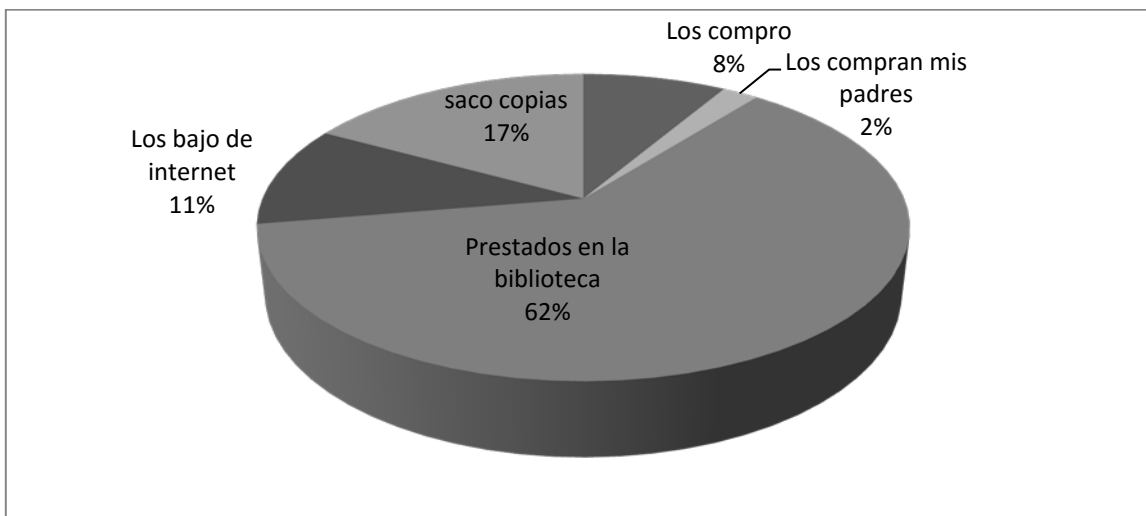
Los nativos digitales son los estudiantes que saben desenvolverse en el mundo de las tecnologías y han desarrollado la habilidad de gestionar varias tareas al mismo tiempo, de manera simultánea o casi simultánea es la multitarea (Cassany;2008:58). Por ejemplo chatean con tres, cinco o más interlocutores a la vez, atienden el correo electrónico; mientras bajan música de la red o consultan wiki pedía, con diversas ventanas abiertas en la pantalla, mantienen una conversación por skipe mientras leen algún texto o realizan otro tipo de tarea y revisan al mismo tiempo los comentarios de su blog. Estos estudiantes pueden hacer más de tres tareas a la vez; y se les dificulta dedicarse solo a una.

¿Cómo adquieren los libros que leen?

Los estudiantes reportan que la mayoría de los libros que leen son adquiridos a través del préstamo en las bibliotecas de la UNAM, prestados por otros compañeros o por medio de las fotocopias. Realmente son pocos los estudiantes que compran libros, y de estos una parte es la que trabaja que es mínima y otra parte es la que los padres les compran los libros de texto.

Actualmente casi nadie compra libros; ahora los bajan de manera gratuita del internet. Quizás es una característica de los estudiantes universitarios sobre todo de universidades públicas el no comprar libros. Por ello el sistema bibliotecario de la UNAM tiene más cien bibliotecas a disposición de los estudiantes de bachillerato, licenciatura, maestría y doctorado; lo que quiere decir que los estudiantes de la UNAM no tienen pretexto para decir que porque no tienen libros; carecen de prácticas lectoras. Los estudiantes de la UNAM, podemos decir que no suelen comprar libros en las librerías. Casi todos los libros que utilizan en sus cursos se encuentran en el acervo de las bibliotecas ya sea la de su propia facultad o en alguna de las facultades de Ciudad Universitaria. Como ya se mencionó además ésta la Biblioteca Central con más de 400,000 libros en su colección general; que están a disposición de todos los estudiantes de la UNAM.

Gráfica 17. Los libros que leen los estudiantes



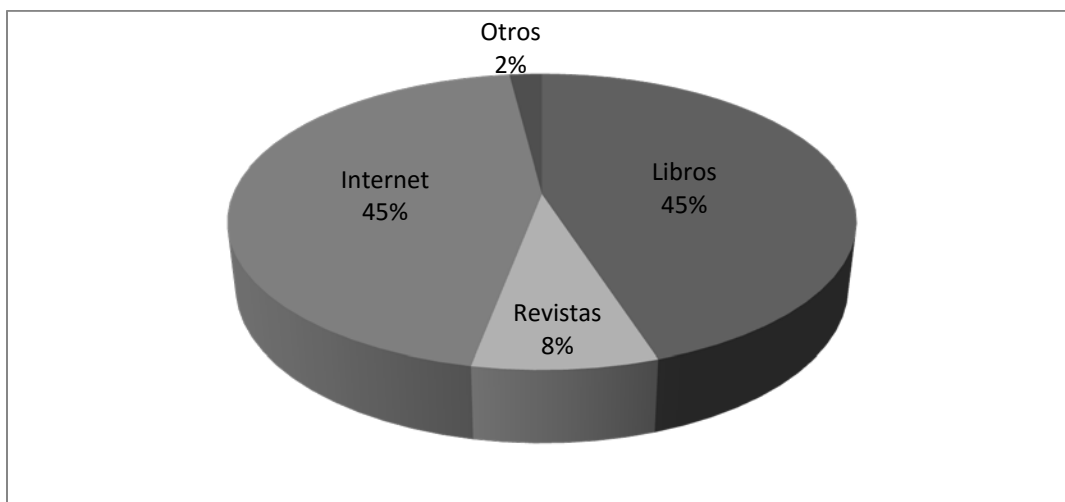
¿Dónde buscas información para complementar tu trabajo escolar?

Los estudiantes universitarios pertenecen al grupo de la población que más utiliza las nuevas tecnologías para realizar sus tareas escolares. Los resultados reportaron que la mayoría utilizó más el internet; inclusive que los libros. El internet se volvió una herramienta muy importante para la sociedad en general y en particular para los estudiantes.

El internet en la actualidad vino a sustituir libros, revistas, periódicos y demás documentos en papel a los que solían recurrir los estudiantes para cumplir con sus tareas escolares.

La literatura nos reporta que los estudiantes ya no leen en papel; las prácticas lectoras que realizan ahora son en internet. Actualmente vivimos en un mundo lleno de artefactos que nos permiten hacer lecturas de todo tipo y que nos permiten organizar la vida diaria; tales como, los teléfonos celulares, los correos electrónicos, entre otros. Estas nuevas prácticas letradas permiten a los estudiantes comunicarse desde cualquier punto y es por eso que considero importante estar al tanto de estas nuevas tecnologías que apoyan la comunicación que utilizamos día con día. Cuando se habla de "prácticas letradas contemporáneas" porque leer no significa solo decodificar textos sino hacer de nuestra lectura una práctica social que nos permita interactuar con los demás, para poder resolver tareas y como bien lo dice el autor para ejercer el poder (Cassany; 2004).

Gráfica18. ¿Dónde buscan información los estudiantes?



Como podemos ver los estudiantes han reemplazado a los libros; en la actualidad el internet ha ocupado un lugar importante en la vida cotidiana de los estudiantes. Se hace necesario contar con internet en la casa.

La biblioteca es un espacio educativo, donde se albergan libros, revistas, periódicos, tesis; la información necesaria para resolver cualquier duda. No obstante, se cuenta con salas de lectura que cubre las necesidades ergonómicas para lograr que los estudiantes puedan leer, escribir, estudiar, elaborar trabajos académicos u organizar exposiciones.

Los estudiantes en general cuentan con las condiciones necesarias, para cumplir con su papel de alumnos; ya que cuentan con lo necesario: Espacios: en la escuela, bibliotecas, libros para leer, estudiar, informarse, aprender. En la casa: un estudio, un escritorio, un librero. Después de analizar la información recabada de los cuestionarios del apartado de las condiciones culturales, económicas y académicas; nos damos cuenta que los estudiantes de la UNAM; son hasta cierto punto privilegiados al tener condiciones básicas; como es un número considerable de bibliotecas y espacios adecuados para estudiar, escribir y leer. Los estudiantes de pedagogía podemos decir; que cuentan con las condiciones necesarias en la universidad para tener un buen aprovechamiento académico. Que implica además tener prácticas lectoras, el tener cinco materias obligatorias y dos optativas. La carga académica debe ser en ese sentido leer a diario. Como podemos ver el conjunto de actividades que deben hacer los jóvenes universitarios con buen promedio de ocho, nueve y diez; contar con espacios para estudiar no sólo en la universidad; sino también en la casa.

Prácticas lectoras generales

Como lo afirma Chartier: “todos podemos encontrar en nuestra memoria escolar imágenes de libros ilustrados o recuerdos de novelas” Si estos libros se convirtieron en referencias, fue porque las escuelas los acogieron; porque los maestros los hicieron leer y releer generación tras generación. De ahí que deducir que la escuela siempre ha considerado la literatura infantil como un repertorio natural de textos para aprender a leer y disfrutar de la lectura, no hay más que un paso (Chartier; 2004:123). Los cuentos y los libros son un lugar seguro para que empiece a probar esas emociones por sí mismas y; por consiguiente, con una contribución notable a su desarrollo. En este caso se establece una relación recíproca entre el desarrollo emocional y la lectura.

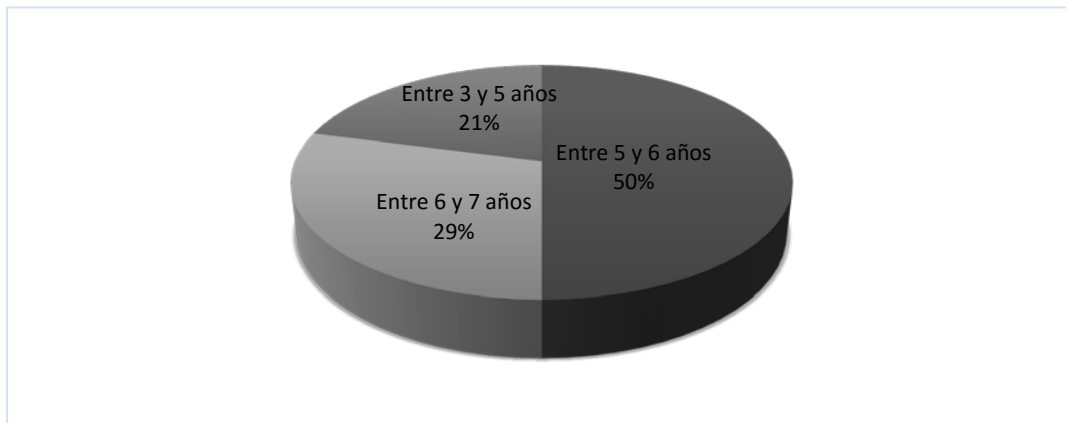
Los niños pequeños aprenden a experimentar nuevos sentimientos por medio de su contacto con la lectura; la cual a su vez, los prepara para comprender emociones más complejas. Este periodo de la infancia sienta las bases para una de las habilidades sociales, emocionales y cognitivas más importantes que un ser humano puede adquirir: la capacidad de ponerse en el lugar de otro. Entender los sentimientos de los demás no es sencillo para los niños de tres a cinco años. (Wolf; 2008: 108). Sin embargo tener una práctica lectora a esta edad te da esta posibilidad.

¿A qué edad aprendieron a leer?

Los estudiantes en su mayoría aprendieron a leer entre los cinco y seis años, también están los que aprendieron a leer entre los seis y siete años; pero los que aprendieron a leer entre los tres, cuatro y antes de los cinco años resultaron ser los que quizás tengan prácticas lectoras. Suelen tener prácticas lectoras desde pequeños; son lectores que eligen los textos que desean leer. Algunos niños aprendieron a leer en la escuela; otros en su casa sus maestros fueron sus padres.

Sin embargo la escuela tiene al parecer, todos los medios para ser “naturalmente” un lugar privilegiado para acoger la literatura infantil; para hacer que los niños hagan de la lectura una práctica cotidiana. Si los niños no tienen libros en su casa; la escuela puede subsanar esta carencia. Para que el niño pueda hacer de la lectura una práctica cotidiana. Sobre la pregunta de si les leían cuando eran niños; la mayoría manifiesta que sí. Que les leían sobre todo cuentos infantiles sobre todo adaptaciones para niños de cuentos clásicos como: Caperucita roja, El gato con botas, Cenicienta, El niño de la selva, La trilogía de los ositos, *Los tres cochinitos, Hansel y Gretel, Alicia en el país de las maravillas* entre otros cuentos.

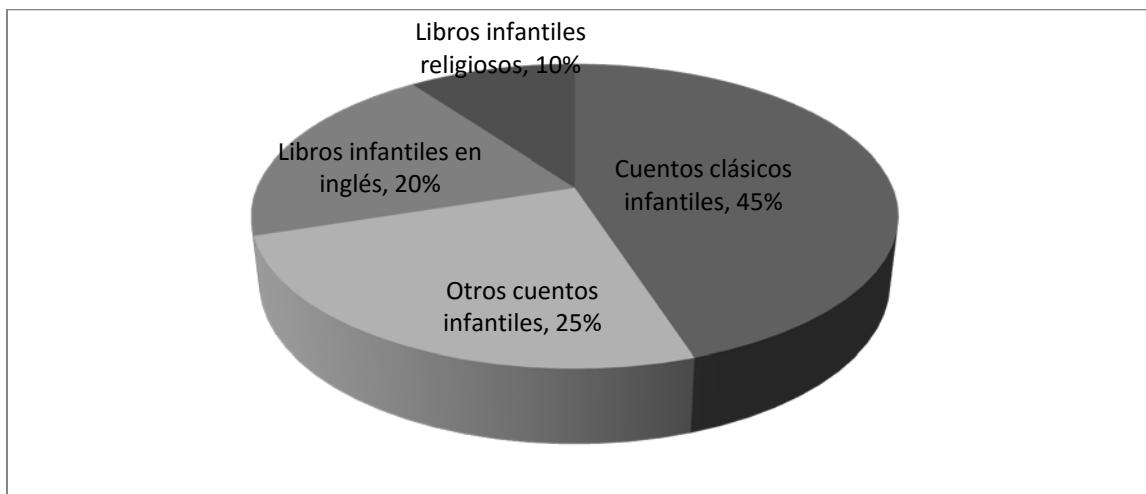
Gráfica 19. La edad a la que aprendieron a leer



A otros les leían libros como: *El principito*, *Dinosaurios*, *Harry Potter*, *La pequeña enciclopedia ilustrada*, *La Biblia infantil*, *Corazón diario de un niño*, *La ladrona de libros*, *La fórmula del doctor Funnes*; *Las aventuras de Memo*, *las aventuras de la imaginación*, *La escuela de los ositos*, *The big farm*, *Las leyendas del dios huracán*, *Minie va al colegio*, *Las mil y una noches*. Como podemos ver; cuando eran niños los estudiantes de pedagogía que participaron en nuestro trabajo; leyeron libros para niños. Lo que podría indicarnos que en su casa había recursos económicos para asistir a la librería y comprar libros especialmente para niños. Si bien algunos leyeron libros que no eran para niños; por ejemplo: “El Principito”.

Algunos otros leyeron libros la biblia para niños. Realmente muy pocos leyeron libros que no eran para niños. Para la mayoría de estos niños de clase baja; pero con padres profesionistas; la lectura fue una práctica cotidiana que pudieron realizar. Sin embargo están los que siendo de clase baja, con padres que sólo concluyeron la educación básica; también tienen prácticas lectoras que aprendieron por “rebeldía”, por gusto o por necesidad.

Gráfico 20. ¿Qué leías cuando eran niños?



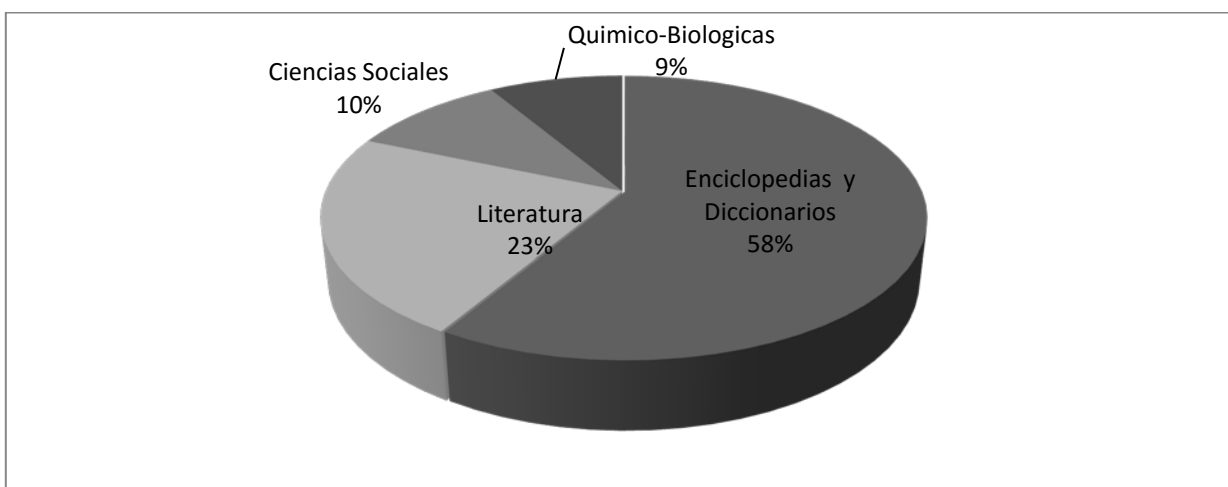
En su mayoría a los estudiantes; cuando eran niños les leían, cuentos clásicos infantiles; pero también otro tipo de cuentos infantiles, así como libros infantiles en inglés y libros religiosos; por ejemplo la Biblia. Los cuentos ejemplifican ideas y sentimientos que muchos niños pequeños experimentan escuchando historias. Así como había libros para niños había de otros temas; como se argumenta en el siguiente apartado.

¿Qué otros textos tienes en tu casa?

Sobre los libros que tienen en sus casas; los estudiantes mencionan la variedad de libros que tienen entre los que aparecen: Enciclopedias, medicina, matemáticas, física, geografía, diccionarios, salud e higiene, literatura, historia, derecho, biología, poesía, pedagogía, sociología entre otros. En general los estudiantes reportaron que tienen una pequeña biblioteca de más de 30 libros en sus casas. Realmente son pocos los que no tienen libros en sus casas. Regularmente son textos que se utilizan en casa; ya sea por ellos o por sus padres o familiares.

Los libros que predominan en la casa de los estudiantes es la literatura; algunos libros que mencionan: *Cumbres Borrascosas*, *La tregua*, *Evangelio de Jesucristo*, *Lobo Estepario*, *El Che*, *El canto del cisne*, *El Emilio*, *La perla*, *Manifiesto del partido comunista*, *Las batallas en el desierto*, *El Alquimista*, *El laberinto de la soledad*, *La alegría de vivir*, *El viaje y el mar*, *El túnel*, *Atrapados mecánica*, *medicina alternativa*.

Gráfica 21. Los textos que tienen en su casa



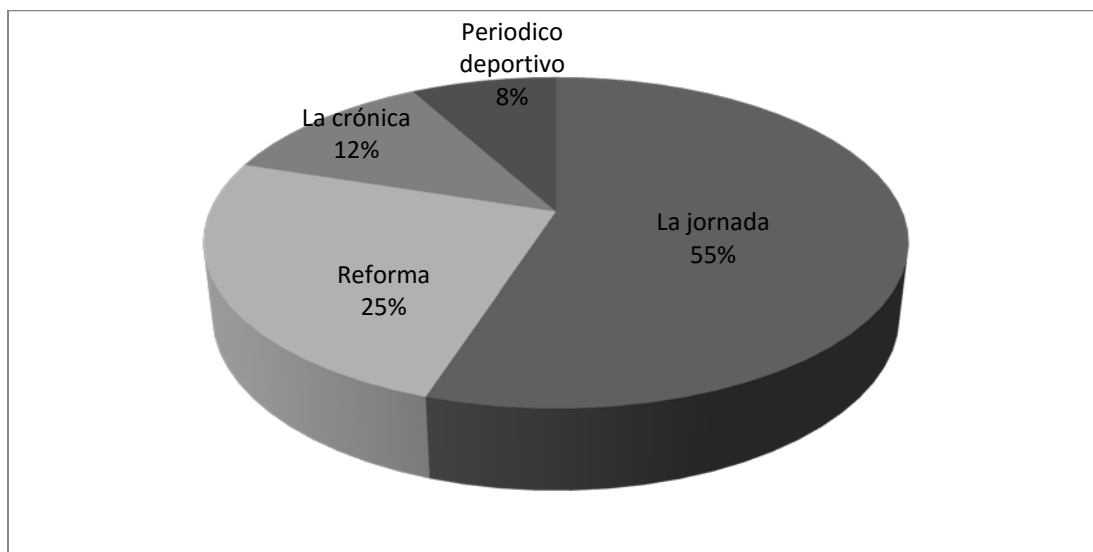
¿Qué periódicos leen los universitarios?

A la pregunta de si leen algún periódico, los estudiantes responden en general que sí leen el periódico; principalmente la jornada, Reforma, Crónica y los de deportes. Es importante resaltar que los alumnos que leen el periódico suelen ser personas interesadas en la problemática social. La mayoría de estos estudiantes leen la jornada un periódico de izquierda; plural y objetivo.

Que se encarga de difundir la problemática social, política y cultural del país. Su tendencia es de izquierda y clara oposición al régimen que impera en el país. Los estudiantes de pedagogía se declaran democráticos; partícipes de un cambio que mejoren las condiciones económicas y políticas y sociales; pero sobre todo educativas y culturales.

Son estudiantes de clase media baja; sus condiciones socioeconómicas se ven modificadas cuando los padres tienen la oportunidad de estudiar y son profesionistas. Sin embargo sus referencias lectoras hablan por ellos: Marx, Engels, Foucault, Bonfil Batalla, Carlos Fuentes, Oscar Wilde, Benedetti entre otros.

Gráfica 22. Los periódicos que leen



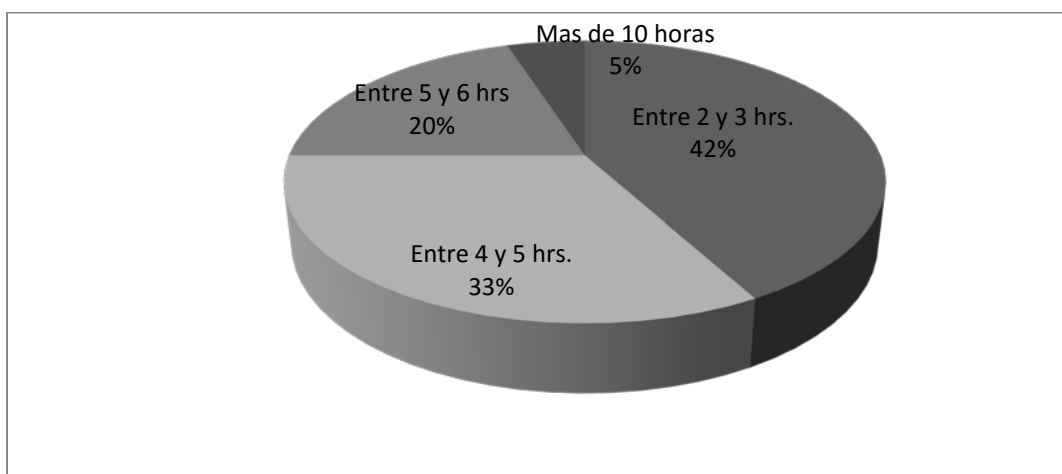
Algunos personajes que escriben en este periódico son académicos de la UNAM, UAM, Politécnico entre otras instituciones importantes del país y críticos al partido en el poder. Otro de los diarios que leen los universitarios son: el Reforma y la Crónica que al igual que la jornada son periódicos que se caracterizan por tener artículos sobre política nacional e internacional, así mismo cuestiones sobre sociedad y educación.

Tiempo que dedican a las lecturas que no son académicas

La lectura académica es aquella de contenido didáctico, que pretende el lector aprenda (o adquiera conocimientos académicos, sin importar el nivel mientras lee. Sobre el tiempo que dedican los estudiantes a la lectura no académica; encontramos que la mayoría dedica entre 2 y 3 horas a la semana, quienes dedican entre 4 y 5 horas; también hay quien dice dedicar a esta lectura entre 5 y 6 horas a la semana.

Finalmente quienes le dedican más tiempo que son los que dan a la lectura no académica más de 10 horas a la semana que se traduce en 2 horas diarias. Este tiempo que los estudiantes dedican a la lectura no académica los estudiantes reportaron dedicársela al periódico y la literatura principalmente.

Gráfica 23. Tiempo que dedican los estudiantes a la lectura no académica



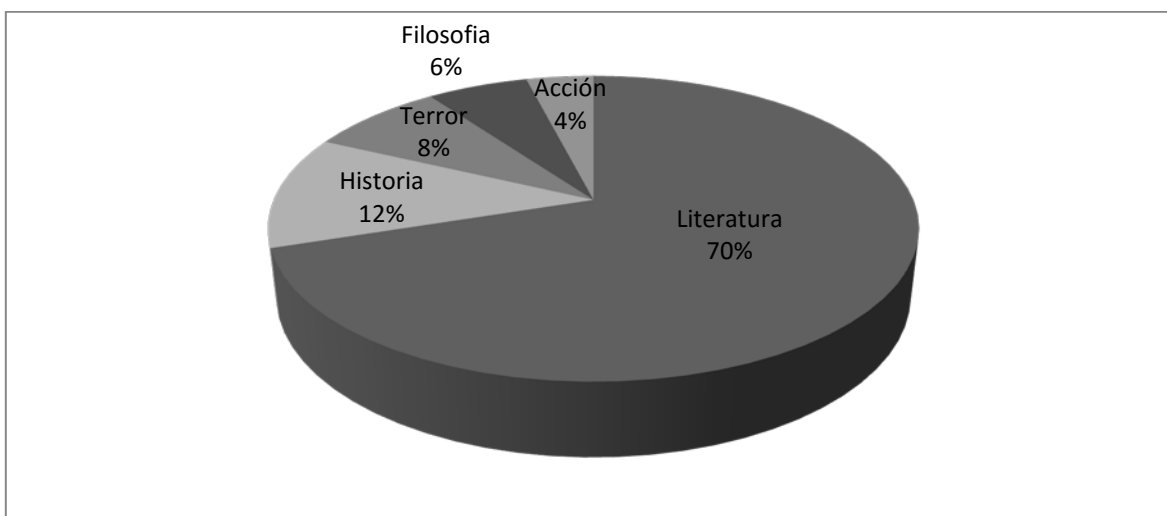
Los estudiantes universitarios según los resultados que obtuvimos se dan tiempo para leer lo que les gusta; lo que significa algunos estudiantes tienen prácticas lectoras. Aunque no podemos olvidar que mucho se ha dicho sobre la carencia de las prácticas lectoras en los jóvenes universitarios. Dichas prácticas tiene que ver con sus intereses individuales, de grupo y hasta familiares.

Algunos estudiantes del grupo 0023; participan en un movimiento de alumnos excluidos de la educación superior (MAEES); así mismo participan en otros grupos de reflexión y discusión de las reformas estructurales que se están llevando a cabo en el país. Por lo que inferimos que tienen prácticas lectoras diferentes a la de otros estudiantes que no participan en el movimiento. Otra parte considerable comenta que les gusta leer sobre filosofía política y otros autores como: Marx, Althusser, Dussel; entre otros.

¿Qué tipo de lectura prefieren los estudiantes?

Poco se ha estudiado sobre las prácticas lectoras en los universitarios, pero dentro las investigaciones que se han realizado recientemente está la *Primera encuesta sobre prácticas culturales y lectoras en la Universidad Veracruzana (UV)*, un trabajo realizado por un equipo de investigadores de la Universidad Veracruzana; quienes realizaron esta encuesta a la comunidad universitaria de la entidad. Los colegas de la UV reportan los siguientes resultados: aproximadamente 9 de cada 10 universitarios dice leer libros, siendo en orden de importancia los relacionados con temas científicos, enciclopedias, textos escolares y por último novelas. A diferencia de los nuestros; los textos que más leen son la literatura y textos que tienen que ver con la problemática social del país.

24. La lectura que prefieren los estudiantes



Al respecto Felipe Garrido dice que: “...los textos literarios actúan no sólo en el intelecto, la memoria y la imaginación [...] sino también sobre estratos más profundos, como los instintos, afectos y la intuición [...] los lectores así formados comprenderán no sólo mejor los poemas, teatro, ensayos y narrativa [...] sino también textos técnicos, científicos, legales y de cualquier otra clase”.

Por ello, no es casual que la lectura esté siendo considerada en la planeación de las políticas sociales y educativas que en muchos países se busquen referentes, tanto conceptuales como prácticos, para la formulación, ejecución y evaluación de proyectos de formación de lectores. Comentan que la lectura los acompañó a lo largo de su vida. Sus padres les leyeron cuentos infantiles, asistieron a la educación preescolar donde la mayoría aprendió a leer; muy pocos aprendieron a leer en su primer año de la educación básica. La literatura nos dice que la lectura en la infancia desarrolla la capacidad creativa, la imaginación y crítica en los niños. Una parte importante se acercó a la lectura desde pequeños; cuando todavía no aprendían a leer. Es decir su primer encuentro con la lectura fue grato. La práctica de esta se fue haciendo un hábito.

De manera que cuando les pedían que leyeran algún texto de tarea; está la hacían gustosos. En la educación básica y media comentan los estudiantes que leían lo que les indicaban los profesores; ya en el bachillerato había más libertad para leer lo encomendado por la escuela y lo que les gustaba. Sobre todo los que estudiaron en el CCH: “Los maestros nos invitaban; leían literatura romántica y poesía” Además de los clásicos, novelas de la revolución recuerdan. Ya en la licenciatura eligieron sus propias lecturas; que son muy diversas que va desde los periódicos con tendencia de izquierda, literatura, política, filosofía, historia, poesía. Y como se mencionó anteriormente tienen sus autores y textos preferidos. Las prácticas lectoras de los jóvenes universitarios son muy diversas obedece al capital cultural de cada familia.

Esta juega un papel fundamental en la formación de prácticas lectoras. Sobre todo la madre; que para muchos jóvenes fue su primera maestra. Aquí también la escolaridad de los padres es importante; más no definitiva. Los padres que tienen escolaridad sobre todo profesional; ayudara a que los hijos cuenten con cierto capital cultural importante. El éxito escolar está íntimamente ligado al medio familiar y la motivación alimentada en su seno, a la pertenencia de una determinada clase social, a un conjunto de factores que se reagrupan bajo el concepto de capital cultural (De Garay;2004: 83).

Prácticas lectoras en la universidad

Los estudiantes de pedagogía son jóvenes con diversos intereses y gustos; por los juegos en el celular, los video-juegos y otros entretenimientos como la música, el arte, andar en bicicleta, el baile y la lectura. Aunque es importante mencionar que la lectura no es una prioridad para los estudiantes universitarios; y tampoco uno de sus pasatiempos favoritos. Pues ante todo se encuentra chatear con sus amigos y navegar por el internet. Podemos decir que el grupo se divide en estudiantes que tienen prácticas lectoras académicas: quienes sólo leen para la escuela; y los estudiantes con prácticas lectoras: académicas y generales. En este caso particular los estudiantes de pedagogía del grupo 0023, son alumnos que tienen prácticas lectoras; que comparten con otros compañeros en el grupo. Estos estudiantes leen sobre filosofía política, economía, sociología; otro grupo lee literatura, novelas románticas y de terror. Otros leen literatura rosa (aunque también es conocida coloquialmente como novela romántica), otro grupo lee libros de auto-ayuda, de superación personal y la otra arte sólo lee los textos que tienen que ver con las exigencias escolares de la carrera.

El promedio y las prácticas lectoras

Tener prácticas lectoras puede tener diversos significados; por ejemplo leer en la escuela, leer por diversión, por gusto por placer, por entretenimiento; entre otros. Pero definitivamente la practica lectora que realizan los estudiantes en la academia con sus profesores o sus compañeros o solos; es la práctica que va a influir directamente en la escuela, en su promedio escolar, pero sobre todo en su aprendizaje.

La práctica lectora académica o formativa es aquella cuya información permite al lector aprender, conocer e informarse. Estudios realizados sobre lectura formativa dan cuenta de que los estudiantes que leen los textos que les recomiendan sus profesores; y los que además buscan en otros textos para complementar sobre el tema a investigar; se dice que tienen mejores promedios; una mejor retención y aprendizaje.

Cuadro 6. Sobre los textos que leyeron en la última semana los estudiantes

NOMBRE DEL TEXTO		AUTOR
Interculturalidad y justicia social	Psicología social	Díaz Barriga Frida
El currículum como caballo de Troya	Teoría de la reproducción	Sandoval Elvina
Los maestros como intelectuales	Educación y valores	Morín Edgar
Interacción simbólica	Preparar al futuro	Piña Juan Manuel
La educación en México	Pedagogía del oprimido	Olivé L.
Investigación cualitativa	Historia de la pedagogía	Freire Paulo
La globalización	La trampa de la escuela secundaria	Giroux
Democracia y educación	Evaluación docente	Batalla
Etnografía	Pedagogía erótica	
Educación y política	Interculturalidad y Justicia social	
Genealogía de la moral	Estimulación temprana	
La medición del maestro	La sociedad del conocimiento	
Evaluación educativa	Estética de la formación	
OCDE en educación	La modernidad e interculturalidad	
La etnografía en México	Socio-drama real	
Dinámica de grupos de apoyo familiar	La educación superior en Europa	
Prueba Pisa	Directrices de educación intercultural	
Elementos para evaluar	Preparar para el futuro	
Evaluación curricular	Didáctica magna	
Estrategia metodológica	Políticas compensatorias	
Educación para el tiempo		

Sobre los textos académicos leídos, los resultados nos reportaron que leen regularmente para responder a las exigencias de la universidad. Los estudiantes leen los textos académicos por diversos motivos entre los que se encuentran: participar en clase, para saber de qué se trataba la clase, para acreditar alguna materia. Los estudiantes mencionaron los títulos de lo último que han leído; pero también mencionaron algunos autores.

Son diversas las lecturas que realizaron y esta diversidad obedece a que son de quinto semestre y muchos están eligiendo las materias de acuerdo al área a la que se dedicaran o la que más les llama la atención.

En general son textos de diversos temas; pero sobresalen los temas de índole social y educativa. Como podemos ver a pesar de estar en el mismo grupo; los estudiantes no tienen las mismas lecturas, no leen los mismos textos y por supuesto sus prácticas lectoras son diferentes.

El plan de estudios de esta licenciatura está planeado para estudiar en ocho semestres y tiene un valor total de 330 créditos. A lo largo de los ocho semestres los alumnos cursarán 48 asignaturas; de éstas, 36 tienen carácter obligatorio y 12 carácter optativo. En el cuadro de abajo presentamos las asignaturas que cursan los estudiantes en el quinto semestre. Como podemos ver sus prácticas lectoras coinciden con las materias que están cursando en el semestre. Lo que significa que las prácticas lectoras tienen que ver con sus intereses como estudiantes.

Cuadro 5. Las asignaturas de quinto semestre

Quinto semestre

Investigación Pedagógica 5

Educación no Formal 1

Organismos y Sistemas Internacionales de Educación

Diseño y Evaluación de Planes y Programas de Estudio

Organización y Administración Educativas

Optativas de selección (seleccionar una)

Educación e Interculturalidad 1

Problemas Contemporáneos de la Educación 1

¿Qué método de análisis utilizas, cuando lees un texto?

Los estudiantes mencionan que cuando leen y estudian suelen utilizar diversos métodos para comprender lo leído o incluso para estudiar. No obstante a que existe una variedad de técnicas los estudiantes solo se quedan con tres opciones entre las que se encuentran: subrayar las ideas principales, realizar anotaciones, elaboración de esquemas o mapas conceptuales o hacer fichas de trabajo. Es importante mencionar; que el objetivo de este trabajo no es saber sobre los métodos que utilizan los estudiantes cuando leen.

Sin embargo quisimos conocer a qué métodos recurren los estudiantes cuando realizan la práctica lectora. Encontramos que la mayoría subraya; que es el método más utilizado en el bachillerato y por los estudiantes universitarios también. Estas técnicas suponen la comprensión de lo leído. Comprender es lo primero y fundamental. Con el tiempo es importante descubrir cuál es el método más apropiado para interiorizar los conceptos que se estudian. Es importante que se consiga la técnica que brinde mayor y mejor resultado y ponerla en práctica cada vez que se decida estudiar. Así se van formando los hábitos y se logra poner al máximo la capacidad de aprendizaje.

Es importante saber que la mayoría 66 por ciento utilizan la técnica de subrayar, 10 por ciento ponen notas al margen, el 8 por ciento elabora resúmenes, el 7 por ciento hace fichas, el 5 por ciento y solo el 4 por ciento de los estudiantes de pedagogía elaboran esquemas. Las técnicas utilizadas por la mayoría de los estudiantes de pedagogía son básicas; una minoría es la parte que suele elaborar resúmenes o esquemas; técnicas en las que interviene la capacidad de síntesis, comprensión y poder hacer tuya la lectura; ponerla con tus propias palabras. Lo que nos indica que la práctica lectora se realiza poco. Pues a decir de los especialistas la lectura da la capacidad de análisis, reflexión y crítica. Habilidades que faltan en los estudiantes universitarios.

En ese sentido el área de la pedagogía deberá revisar cómo leen los estudiantes, que hacen para comprender mejor los textos, cuáles son las estrategias de lectura, que habilidades de lectura utilizan. Pero en el plan de estudios no existe una materia específica que se encargue de enseñar a leer en la universidad. Sin embargo sería importante que dentro del plan de estudios se encuentre una materia dedicada explícitamente a enseñar a leer y comprender mejor, estrategias y habilidades de lectura que son indispensables para aprender mejor en la universidad. No obstante; los profesores de cada materia deberán estar al pendiente de cómo leen sus alumnos.

De tal manera que exista un acercamiento por parte de los profesores, un conocimiento sobre las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía. Nos llama la atención que los estudiantes a pesar de cursar el quinto semestre, tengan las mismas estrategias que utilizaban en el bachillerato. Que no tengan habilidades lectoras acordes al nivel de estudios que están cursando. El fenómeno de la lectura es un tema de suma importancia que se debe seguir investigando en todos los niveles educativos; pero si es en la universidad; entonces es urgente que los docentes e investigadores trabajen en el tema.

Cuadro 7. Técnicas de lectura utilizan los estudiantes

Subrayado	Es una manera sencilla y rápida. Exige seguir con atención el texto y evaluar continuamente qué es lo que el autor quiere decir y qué es lo más importante de cada párrafo. Demanda una primera lectura para identificar ideas y, al menos, una segunda para repasarlas.
Notas marginales	Son las palabras, frases o comentarios claves que se escriben, cuando se hace lectura rápida y se realiza en el propio texto, lo que la hace accesible y práctica.
Resumen	Son anotaciones textuales; sólo se anota lo fundamental.
Síntesis	Esta técnica es más ágil y menos precisa que el resumen; se realiza con palabras propias.
Esquemas de contenido	Es una manera eficaz de favorecer la comprensión y síntesis de un texto, expresando su contenido en forma esquemática.
Fichaje	Es recolectar y almacenar información en fichas. Cada una contiene una serie de datos variables pero todos referidos a un mismo tema.
Tomar apuntes	Consiste en anotar los puntos sobresalientes de una clase o conferencia. Mantiene la atención y se comprende mejor. Hace posible el repaso y el recuerdo.

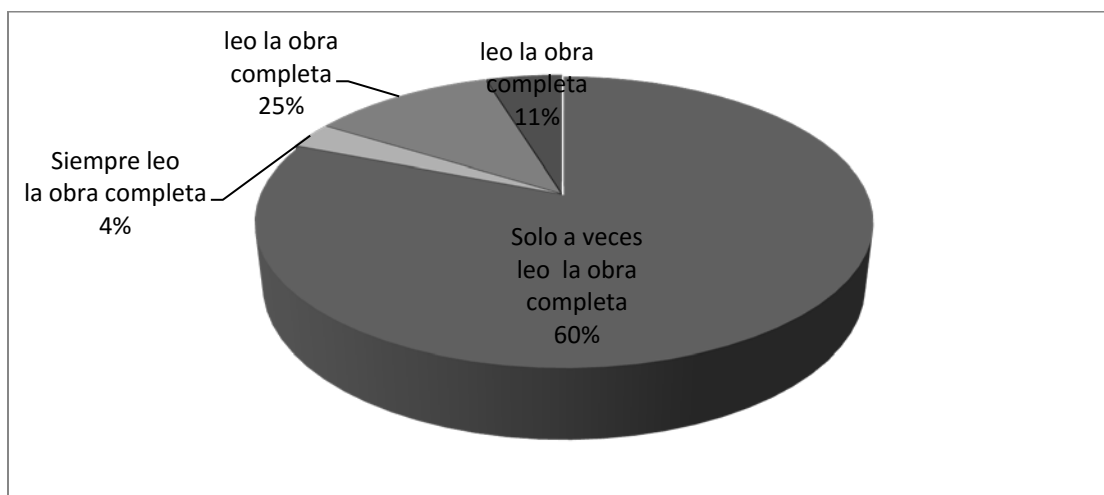
¿Cuándo realizas lecturas académicas, lees la obra completa?

Al cuestionar sobre si leen la obra completa, la mayoría de los estudiantes responden que solo a veces; lo que se entiende que casi nunca leen el libro completo. Solo los capítulos que les dejan en clase. Solo un pequeño porcentaje lee la obra completa que es el 2 por ciento de la clase. Lo que nos habla de las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía del turno vespertino. Es importante mencionar que existe una queja constante por parte de los estudiantes de la carga de lecturas que se les asigna en la carrera.

Por otro lado; están los estudiantes que leen el libro completo sin que se les exija. Lo hacen por interés propio o por costumbre, para complementar el trabajo o para tener mayor claridad. Esta parte de los estudiantes que leen los libros completos inclusive mencionaron que les gusta leer textos de filosofía, política, historia, artículos sobre política educativa; que no necesariamente tienen que ver con la carga académica.

Los estudiantes que eligieron la biblioteca como un espacio no solo para realizar sus tareas escolares; sino también para leer textos que no les exige la escuela. Encontramos que los estudiantes que leen por interés propio; han crecido en un ambiente lector, son hijos de profesionistas o pertenecen a un movimiento de estudiantes rechazados. A estos estudiantes les interesa la política educativa y social del país. Otros se reúnen para discutir algún tema de política nacional por ejemplo: la reforma educativa, la reforma energética, leyes sobre las telecomunicaciones; “Nos reunimos para discutir todo lo que nos afecta; como estudiantes, individuos gente del pueblo”. Son jóvenes interesados en la vida política, social y educativa del país. De ahí que lean más de lo que les exige la escuela. Leen por intereses particulares, que después utilizan y relacionan para la escuela.

Gráfica 25. Los estudiantes leen las obras completas



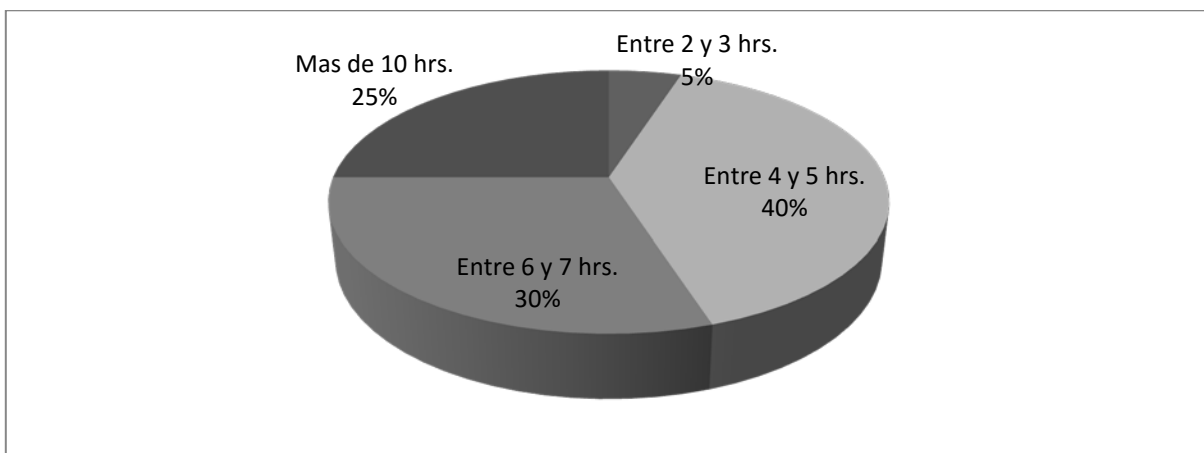
¿Cuánto tiempo dedicas a la lectura de textos académicos a la semana?

Sobre el tiempo que dedican a la lectura académica encontramos que son pocos los que dedican entre dos y tres horas a la semana que si lo dividimos a la semana leen de veinte a treinta y cinco minutos diarios; que para la carga académica de cinco o seis materias quizás estas horas de lectura podría ser poco. Le sigue leer entre cuatro y cinco horas a la semana que también al dividir estas los estudiantes leen entre cuarenta y cinco minutos y una hora diaria.

Sin embargo; también están los que leen entre seis y siete horas; estos leen entre una hora veinte minutos u hora y media diariamente. Finalmente los que leen al menos dos horas diarias o más. La mayoría de los estudiantes con el cuarenta por ciento encontramos que lee al menos una hora diaria. Le sigue el treinta por ciento que leen una hora veinte minutos a diario. Con un veinticinco por ciento los estudiantes que leen por lo menos entre dos y tres horas por día.

Finalmente en el extremo se encuentran los estudiantes que dicen leer entre dos y tres horas a la semana; que representa el cinco por ciento. Por lo que podemos decir que los estudiantes no leen lo necesario para afrontar la responsabilidad de ser estudiante universitario y cursar seis materias; donde en todas las asignaturas la tarea principal es leer algún texto.

Gráfica 26. El tiempo que dedican a la lectura académica



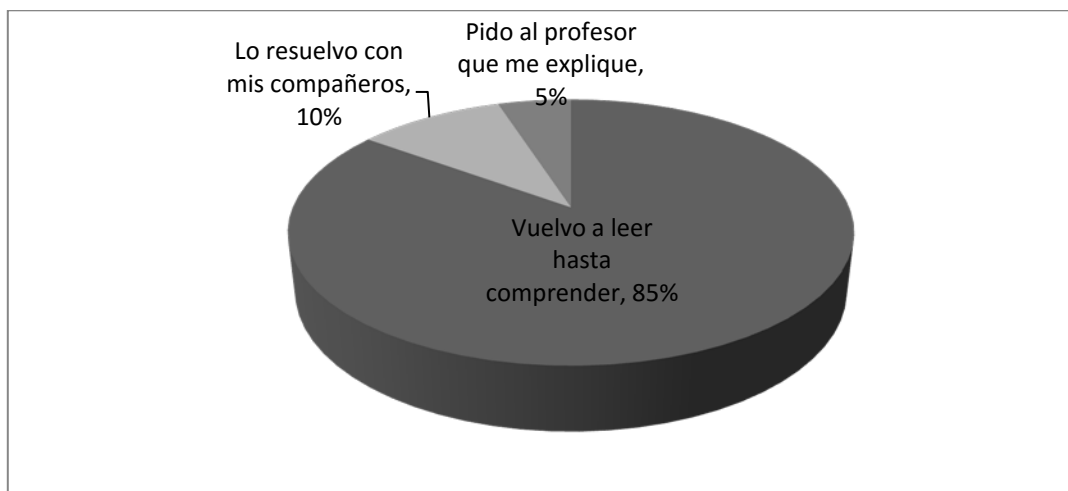
¿Qué haces cuando no comprendes un texto académico?

Mucho se ha indagado sobre la lectura, la comprensión lectora de los estudiantes; no sólo en los niveles básicos y medios de la educación; sino también en el superior. Pues la tarea pendiente que aún tiene el sistema educativo nacional es lo referente a la lectura, la comprensión y la práctica lectora. Algunos dicen que esta es una práctica que debe educarse en la casa; sin embargo la escuela juega un papel importante en ese sentido; para ayudar a formar prácticas lectoras. Principalmente los maestros cuando invitan expresamente a los alumnos a leer un texto.

Un problema común es el de la comprensión lectora y los estudiantes manifiestan que hacen cuando no logran comprender un texto. La mayoría reporta que vuelve a leer hasta que lo comprende, otra parte lo resuelve con sus compañeros de clase y finalmente quienes le piden al profesor que les explique.

Llama nuestra atención que los estudiantes no suelen recurrir a sus profesores para aclarar sus dudas sobre un texto. Incluso los estudiantes comentaron que los profesores solo preguntan sobre el texto; pero que no suelen preguntar si comprendieron o no, si hay dudas sobre el texto, si a alguien entendió, si quedaron dudas.

Gráfica 27. Para comprender mejor un texto



¿Dónde realizas tus lecturas escolares?

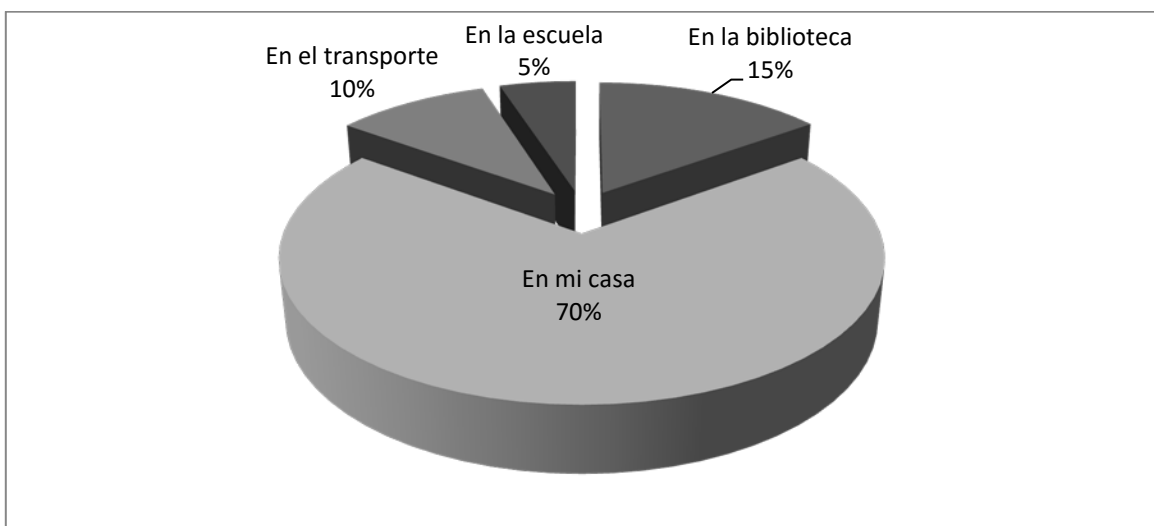
Los estudiantes tienen un espacio donde estudiar y realizar sus tareas escolares. Los lugares son diversos y van desde la escuela, la casa, el transporte y la biblioteca. Regularmente los estudiantes que leen en el transporte recorren distancias largas y aprovechan ese tiempo para leer o estudiar; lo que nos puede indicar que el traslado de su casa a la escuela y viceversa es largo. Para los que viajan en el transporte colectivo metro resulta ser un transporte eficaz, económico, rápido y que conecta casi toda la zona metropolitana y el Estado de México.

Los estudiantes universitarios que viajan en él pueden bien aprovechar y leer alguna lectura académica o una buena novela. Además, aunque es muy marcado todavía los estudiantes que prefieren realizar las tareas en casa.

En la biblioteca se quedan a leer y hacer tareas en equipo. Para la mayoría de los estudiantes la casa sigue siendo un espacio donde pueden realizar las tareas escolares. Este apartado dio cuenta; de la relación estrecha de los estudiantes universitarios y sus prácticas lectoras.

Dicha relación se vio reflejada tanto en la participación activa de los estudiantes, en la realización de sus trabajos, exposiciones, argumentación y en el aprovechamiento escolar. Sus promedios son de entre 8 y 9 de la mayoría de los estudiantes; son pocos los que tienen un promedio de 7; incluso están los estudiantes que tienen 9 y 10. La mayoría son alumnos regulares; están inscritos, asisten a clases regularmente, cumplen con sus trabajos y tareas y leen los textos que deben leer para alguna materia y también las lecturas que realizan por gusto.

Gráfica 28. Lugares donde realizan las tareas escolares



Las prácticas lectoras se dividen en dos partes: por un lado las académicas; que tiene que ver con las exigencias de ser universitario de quinto semestre de la licenciatura y que cursan seis materias. Esta situación implica una lectura diaria de entre 2 y 3 horas como mínimo. Algunos estudiantes leen este tiempo y un poco más.

En el entendido de que son seis las materias en las que cada semana la tarea es leer al menos un capítulo de 10 cuartillas o más; para exponer o sencillamente para participar y aprender. Por otro lado están las prácticas lectoras individuales o particulares que hacen los estudiantes universitarios. Por el otro; cometan las lecturas que hacen los estudiantes de textos que como ellos lo han comentado les sirve para conocer, relacionarlas con los trabajos para la licenciatura, para argumentar en alguna clase, discutir en las reuniones con los compañeros. Sobre los métodos que utilizan cuando leen siguen utilizando el subrayado, ponen notas al margen, hacen resúmenes; pocos son los que hacen esquemas conceptuales.

Los estudiantes universitarios regularmente no leen los libros completos; algunos profesores solo les piden leer un capítulo o medio capítulo de un libro. Lo que implica que no conocen la obra completa. Como ya se mencionó anteriormente; los estudiantes se quejan de que algunas lecturas son muy pesadas: “no se entienden, su lenguaje es complicado o son muchas hojas”. Los jóvenes en general carecen de hábitos de la lectura. Digamos que según las encuestas realizadas en 2006 por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (Conaculta), da cuenta que los estudiantes universitarios leen sólo el 2.5 por ciento. En 2007 la Encuesta sobre prácticas lectoras realizada por la Universidad Veracruzana (UV); nos habla de que las prácticas lectoras de los universitarios son pocas. Por ello hemos realizado un trabajo como este; para conocer y escuchar de propia voz, cuales son las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía de la UNAM.

Después de analizar las respuestas dadas en el cuestionario; sobre las prácticas lectoras a los estudiantes de pedagogía. Pasaremos a realizar el análisis y la interpretación de los hallazgos que nos arrojó la entrevista. Cabe mencionar que nos percatamos de que faltó información para comprender mejor el contexto en el que se desarrollan las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía.

UN ACERCAMIENTO A LAS PRÁCTICAS LECTORAS DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS A TRAVÉS DE LA ENTREVISTA

En esta segunda parte del trabajo de campo realizamos seis entrevistas a los estudiantes de pedagogía del grupo 0023. Benney y Hughes (1970), señalan que la entrevista es “la herramienta de excavar” favorita de los sociólogos. Para adquirir conocimientos sobre la vida social, los científicos sociales reposan en gran medida sobre relatos verbales.

Para conocer más sobre la vida escolar de los estudiantes, sus condiciones socio-culturales y particularmente sus prácticas lectoras; realizamos una entrevista a los estudiantes de pedagogía. Este tipo de entrevista es flexible y dinámica. La entrevista cualitativa ha sido descrita como no directiva, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas (Taylor y Bogdan, 1994: 101).

Para esta parte de nuestro trabajo habíamos planificado un escenario distinto; sin embargo como lo citan Taylor y Bogdan “ningún método es adecuado para cumplir todos los propósitos”. La elección del método de investigación debe estar determinada por los intereses de la investigación, las circunstancias del escenario o de las personas a estudiar y por las limitaciones prácticas que enfrenta el investigador (Taylor y Bogdan 1994:104).

El objetivo en esta parte fue presentar los hallazgos que se encontraron en la entrevista. En los datos arrojados se entiende entonces; que la práctica lectora es una función social y educativa, que permite satisfacer necesidades concretas durante el transcurso de la vida. “La lectura se puede asumirse como una actividad placentera que se realiza para ser más plenos y felices” (Hernández; 2006:12). Los estudiantes entrevistados tienen prácticas lectoras de acuerdo a sus propios intereses. Expresaron tener prácticas lectoras específicas; que van de acuerdo a su nivel socio-económico, si cuenta con libros, revistas, enciclopedias, diccionarios, obras de arte entre otros materiales que definen su capital cultural.

Una vez que se aplicaron los instrumentos pudimos obtener información importante para nuestro trabajo de investigación. En esta ocasión tocó analizar entrevista que se aplicó a los estudiantes de pedagogía; consto de veinte preguntas. También tuvo que ver con la apertura de cada estudiante; algunos se extendían en alguna pregunta otros fueron más concretos. Las preguntas en general se enfocaron a conocer detalles de las etapas de su vida como lectores. ¿Qué leyeron cuando eran niños? El significado de la lectura en tu vida, ¿Cuál es el libro que marcó tu vida? Libros en tu casa, espacios que tienen para leer. Después de hacer el análisis correspondiente encontramos que se pueden identificar algunas categorías.

1. La primera categoría tiene que ver con la práctica lectora en la niñez, los estudiantes refieren que la primera escuela para aprender a leer cotidianamente fue en la casa. Inclusive el primer acercamiento con los libros fue en el seno familiar cuando eran niños. Recuerdan que desde niños; leyeron en libros infantiles en casa, los padres les leían. Las entrevistas reflejan que la mayoría de estos estudiantes coinciden que su gusto, hábito y afecto por la práctica lectora se gestó precisamente en la niñez.
2. La segunda un buen lector. Los estudiantes mencionaron que era buen lector aquel que leía buenos libros; que los sabía elegir y no leía los malos. Un buen lector es aquel que no tiene problemas para comprender algún texto. Un buen lector ve en la lectura una forma de ser en la vida. La lectura para el buen lector no es una tarea aburrida y difícil; sino todo lo contrario, es una actividad que se disfruta.
3. La tercera los lectores se hacen. Algunos consideran que estos se hacen a lo largo de su vida escolar. Que tienen que ver con las condiciones económicas y socioculturales de cada estudiante. Definitivamente los padres juegan un papel muy importante en formar el hábito de la lectura. Como podemos ver las prácticas lectoras pueden configurarse de acuerdo con las condiciones económicas y socioculturales. También puede ser que tenga que ver con la escolaridad de los padres.
4. La cuarta categoría es la importancia de la lectura; es una tarea cognitiva fundamental para los universitarios. Creo que es una forma de conocer otros

mundos. Desde niño me enseñaron en mi casa la importancia que tiene la lectura en la vida. Leer es una tarea cotidiana en mi familia todos leen.

5. La quinta categoría el significado de la lectura; que significa para los estudiantes la lectura: Es la una de las formas que se tienen para aprender a través de los libros. Es un hábito que todos deberían de tener. Es como nutrirse de conocimiento. Es una actividad que todo estudiante debería de practicar. Es una forma de aprender en la escuela.
6. La sexta categoría los espacios para la lectura. Los estudiantes mencionaron algunos: la biblioteca de la facultad, la biblioteca central. La mayoría suele leer en su casa en espacios peculiares: en la recámara, en el sillón de la sala, en el comedor, en el estudio de la casa o en la mesita del pasillo o arriba de los árboles. Aquí pudimos identificar a dos prototipos de estudiantes: los que leen cinco horas al día; lo hacen en las bibliotecas universitarias. Los estudiantes que leen menos de tres horas lo hacen en su casa.
7. La séptima categoría la familia lectora. Casi todos los estudiantes entrevistados comentaron que les gusta leer; porque su familia es lectora. En la casa siempre hubo libros o revistas que leer. Después de comer regularmente en la casa todos leemos. Mi mamá es maestra y siempre estuvieron presentes los libros en mi vida a través de mis padres principalmente y mis hermanos mayores.
8. La octava categoría las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía. Estas como ya se menciono; no solo tiene que ver con la capacidad intelectual de leer. Tampoco tiene que ver con el acceso o no a los libros. Las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía son diversas. Los estudiantes leen desde textos de filosofía política hasta comics. Esas prácticas se originaron la mayoría en la niñez: libros infantiles como: *Los tres cochinitos*, *La caperucita roja* y *Blanca Nieves*. Por otro lado; textos como: *El Principito* o la *Biblia* son de los más leídos por los estudiantes.

9. La novena categoría es el ambiente lector que tiene que ver el acercamiento a los libros, el acceso a las bibliotecas. Tampoco podemos olvidar un factor muy importante; que es el gusto por la lectura, el placer por leer un texto y aprender a través de la lectura.

1. La práctica lectora en la niñez

Cuando preguntamos la edad a la que aprendieron a leer los estudiantes entrevistados; la mayoría recuerda que fue entre los cuatro y cinco años de edad. Es una edad importante tomando en cuenta que en nuestro país la mayoría de los niños aprenden a leer entre seis y siete años de edad. Lo preocupante no es que tan temprano inician los niños la lectura; se sabe que la inician cuando están listos para aprender. La inquietud es saber en qué condiciones llegan los niños a ese primer acercamiento con la lectura y posteriormente se hacen constructores de sus propias prácticas lectoras. Este primer encuentro con la lectura podrá ser duradero o sólo pasajero. Lo realmente importante es que este primer acercamiento perdure y se haga más fuerte; de manera que los estudiantes se hagan lectores.

Mientras más temprano se inicie a los niños en el goce de la palabra, habrá más posibilidades de lograr destreza y consecuentemente confianza en afrontar los retos que les enfrentara más adelante aprender a leer y a escribir en el salón de clases, y a lo largo de una trayectoria como estudiantes, el ser capaces de abordar textos con diferentes niveles de complejidad. (...) la enseñanza sola es insuficiente. Hay que poner en juego otros elementos que sólo se logran actuando sobre la voluntad, educando al niño para el descubrimiento del texto y todo cuanto está escrito; valiéndose de la interiorización de lo que lee para formar sus propios esquemas de lector, conduciéndole a ejercitar el pensamiento, llevándolo al sentido crítico para que el discernimiento sea para él una ayuda en su envidia (Sarto;2000: 6). En la primera categoría quisimos conocer cuáles fueron sus acercamientos con la lectura; para que posteriormente decidieran ejercer la práctica lectora en la vida cotidiana.

La edad en la que aprendieron a leer, sí importa

Yo aprendí a leer entre los 4 y 5 años en preescolar que fue en una escuela particular (EPL/EP-0023-D-2013). Pues no recuerdo bien; pero si fue antes de entrar a la primaria. No la curse aquí fue en provincia pero si fue entre 4 y 5 años” (EPL/EP-0023-L-2013). Estaba bien chiquita me acuerdo bien fue en el preescolar público entre 4 y 5 añitos. (EPL/EP-0023-S/2013).

La mayoría de los estudiantes entrevistados reconocen haber aprendido la práctica lectora en su casa. Porque crecieron en un ambiente lector: espacio dónde leer, acceso libre a los libros de diversos temas, alguien que les leía cuando todavía no podían leer, una persona que los acercó a la lectura. Los estudiantes de pedagogía nos hablaron de que su gusto por la lectura se originó en la casa. Es decir vienen de una familia que lee; que tuvo las condiciones necesarias para ser lector.

Es importante mencionar que los niños en nuestro país empiezan a leer una vez que ingresan a la educación básica (primaria); aunque en las escuelas de nivel preescolar privada enseñan a los niños a leer en ese nivel; claro tampoco es una regla no en todas las escuelas particulares enseñan a leer y no siempre en las escuela públicas no sé enseña. De manera que desde esa etapa se originan diferencias entre los alumnos. Los que ya leen y los que aún no aprenden a leer, los que tienen libros en casa, los que les leen, lo que tienen libros para niños. Como podemos ver; las prácticas lectoras no son una cuestión que se enseñe sólo en la escuela de una vez y para siempre. Se tienen que dar ciertas condiciones en la escuela; pero sobre todo en la familia durante la niñez una etapa muy importante para que el niño construya el gusto por la lectura.

2. Un buen lector

Los estudiantes de pedagogía no tienen claro el significado de ser un buen lector, pero sí opiniones cercanas a lo que significa ser un buen lector. Es importante mencionar que el concepto que tienen los estudiantes de pedagogía sobre la práctica lectora; también obedece a su origen social, al de sus padres y al lugar que ocupan estos en la sociedad.

No es el mismo concepto que pueden concebir los estudiantes de la Universidad Iberoamericana una institución privada; que como lo perciben los estudiantes de la UNAM, una institución pública y gratuita que da acceso a la clase baja, a los que tienen menos recursos en este país.

Dicen un buen lector lee de todo, leer por gusto. Leer de forma adecuada, compartir el conocimiento. De igual manera significa haber leído muchos libros, de todos los géneros; otros piensan que no tiene que ver sino con la calidad de los textos; la selección de los textos.

¿Qué es ser un buen lector?

Ser un buen lector es saber que hay lecturas; tanto buenas como malas. Y también considero que ser un buen lector es leer de todo. No casarte con un solo tipo de lecturas. Sino también retroalimentarte con otros compañeros. También es indagar (ESPL-EP-0023-L/2013). Ser un buen lector es leer por gusto de hacer esa actividad y no tanto por las consecuencias que traería esa actividad. (ESPL-EP-0023-M/2013). Bueno implica muchas cosas, leer de una forma adecuada. Es como si el conocimiento lo dejaras a medias. Si inicias un texto lo terminas. Es como si el conocimiento lo dejaras a medias. Un buen lector de compartir el conocimiento que has adquirido a través de los libros. Inculcar el hábito de la lectura. (ESPL-EP-0023-P/2013). Ser un buen lector es entender lo que estás leyendo, igual conocer un poco del autor. (ESPL-EP-0023-D/2013). Ser un buen lector es haber leído muchos títulos de todos los géneros. No tienen que ver con la cantidad, quizás tiene que ver con la selección bien detallada, yo creo que eso te hace buen lector. (ESPL-ES-0023-A/2013).

Para Solé, un buen lector es la persona que puede hacer este uso múltiple y variado de la lectura, y que la puede utilizar no solo porque los otros le piden que lea, sino también porque de por sí es una actividad placentera. Un buen lector también es aquel que puede, por medio de la lectura, no solo acceder a lo que piensan o dicen los otros, sino también reflexionar sobre su propio pensamiento, hacerse preguntas y responderlas, ampliar su conocimiento y su perspectiva ante la vida y la realidad.

La pregunta quizás no se hizo en el sentido de saber si son buenos lectores; más bien en el sentido de saber si realizan la práctica lectora con gusto, sin obligación, por necesidad por que la familia lee y es una costumbre que se tiene. Como pudimos ver hay coincidencias entre los estudiantes en pensar que los lectores se hacen, se forman se construyen en ambientes lectores, donde se lee, espacios donde hay libros, donde desde niño se les invita a leer, cuando te leen y tú todavía no sabes leer; te despierta la curiosidad, la imaginación, el mundo de la fantasía de lugares lejanos. Este conjunto de actividades te construye como lector.

3. Los lectores se hacen

Los lectores nacen o se hacen? La lectura es una práctica social que se aprende en comunidad. Por lo que la respuesta a la pregunta es que los lectores se hacen. Los estudiantes que leen o se consideran lectores; se van formando a lo largo de la vida. Algunos se construyen como lectores en su casa; no necesariamente en la escuela. Por la influencia de los padres, hermanos o cualquier otro familiar.

El tener una colección de textos cerca; siempre es bueno para iniciarse en la lectura. Elegir entre cuentos, revistas, periódicos, comics u otros textos. Que alguien te haya iniciado en la lectura, que tengas un círculo de lectura en la familia; ser lector en la familia facilita la estancia en la escuela y la carga académica. Una forma de ser lector es hacerse lector en casa. Por otro lado encontramos los lectores que se construyen en la escuela. Que ya tienen un camino andado en cuanto a la lectura de textos. Estos lectores que se formaron en la escuela; y aprendieron a ser lectores junto a otros estudiantes. Por invitación de sus profesores, de sus pares.

Es en la escuela donde se aprende el valor de la lectura; pero también el gusto, el interés incluso en hábito. Es en el espacio escolar; donde conocen diferentes libros y autores. Conocer el origen familiar y social; nos permite comprender mejor las prácticas de lectura, aun cuando existan condiciones equitativas para los estudiantes en la institución escolar (como bibliotecas, computadoras, profesores, entre otros).

El origen social y cultural de éstos influye en sus prácticas de lectura. Por otro lado; no podemos juzgar a los estudiantes que no son lectores; pues los antecedentes familiares de baja escolaridad limitan este tipo de práctica.

4. La importancia de la lectura

Se reconoce que la importancia de leer trasciende a lo lúdico y lo personal, a la necesidad de asumirse como lector por placer, a ejercer esta actividad como una más en nuestra vida cotidiana, que sin duda redundará, sin proponérselo, en el desarrollo de habilidades para abordar nuevos conocimientos y el desarrollo de capacidades lectoras y de escritura (Villalonga;2013). Para los estudiantes la lectura es importante en sus vidas por diversas razones entre las que se encuentran las siguientes.

Los estudiantes de pedagogía, responden que la lectura ha formado parte de su vida, que les ha ayudado a conocer a los autores, a comprender diferentes puntos de vista, diversos pensamientos y formas de ver el mundo. Mencionan que es una forma de participar en clase; la lectura también les ayuda a forjarse como seres humanos.

Es importante mencionar que algunos estudiantes de los que entrevistamos participan en diversos movimientos de alumnos excluidos de la educación; para lo cual necesitan leer diversos documentos sobre la educación superior, como artículos periodísticos entre otros textos que hablan sobre el tema. A otros les interesa la filosofía política lecturas que utilizan para la discusión e intercambio con otros compañeros. También mencionan que les gusta leer textos que puedan relacionar con la pedagogía, la sociedad y los problemática social de país.

Los lectores se hacen

Yo creo que todos nacemos con las habilidades, pero algunos lo desarrollan y otros no. Solo hace falta desarrollarlas, se nace con ciertos genes de que te guste la lectura; pero si te esfuerzas por leer algo más, yo creo que te puedes hacer buen lector; si quieres. (ESPL-PE-0023-S-2013). Yo creo que se hacen, cuando se les inculca desde pequeños a leer, se les enseña que la lectura es la puerta del conocimiento. Sus padres les leen; cuando todavía no saben leer. De manera que sienten curiosidad por leer. Se crea un ambiente lector, hay libros en casa, visitan bibliotecas, les compran libros. (ESPL-EP-00023-P-2013). Se hacen, se forjan. Una persona se va construyendo poco a poco. Desde pequeño; se va haciendo cuando te leen tus padres; cuando eres chiquito y te leen literatura. Te vas construyendo a lo largo de la escuela, de la vida. Vas conociendo las diferentes culturas: la china, la japonesa, la rusa a través de los textos eso es muy interesante. Vas indagando, conociendo, explorando y de ahí te vas formando. (SPL-EP-0023-L-2013). Yo creo que las dos, porque tengo amigos que sus papas trabajan en librerías y pues ya están inmersos en el mundo de los libros. A pesar de que mis papas nos llevaban a las bibliotecas; yo si leo y mis hermanos o no. Es parte de tu contexto y parte de tu formación como estudiante. Los lectores se hacen. Podría ser como por ese mismo interés que tienes para acceder a la lectura. Igual por el entorno en donde te encuentres. Diferentes circunstancias desde la escuela, el profesor de la primaria que te dio ese libro para que leyeras, el vecino que te dio el folleto, creo que así se forman los lectores. (ESPL-EP-00233-A-2013). Yo creo que se hacen, si crecen en un ambiente donde se lee. A través de la música que inventen una canción (ESPL-EP-0023-M-2013).

La lectura sirve para la escuela; pero también para la vida cotidiana. Nadie respondió que no le gustara leer o que las prácticas lectoras que tienen las tengan por obligación o coerción. Todos los estudiantes comentaron lo importante que es para ellos como estudiantes; pero también como sujetos de una sociedad. Es esta parte podemos darnos cuenta que los estudiantes tienen prácticas lectoras situadas en la familia; en la casa; enseñadas quizás por sus padres, hermanos u otros familiares. Los hallazgos sobre qué es lo que leen los estudiantes de pedagogía; encontramos que la mayoría de los estudiantes entrevistados son afectos a la literatura. La comunidad universitaria está compuesta por jóvenes que se están formando y la lectura de textos literarios es una actividad ligada al aprendizaje, a la formación y al conocimiento (Pérez Iglesias, 2008).

¿Por qué la lectura es importante en tu vida?

Es porque siempre ha estado presente en mi vida; desde muy chiquita, mis papás me leían, me llevaban a la biblioteca, a las librerías. Por eso aprendí a leer tan chiquita, igual en la escuela. (ESPL-EP-0023-D/2013). Es importante porque me permite conocer acercarme a las personas a los autores. Comprender diferentes puntos de vista, diferentes pensamientos, diferentes formas de ver el mundo. Comprender la realidad. (ESPL-EP-0023-P/2013). Pienso que académicamente es importante; porque conoces mejor el tema que abordan en una clase y te da confianza y te da seguridad; el saber de qué estás hablando. También a veces encuentro relación con la academia, con tu vida personal y puedes relacionar un texto que aparentemente podría quedarse en lo escolar supera esos límites y te ayuda para resolver incluso conflictos y cosas personales”. (ESPL-EP-0023-M/2013). Yo realmente considero; que es esencial, ya que forja mis conocimientos; más allá de lo que he aprendido en alguna institución o en la escuela. La lectura va más allá de una filosofía o una política; puede forjar otros caminos para formarnos como seres humanos. (ESPL-EP-0023-L/2013). Es importante porque me permite acercarme a otra perspectiva, a otra manera de pensar; incluso modificar mis pensamientos, mis creencias. (ESPL-EP-0023-S/2013). Creo que ayuda en tu formación en cualquier nivel en el que estés. Te ayuda para seguir educándote fuera de las aulas; fuera del contexto de tu familia. (ESPL-EP-0023-A/2013).

Desde hace mucho tiempo la actividad intelectual se ha llevado a cabo en las universidades relacionándose con el tiempo libre; es decir fuera de las aulas. Porque pensar requiere tiempo para distanciarnos de lo inmediato. Lo cual tiene mucho más que ver con la lectura literaria que con los manuales y la bibliografía especializada de cada área. No podemos olvidar que la lectura; juega un papel importante en la vida del ser humano y principalmente en la etapa de estudiante universitario. Predomina entonces la lectura reflexivo-dialógica o estratégica, la que se hace para obtener información, aprender estudiar (Larrañaga, 2008; Yubero, 2004). Es decir, los estudiantes realizan una lectura que tiene un fin utilitario: aprobar una materia, realizar un trabajo; pero en cuanto ese objetivo se cumple los datos decodificados se olvidan. Por lo anterior la lectura que realizan los estudiantes de pedagogía es muy importante; pudimos constatar de voz propia que todos leen literatura, periódicos nacionales, artículos científicos y humanísticos.

5. El significado de la lectura

En la pregunta sobre el significado de la lectura; los estudiantes responden que les gusta leer desde que eran niños, nutrirse de conocimientos, un hábito que todos deberían tener, sirve para saber escribir bien. Entendemos que para los estudiantes de pedagogía; la lectura tiene un significado muy importante. Sobre todo para aprender en la escuela, generar conocimiento, un hábito que a decir por ellos mismos todos los estudiantes deberían de tener y sin embargo hay estudiantes que no tienen el hábito, que no tienen prácticas lectoras.

Como podemos ver el significado de los estudiantes sobre la lectura es diverso; sin embargo, la mayoría coincide que; no se conciben como estudiantes sin la lectura, que ha sido de gran ayuda en la universidad; para aprender. Por otro lado; se asume que las prácticas lectoras sientan las bases para “la consolidación de espacios de participación social, incremento de la productividad, el desarrollo económico y el ejercicio responsable de los derechos políticos y sociales por parte de los ciudadanos.

El significado de la lectura en tu vida

“Es una forma de distraerte y conocer las cosas. A mí me gusta ver cuándo vas leyendo te vas imaginando todas las cosas que van narrando los autores. También es para conocer muchas cosas, artículos, teorías y cosas así.” (ESPL-EP-0023-D/2013). “Para mí leer es como nutrirme de conocimientos, de saberes, de ir más allá de informarme, de llevar a la práctica lo que me han enseñado. Un hábito muy bonito que quisiera que todos los universitarios tuviéramos”. (ESPL-EP-0023-P/2013). “Para mí es como nutrir mi vida. Es conocer caminos, conocer formas ideas, posturas; para entender la realidad de la existencia y de la vida”. (ESPL-EP-0023-L-2013). “Significa conocer, más tener más cultura; incluso hasta saber escribir bien; redactar bien” (ESPL-EP-0023-A/2013).

La lectura es un acto que se ejerce, por lo tanto existen variaciones debido a las capacidades de los lectores o a las tradiciones y modalidades de la lectura. En la comunidad de lectores se reconoce que se clasifica a los individuos en buenos o malos lectores. En las tradiciones de lectura podemos hallar que las modalidades de la lectura clasifican a los individuos, ya no en función de sus habilidades; sino en función de sus prácticas, en lectores virtuosos o lectores poco hábiles (Chartier;1992:).

6. Espacios para la lectura

Los espacios de lectura de los estudiantes de pedagogía son diversos; la recámara, el comedor de la casa, el estudio de la casa; además de la biblioteca de la Facultad y la Biblioteca Central de la UNAM. La práctica lectora se hace desde la comodidad de la casa, desde el salón de clases, en el transporte y la hora tampoco es importante. Pues quien tiene internet en casa puede disfrutar de las bondades de este para obtener todo lo necesario para realizar un trabajo, leer un capítulo o un texto completo.

Los espacios que utilizan los estudiantes para hacer de la lectura su practica

Leo regularmente en mi cama; también leo mucho en el metro. (ESPL-EP-0023-D/2013). En mi casa, por lo regular en las noches. Cuando no hay mucha gente. Soy muy distraída y me gusta leer a solas para concentrarme. Leo en mi cama. (ESPL-EP-0023-A/2013). En mi casa, en la biblioteca o en el transporte público. Me gusta leer en espacios abiertos, me gusta leer con ruido me puedo concentrar. (ESPL-EP-0023-S/2013). A veces en la casa, a veces en la sala. También leo en el transporte. Leo en una mesita al lado de un pasillo, ahí me concentro mejor. (ESPL-EP-0023-M/2013). En primer lugar leo en la biblioteca de la Facultad, en mi casa, en el patio y en el transporte público: el metro. (ESPL-EP-0023-L/2013).

Una vez que sabemos que los estudiantes de pedagogía del grupo 0023; dedican tiempo considerable a la lectura académica; pero también a la lectura por placer, interés, necesidad, por simple gusto. Como ya se mencionó; preguntamos a los estudiantes de pedagogía; si se consideraban lectores y respondieron así.

Las prácticas lectoras se han modificado; los estudiantes ya no leen de manera tradicional. Los estudiantes universitarios leen en otros medios que en las nuevas tecnologías se les llama medios digitales: pantallas, computadoras, teléfonos entre otros. Los libros se pueden solicitar en préstamo en la biblioteca; pero además se pueden bajar gratuitamente de internet, los lees en las mini-pantallas, los guardas o solicitas el préstamo a las bibliotecas digitalmente. Entonces; en la actualidad hay diversas formas de leer, en diferentes formatos y existe una infinidad de textos; para todos los gustos y para todas las necesidades. Lo que significa que ya no es necesario que visiten las bibliotecas para la lectura de algún texto, mucho menos que visiten las librerías para comprar algún texto.

7. La familia lectora

Es importante mencionar que los estudiantes; además de leer para la escuela han aprendido a leer otro tipo de textos. Las prácticas que tienen las aprendieron en casa; lo que significa también que tuvieron ciertas condiciones en su casa: como tener libros; infantiles y de

diversos temas. Algunas familias tienen el hábito de leer en familia; se pasa uno a uno el mismo texto. Lo discuten, lo deshacen y lo vuelven a reconstruir. Incluso algunos estudiantes; las prácticas lectoras que tienen ahora fueron aprendidas en el seno familiar.

Pues han visto que en su casa lo que se lee y también lo que no se lee. Estas prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía; no son prácticas lectoras originadas en el seno familiar. Tienen impresa el nivel socio-económico, el nivel social, la clase que ocupa la familia en la sociedad, la escolaridad de los padres.

El interés de los estudiantes por algunos autores y ciertos textos no es una cuestión fortuita; hablan de su nivel económico, condiciones sociales de existencia; nivel cultural. Encontramos interesante saber que los estudiantes de pedagogía sujetos principales de esta investigación; tienen prácticas lectoras fuera de la academia. Lo que significa que sus prácticas lectoras son por otras razones: leen por gusto, por placer, por necesidad, por interés, por ocio. Que los estudiantes lean lo que quieran, lo que les guste; pero que lean. Michelle Petit menciona que sus inversiones no son tanto para saber cómo construir lectores; sino más bien “cómo la lectura ayuda a las personas a construirse, a descubrirse, a hacerse un poco más autoras de su vida, sujetos de su destino; aun cuando se encuentren en contextos sociales desfavorecidos” (Petit, 2000: 5).

Otros lectores que comparten la lectura en tu casa

En mi casa todos leen mis papás, mi hermano, de hecho quien me enseñó a leer fue mi mamá, bueno también mi papá. (ESPL-EP-0023-L/2013). Primeramente textos relacionados con la educación, por mi mamá. Textos de contaduría y administración por mi papá. Así como textos científicos, novelas, comedias. Mis padres leen mucho por su profesión, pero también leen en la casa. Regularmente cuando terminamos de comer en vez de ver la televisión, cada quien lee lo que le gusta o cuando llegan del trabajo. (ESPL-EP-0023/2013). Mi mamá principalmente lee cosas sobre nutrición y salud. Mi papá casi no lee sobre ciencias físico-matemáticas, más bien él lee más sobre humanidades. (ESPL-EP-0023-M/2013). Mi mamá, mi hermano y yo. También mi tío cuando estaba vivo. (ESPL-EP-0023-S/2013). En mi casa la verdad no hay libros; mi

familia no es de leer libros; a lo mucho el periódico, no se algunas revistas, los libros de la escuela que tenemos mi hermano y yo. Mis papas leen el periódico “El Metro”, “TV y Notas” y yo revistas de “De 15 a 20”; a mi hermano le gustan los libros de las “zagas” “Harry Potter” y “Los juegos del hambre” (ESPL-EP-0023-A/2013).

Como podemos ver la de la mayoría de los estudiantes lee. En la casa de los estudiantes de pedagogía hay libros de diversos temas; según la profesión, el empleo, las necesidades e intereses laborales de cada profesión de la madre o el padre de los estudiantes. Sus prácticas lectoras son diversas y como ya se ha mencionado obedece a cuestiones de nivel socioeconómico, cultural y educativo. La lectura siempre produce sentido, aun para lectores poco asiduos, que si bien no dedican mucho tiempo a esta actividad, saben que algunas frases halladas en un libro pueden a veces influir en el rumbo de una vida. Y esa práctica tiene para ellos virtudes singulares que la distinguen de otros entretenimientos; para ellos el libro es más importante que lo audiovisual en un terreno: cuando permite abrirse a la fantasía, a lo imaginario, al mundo interior (Petit; 2000:32).

8. Las practicas lectoras de los estudiantes

Finalmente preguntamos a los estudiantes de pedagogía, ¿Cuáles son las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios? Las respuestas fueron diversas; pero también tuvieron sus coincidencias. Como por ejemplo la mayoría de los estudiantes entrevistados cuatro de ellos leen filosofía política; ya sea que sea por “gusto”, “necesidad” o “placer”. Para Bordieu el consumo, el ocio, el arte todos estos niveles de interacción de la vida cotidiana, se explican por una cosa muy obvia aunque no por ello insignificante, a saber, el gusto.

El gusto limita nuestras preferencias, nuestras actitudes, ideas, acciones, pero, ¿qué es lo que limita y da forma a nuestro gusto? En principio podríamos señalar que el gusto pertenece a un orden abstracto que conforma nuestros criterios y disposiciones hacia las cosas, y que en este orden, se definen las relaciones diferentes e incluso antagónicas con la

cultura, según las condiciones en que hemos adquirido nuestro capital cultural y los mercados en los que podemos obtener de él, un mayor provecho.

Como podemos ver los estudiantes de pedagogía tienen prácticas diferentes; y esto obedece a diversos factores. Como por ejemplo crecer en un ambiente lector, que tus padres te enseñaran el significado de la lectura, la escolaridad de los padres entre otros. Sus prácticas tienen relación con la academia. Es decir; los textos que leen para la escuela; le han servido para construir sus prácticas lectoras. A su vez conectan la problemática social y educativa con lo que leen, conocen, aprenden en el aula. Es interesante saber cómo todos tienen prácticas lectoras de acuerdo a sus intereses, necesidades y gusto y por supuesto capital cultural y clase social.

Las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios

Mira algunos compañeros están vinculados a un movimiento el MAEES (Movimiento de Alumnos Excluidos de la Educación Superior); ellos leen para elaborar volantes informativos, folletos o están vinculados con otros grupos en contra de las reformas: la energética y la educativa. Otras compañeras me comentan que les gusta leer sobre historia y lee literatura. (ESPL-EP-0023-M-2013). Algunos lee novelas al igual que yo. Leen como cuestiones de política, sobre anarquismo. Realmente no acostumbran leer más de lo que nos dicen en la escuela. Pero la verdad es que sí lee; no lo que la sociedad quiere que leamos. No nos animamos a leer lo que nos gusta. Pero quizás hay poca comunicación entre compañeros; no nos tenemos confianza en preguntarnos que está leyendo cada quien. Así intercambiar libros con los del salón. (ESPL-EP-0023-A-2013). Pues yo creo que mi generación está encaminada a los conflictos sociales. Hay autores que tenemos en común son Gramsci, Simón Bauman; están enfocados a los conflictos. Leen mucho sobre los organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Banco Mundial (BM). Creo que esta generación es muy crítica; respecto a los demás. También leemos artículos, el periódico, comentamos las noticias. (ESPL-EP-0023-D-2013). Bueno mis compañeros lee a prisa. Leen en grupo para retroalimentarnos; es así como se construye el conocimiento. Hay muchos que solo leen lo académico. Otros leen filosofía clásica. Otros leen sobre marxismo, literatura. Leen sobre superación personal, de amor y esas cosas... Las mujeres leen sobre... lo escribió "Yordi

Rosado” yo les pregunte y de que trata ese libro? Qué les transmite? Todo texto te forma, cualquiera te deja algo bueno o malo. (ESPL-EP-0023-L-2013). Pienso que son variadas, mis compañeros leen caricaturas japonesas “*Anime*” comics, diversos. Algunos otros se interesan en la política social como yo les gusta leer todo lo que tiene que ver con las reformas que se están dando ahora. Otras leen novelas románticas sobre todo. Son textos que compartimos; porque luego intercambiamos. Creo que son prácticas que compartimos todos; no sé si porque estudiamos la misma carrera. (ESPL-EP-0023-P-2013). Mis amigos leen filosofía, teorías filosóficas como de otras áreas, otros leen novelas, cuentos fantásticos, comics. Otros creen que solo leen periódico de deportes. Más que nada estamos centrados en la academia, leemos sobre temas para la escuela.(ESPL-EP-0023-A-2013).

Las prácticas lectoras de este grupo son significativas; porque este pequeño grupo comparten los mismos gustos sobre la filosofía política, la literatura y la poesía. Autores como *Benedetti, La Tregua, Oscar Wilde El clavel y la rosa, Bonfil Batalla, México profundo: una civilización negada. Bordieu, ¿Que es sociología?, Althusser, Sociología de la educación* entre otros.

Es importante decir; que aunque las entrevistas con los estudiantes de pedagogía sobre sus prácticas fueron muy amenas y abiertas. Ellos hablaron de las prácticas lectoras legítimas; las que se pueden compartir, decir, incluso presumir. Pero omitieron hablarnos de las prácticas lectoras que realizan a escondidas, cuando nadie los ve, las prácticas lectoras que quizás a algunos avergüencen o sea las practicas no legítimas; que los caracteriza por su nivel social y cultural.

UNA APROXIMACIÓN DE VOZ PROPIA PARA CONOCER LAS PRÁCTICAS LECTORAS DE LOS ESTUDIANTES DE PEDAGOGÍA DEL GRUPO 0023

Los estudiantes del colegio de pedagogía son jóvenes de entre 21 y 26 años, que viven en la zona metropolitana y Estado de México. Los estudiantes entrevistados no trabajan y viven con sus padres. Entre sus gustos se encuentran bailar, “chatear”, escuchar música, socializar en las redes sociales, hacer amigos, andar en bicicleta, correr, caminar y leer. Son estudiantes del turno vespertino; usuarios habituales de las bibliotecas: “La Samuel Ramos” y “La Central” leen los textos académicos para la escuela; pero también leen para entretenerse, divertirse, conocer, viajar a otros mundos.

Empezamos describiendo las prácticas lectoras de cada uno de los sujetos de esta significativa muestra. Es importante decir que nosotros elegimos a los estudiantes con las siguientes características: Teníamos pensado trabajar con un grupo más grande; sin embargo no todos los sujetos que invitamos a realizar la entrevista nos la concedieron. Otros aceptaron darnos la entrevista y no llegaron. Entonces aunque hubiésemos querido hacerla mayor no había alumnos dispuestos a hablar sobre sus prácticas lectoras. Quizás desinterés, falta de tiempo, miedo o no querer hablar de sus prácticas. Desafortunadamente el tiempo nos alcanzó y el semestre terminó. Por ello tuvimos que recortar los sujetos de investigación. Sin embargo el pequeño grupo de sujetos; con los que trabajamos nos dio la oportunidad de ahondar más en el tema de las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía. A continuación hacemos una breve reseña de cada estudiante que tuvo la disposición de hablar sobre sus prácticas lectoras.

Cabe mencionar que para proteger la identidad de los estudiantes de pedagogía del grupo 0023, que colaboraron con nosotros y que son los actores principales de esta investigación; les cambiamos los nombres verdaderos y les pusimos un nombre ficticio.

Dalila, una de las más aplicadas de la clase

Es una joven de 22 años, que radica en el Estado de México; vive con sus padres y hermanos. Aprendió a leer entre los 4 y 5 años de edad. “La lectura ha formado parte de su

vida desde que era niña: la lectura es una forma de distraerte de despertar la imaginación.” “Porque siempre ha estado presente en su vida; desde muy chiquita. Sus papás le leían, la llevaban a la biblioteca, a las librerías. Por eso aprendió a leer tan chiquita, en la escuela”. A mí me gusta la lectura porque mi mamá nos leía mucho, nos llevaban a la biblioteca desde chiquitos. Sus padres la llevaban a las librerías y bibliotecas y desde ahí inicio su gusto por la lectura. En la niñez sus padres le leían mucho.

Después ella aprendió a leer y leía libros para niños. “Yo fui a escuelas particulares siempre hasta antes de entrar al CCH. O sea yo entre a la primaria y ya sabía leer y muchos compañeritos no. Cuando Dalila creció continuó su gusto por la lectura particularmente la literatura y la poesía. Entre sus autores favoritos se encuentran: Mario Benedetti y Oscar Wilde. Acostumbra a leer el periódico la Jornada. También lee en internet sobre todo artículos académicos.

La lectura es uno de sus pasatiempos favoritos, su género favorito es la literatura. Nos confiesa; que el hábito de leer se lo forjaron en casa sus padres. Quienes también son buenos lectores al igual que sus hermanos que apenas empiezan. Aunque reconoce que sus hermanos menores; no son tan buenos lectores como ella. Dalila se considera buena lectora; tiene prácticas lectoras académicas y también le gusta leer literatura, prefiere las novelas; el libro que más le ha gustado es “La tregua” de Benedetti. Comenta: “Mi generación va hacia los conflictos sociales”; les gusta leer filosofía política, literatura me parece que los de mi grupo son “buenos lectores”. Cabe mencionar que los padres de Dalila tienen estudios de licenciatura su madre estudió química farmacéutica bióloga; y su padre estudio lo mismo; pero no concluyó la carrera. Le leyeron mucho cuando niña; en su casa había cuentos infantiles. También había libros de texto en su casa de diversos temas de manera que Dalila siempre tuvo algo que leer y eso piensa; que le ayudo a tener prácticas.

Conoció las bibliotecas y librerías desde niña; lo cual nos hace pensar que se familiarizo con las prácticas lectoras. Fue alumna del CCH-Sur lo que nos indica que llevó la materia de Taller de Lectura y Redacción en al menos cuatro semestres; lo que puede significar que le ayudo a formar esas prácticas lectoras que hoy tiene. Entre sus preferidos están autores

como: Pierre Bordieau, Michel Foucault, Bonfil Batalla, Enrique Dussel, Louis Althusser. “Me gusta leer estas lecturas, porque me aportan lo social y lo económico; bueno desde que entré a la carrera y creo que me sirve para mi formación; por eso leo ese tipo de lecturas”.

Dalila considera que los jóvenes no tienen prácticas lectoras por diversas razones. “No sé depende de lo que estén estudiando; lo que les enseñaron desde chiquitos en su casa”. “Para mí es normal leer. Depende además de su contexto familiar. Del interés que tenga cada uno. Además hay un estigma de que los jóvenes no leen”. Hay lecturas muy complejas. Los maestros nos recomiendan textos y nos invitan a leer y eso quizás ayude a construir nuestras prácticas lectoras.

Dalila considera que los jóvenes leen poco porqué: “No sé depende de lo que estén estudiando. Lo que les enseñaron desde chiquitos. Para mí es normal leer. Depende además de su contexto familiar. Del interés que tenga cada uno. Además hay un estigma de que los jóvenes no leen. Hay lecturas muy complejas. Los maestros nos recomiendan textos y nos invitan a leer”. Para Dalila las prácticas lectoras de los jóvenes: “No, sé depende de lo que estén estudiando. Lo que les enseñaron desde chiquitos. Para mí es normal leer. Depende además de su contexto familiar. Del interés que tenga cada uno. Además hay un estigma de que los jóvenes no leen. Hay lecturas muy complejas. Los maestros nos recomiendan textos y nos invitan a leer”.

Pedro, hijo de maestra de primaria

Es un joven de 23 años, que aprendió a leer entre 4 y 5 años de edad; lo enseñó a leer su madre que es profesora de educación básica. Desde pequeño le gusto la lectura y creció rodeado de libros infantiles. Para Pedro el significado de leer es: “Nutrirme de conocimientos de saberes de ir más allá de formarme de conocer. Es quizás llevar a la práctica aquello que me han inculcado, bueno un hábito muy bonito; que quisiera que todos tuviéramos”. Además considera que la lectura “es importante porque me permite conocer, acercarme quizás a las personas a los autores. Comprender diferentes puntos de vista, diferentes pensamientos, diferentes formas de ver el mundo”. “Y de la misma manera es como yo me puedo acercar a las personas a los autores y a diferentes realidades; porque son

varias no es solo una. En su casa siempre hubo libros como: enciclopedias, diccionarios, cuentos, novelas, libros de administración, de educación entre otros. Su padre administrador, su mamá profesora de educación básica y su hermano mayor también profesor de primaria.

Los estudiantes no sobresalen sólo y únicamente porque estén mejor dotados, sino por claras diferencias sociales. Quien nace en mejores cunas, nace rodeado de un capital cultural que le va permitir favorecer el desarrollo escolar, por encima de quien nace en condiciones sociales de padres que no tienen escolaridad. Le gusta leer el periódico la jornada completa, también le gusta leer revistas de ciencia y tecnología.

De igual forma lee las lecturas que dejan en la escuela y le gusta relacionarlas con los textos que lee por cuenta propia como por ejemplo: Los de debajo de Mariano Azuela, Por un progreso incluyente de Carlos Fuentes entre otros. El libro que marco a Pedro fue: “Por un progreso incluyente de Carlos Fuentes, porque lo he ocupado mucho para hacer mis trabajos escolares, quizás por la ideología que yo tengo que es apostarle a una educación incluyente; Tengo la idea de ver en la educación un progreso para todos”. Por eso ese libro ha marcado mi vida. Pedro es un lector que también lee el periódico La Jornada completa, del Excélsior sólo algunas secciones. En la casa de Pedro todos leen. Considera que tener prácticas lectoras le ayuda a nutrir tu conocimiento y aprender mejor.

Mariana, mis padres me acercaron desde muy pequeña a la lectura

Mariana es una joven de 21 años, que estudió el bachillerato en la Escuela Nacional Preparatoria, es hija única. Su madre es nutrióloga y su padre administrador de empresas. Mariana aprendió a leer a los 5 años antes de entrar a la primaria; asistió al preescolar privado y después al público. A pesar de que sus padres no le leían mucho cuando ella era niña; sí la acercaron a la lectura y le gustaba leer libros infantiles; no necesariamente los clásicos; pero leía otros como por ejemplo: “El mono imita monos”; por cierto su libro favorito infantil. Para Mariana el significado de la lectura es: “Pienso que bueno académicamente es importante; porque conoces mejor el tema que abordan en una clase y te da confianza y te da seguridad.

El saber de qué están hablando; también a veces encuentro una relación con lo académica con tu vida personal y puedes un texto que aparentemente podría quedarse en lo escolar supera esos límites y te ayuda para resolver incluso conflictos y cosas personales”.

Mariana lee por gusto y no por obligación “Bueno en algunas partes me he dado cuenta; bueno es que a veces aparece como imperativo todos tenemos que leer; pero es difícil domar tu voluntad para que leas. Entonces yo pienso que en algún momento; sientes como la tendencia a leer ciertos libros que se consideran de alta cultura etc. Pero no es como que se ha dado de un momento para otro, creo que se da de una manera gradual. Considero que en algunas partes he llegado a disfrutarlos. Pero así plenamente no me considero lectora”. Considera que las prácticas lectoras son importantes en su vida; porque sirve para la academia, además te da confianza y seguridad como persona. Sobre todo cuando encuentras la relación que existe; entre la academia y la vida cotidiana. Le gusta leer textos sobre pedagogía y educación pero su género preferido es la filosofía política. Los padres de Mariana son buenos lectores: “Yo considero que sí, ellos han influido de alguna manera en mí. Mi mamá lee lo que le interesa y mi papá aprendió de una manera muy curiosa a leer, no lo aprendió tanto en la escuela lo aprendió; porque él le ayudaba a una persona que vendía cuentos de comics que había ahí; entonces sí en su primer acercamiento y lo disfrutaba leyendo todos los comics”.

Sin embargo considera que su padre tiene más prácticas porque tiene más tiempo para leer. Su madre además de trabajar en la oficina llega a trabajar en la casa y eso implica que quizás pueda tener menos tiempo para la lectura. El modo de acceder, practicar y consumir la cultura escrita es múltiple y varía de una comunidad a otra. De ahí que leer “no es siempre ni en todos lados un gesto de una intimidad en reclusión” (Chartier, 1992:122), sino una construcción colectiva que a medida que se apropia de la cultura escrita, transforma su relación con el mundo, construyendo así, una representación individual de sí misma.

Entonces las prácticas lectoras no solo son cuestión de gusto, tampoco de capital cultural o social; además tiene que ver con el tiempo y el espacio que se dé a dichas prácticas lectoras.

Tener prácticas es importante porque te da la posibilidad de que te desarrolles incluso socialmente. A pesar de que Mariana lee por gusto; no; se considera buena lectora; pero sí en potencia. Menciona que ya no ve a los libros como los veía en el bachillerato; ahora los ve de manera diferente.

Lalo, mis padres no tienen estudios universitarios; sin embargo son buenos lectores

Lalo es un joven de 26 años de edad que desde que era pequeño le llamo la atención la lectura. Se inició en ella alrededor de los 4 y 5 años de edad durante su estancia en el preescolar en el Estado de Toluca. A Lalo lo enseñó a leer su mamá; piensa que leer es como nutrir la vida, conocer caminos, conocer formas ideas, posturas para entender la realidad de la existencia y de la vida también. Su familia es lectora; tanto sus padres como sus hermanos. Sus padres concluyeron la educación media; sus hermanos son más chicos y continúan estudiando. Él considera que la lectura es muy...esencial ya que forja sus conocimientos más allá de lo que ha leído en una institución o en una educación formal.

“Siento que la lectura va más allá que de una filosofía una política que puede forjar este destino o esto que tenemos que cursar en esta vida. Las prácticas lectoras para Lalo son parte de la vida; menciona que no concibe la vida sin tener algo que leer”.

Suele leer de todo y le pone más empeño a las lecturas que no son obligatorias. Las prácticas lectoras que tiene él las ha elegido. Piensa que se debe leer por gusto y que la escuela no debiera obligarte a leer. Así los estudiantes tendrían mejores prácticas lectoras. Lalo; lee el periódico la jornada, también comenta que uno de los primeros libros que leyó fue “El manifiesto del partido comunista”; que aunque no lo entendió en la primera lectura; pero si a la segunda como a los 15 años de edad. Le gusta leer en el metro camino a la escuela y de regreso.

También lee en la biblioteca; pasa mucho tiempo en ese espacio; en ese lugar ha aprendido mucho. Los padres de Lalo leen mucho; piensa que no hace falta asistir a la escuela para

tener prácticas lectoras; es algo que ha aprendido de sus padres. Ellos no tuvieron la oportunidad de estudiar en otro nivel.

Sin embargo les gusta leer y creo que tienen más práctica que yo en la lectura. La educación formal no es la única que puede enseñar a leer; mis padres son buenos lectores ellos aprendieron a leer sí en la escuela; pero sus prácticas lectoras las forjaron fuera de esta. A Lalo le gusta leer filosofía política; autores como Kant, Marx, Nietzsche, otros como John Dewey, Saimon, Bacum y otros.

Para Lalo en dónde se enseñan las prácticas lectoras es en la familia. Sus padres no son profesionistas; sin embargo en su casa tienen prácticas lectoras variadas como por ejemplo: leen el periódico, los comics desde que eran niños, cuentos infantiles, literatura, novelas, filosofía, política entre otras. A la pregunta que leen los estudiantes; Lalo responde “yo creo que leen en grupos, para retroalimentarse, también leen solos”. También se lee lo académico aquí en la facultad; leen sobre filosofía, comunismo, novelas. Se lee de todo poco. Así mismo se consume lo que propone el sistema. Los chavos de la secundaria leen cuestiones sobre la vida en rosa; no sé si sea buena o mala. Pero se lee mucho yo creo que ahí encuentran respuestas a los problemas de la vida. Lalo, considera que “Ser un buen lector es saber que hay lecturas tanto buenas como malas. Y también considero que ser un buen lector; es leer de todo. No casarte con un solo tipo de lecturas. Sino también es retroalimentarte con otros compañeros. También es indagar no. No me considero un buen lector. Porque me faltan muchas cosas. Me falta leer mucho. Me gusta conocer a los autores, a través de sus obras. Me gusta leer para conocer.

Amanda, en mi casa nadie lee solo yo

Amanda aprendió a leer a los 6 años antes de ingresar a la escuela básica. Considera que leer es importante para ser culto, para aprender a escribir y redactar bien. Su género favorito es la literatura y se inclina más por las novelas sobre todo las románticas. Los autores que ha leído se encuentran las siguientes: “*Orgullo y Prejuicio*” de Jane Austen, *Cumbres borrascosas*. La novela romántica se podría definir, en pocas palabras, como una historia con final feliz. El argumento de la novela romántica normalmente suele tratar de

amores, amores imposibles, o amantes que vencen todas las dificultades que se interponen entre ellos. La novela romántica se atiene a una serie de normas. Entre ellas se encuentra que normalmente la trama trata una relación sentimental y el amor que se presenta es el amor romántico. A la pregunta de si es lectora, Amanda responde: “la verdad no sé, pues haber leído muchos títulos de todos los géneros. No tienen que ver con la cantidad, quizás tiene que ver con la selección bien detallada, yo creo que eso te hace buen lector”.

La sociedad es la que te dice si eres buen lector o no. Podría ser como los profesores o los adultos no sé, las personas grandes que ya han leído mucho. El estatus social también cuenta, algunos pueden pensar; que si eres de clase baja, no tienes acceso a los libros y si eres rico lees muchísimo. Más bien tu propio interés te hace formarte como lector. El espacio de la lectura, que es parte del espacio cultural de objetos, significados y prácticas transmitidos históricamente, queda entonces definido por tres polos: el texto en sí con sus condiciones discursivas, el soporte material del mismo y las prácticas de lectura que se realizan con ellos.

Amanda comenta que su familia regularmente no lee; casi no hay libros excepto los que yo llevo. Se lee por lo regular el periódico “El metro”, es un periódico que contiene información de la “nota roja” de la Ciudad de México principalmente. Algunas revistas como la “TV y novelas” esta información es sobre el mundo del espectáculo; principalmente informa sobre la vida íntima de los artistas de la televisión, el cine y el teatro. Amanda lee “De 15 a 20” una revista para jóvenes trae horóscopos, moda, frases, famosos, cine entre otros temas que les interesan a los jóvenes. Sobre la escolaridad de los padres de Amanda nos comenta que su madre solo concluyó la educación media y su padre el bachillerato; sobre la ocupación de los mismos; su madre se dedica a los quehaceres del hogar y su padre se dedica al mantenimiento de manera independiente. Es decir que las prácticas lectoras no se relacionan con las actividades cotidianas; ellos solo leen el periódico y las revistas, libros no.

Amanda considera que “los lectores se hacen; podría ser cómo por ese mismo interés que tienes para acceder a la lectura; igual por el entorno en donde te encuentres. Diferentes

circunstancias desde la escuela, el profesor de la primaria que te dio ese libro para que leyeras, el vecino que te dio el folleto; así se forman los lectores”. Tener prácticas lectoras es una forma de entrar en el mundo de las letras

“Sí, porque pues digamos que profesionalmente te ayuda a prepararte mejor. Te ayuda a tener como más cultura más información, como cosas de esas que a la sociedad le importa” Para ella las prácticas lectoras de los jóvenes son: “Algunos leen novelas al igual que yo. Leen como cuestiones de política, sobre anarquismo.

Realmente no acostumbran leer como más de lo que nos dice la escuela. Los jóvenes si leen; no leen, lo que la sociedad dicen que deberían leer. No nos animamos, a leer lo que nos gusta. Pero quizás hay poca comunicación entre compañeros, no nos tenemos en preguntarnos que están leyendo. Oye te cambio este libro por este otro.

Soledad, crecí en un ambiente lector

Es una joven de 21 años de edad, que le gusta leer los textos de la escuela y además los libros de literatura las novelas y sobre superación personal, autoestima, salud; pero también me gustan: fantásticos, imaginarios, liricos. La información que tienen esos libros me permite ver la vida de otra forma; además me enriquecerme más que nada. Con otras vivencias que han tenido otras personas. Soledad aprendió a leer antes de ingresar a la primaria; su madre le enseñó a leer cuando asistía al preescolar. Desde ahí le ha gustado leer. Su madre es de profesión médico perito y tiene prácticas lectoras acordes a su trabajo, su hermano estudia ingeniería meca trónica y también tiene prácticas lectoras acorde a sus intereses; así como también le gustan las “zagas” por ejemplo: “Harry Potter”, “El señor de los anillos” entre otras. Entonces tienen prácticas obligatorias como son las académicas y las que realizan por interés, necesidad o por gusto.

Ella considera que “es importante la lectura porque te enriquece en todos los aspectos tanto de lenguaje psicológicamente, cognitivamente; te enriquece y sobre todo te hace que seas más abierto no cuadrado”. En cuanto a los libros que hay en la casa de Soledad tienen

infantiles, de medicina, la biblioteca, de pintura porque a su tío le gustaba mucho la pintura, de matemáticas por mi hermano, enciclopedias, también leyendas, cuentos fantásticos, líricos y de terror. Somos una familia que sí compra libros; no como antes; porque la verdad en la casa se lee mucho en la computadora sobre todo artículos académicos y de otros; por los problemas con mi vista me canso; por eso prefiero leer en los libros o copias.

El texto que marco su vida: “Te amo pero soy feliz sin ti”, no; está fuerte, me gustó mucho. Los espacios que ocupo para leer son: mi casa, en el transporte; leo en espacios abiertos, me gusta leer con ruido me puedo concentrar. Piensa que la lectura te permite conocer otra perspectiva, otro mundo otra forma de ver la vida; conoces a los autores de esos libros porque una cosa es leerlos y otra cosa conocerlos a través de sus libros, son parte de ellos. También está consciente de que los lectores no nacen sino se hacen; ella piensa que todos los individuos nacen con habilidades; pero algunos la desarrollan y otras no.

Como podemos ver los estudiantes tienen un capital cultural distinto y obedecen a diversos factores como pueden ser el económico, social y cultural. Algunos leyeron desde pequeños y les gusta leer. Otros leen por obligación y otros definitivamente no les gusta leer. Otra cuestión que nos llama la atención; es que la mayoría de los padres de los estudiantes tiene estudios profesionales. Y esto podría ser un factor que influye en la práctica lectora.

Sin embargo también nos encontramos con estudiantes que sus padres no tienen estudios universitarios y tienen prácticas lectoras. Lo que quiere decir que es falso que la escolaridad de los padres influya en las prácticas lectoras de los hijos.

A continuación presentamos las consideraciones finales de nuestra investigación sobre las prácticas lectoras en los estudiantes de pedagogía.

CONSIDERACIONES FINALES

Las consideraciones finales se agruparán en tres partes; en primer lugar hablaremos sobre las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía no son fortuitas; estas obedecen como ya se mencionó a las condiciones económicas y culturales de cada estudiante. Consideramos que los estudiantes de pedagogía tienen prácticas lectoras acorde a sus intereses individuales; pero también acorde a su capital cultural y económico.

La segunda parte; trata sobre la formación de las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía. Estas prácticas no se traen en los genes, tampoco se imitan. Las prácticas lectoras se aprenden. Y la escuela juega un papel fundamental en la formación de las mismas. Los profesores en ese sentido; son los actores principales en la iniciación, el gusto, el placer del niño por la lectura en el aula. Es en este espacio donde los estudiantes con diferentes condiciones económicas y culturales; podrán conocer los textos y leer lo que no pudieron leer antes.

En la tercera; parte hacemos una reflexión sobre la experiencia que nos dejó hacer un este trabajo. Es complicado hacer un trabajo de investigación; cuando hace falta literatura sobre el tema. La pedagogía tiene todavía mucho que hacer para que los estudiantes de pedagogía hagan parte de su vida cotidiana a la lectura. Después de haber recabado los datos; realizado el análisis y la reflexión correspondiente. Nos dispusimos a redactar las consideraciones finales de este trabajo de investigación sobre las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios en particular los de pedagogía.

Las prácticas lectoras

Los hallazgos sobre las prácticas lectoras de los universitarios, se configuran en espacios diversos en donde diferentes factores intervienen, como son: el capital cultural, el capital económico y la trayectoria escolar principalmente. Después de conocer qué y para qué leen los estudiantes; interesará a los investigadores y docentes principalmente; para tratar en la medida de lo posible promover en los estudiantes el hábito de la lectura para aprender.

Los estudiantes universitarios deberán re-aprender a leer. Realizar este trabajo nos permitió reconocer que es equivocado aseverar que los universitarios no leen o que carecen de prácticas lectoras. Sabemos que si leen no necesariamente como estudiantes universitarios. Leen de acuerdo a su capital cultural.

La importancia del tema sobre las prácticas de lectura de los estudiantes universitarios; reside en la necesidad de comprobar a través de estudios empíricos y no sólo aceptar de antemano la opinión de los profesores de que los estudiantes universitarios no tienen prácticas lectoras. Evidentemente; considerar las prácticas de lectura implica prestar atención a la influencia de factores culturales. Chartier afirma que “las capacidades de lectura, como las situaciones de lectura, son históricamente variables” Es decir que los estudiantes universitarios, no por tener la misma escolaridad, tener la misma edad, vivir en la misma comunidad y además cursar estudios de licenciatura, deben tener las mismas prácticas lectoras (Chartier,2003:163).

Cuando hablamos de “prácticas de lectura”, nos referimos a actividades humanas fuertemente influidas por las condiciones sociales e históricas particulares que configuran las maneras de leer, los usos de la lectura, los sentidos y sus posibles significados, así como los modos de aprender y enseñar a leer y los materiales necesarios y posibles de ser leídos. En esa perspectiva, Lemos afirma que “las prácticas de lectura se definen y concretan en contextos sociales particulares y están relacionadas con las actividades, las interacciones y la apropiación de bienes culturales que se presentan en cada sociedad”. Las prácticas lectoras obedecen a los contextos sociales y culturales de cada estudiante. Por lo que no deberíamos de esperar que las prácticas lectoras de los universitarios sean homogéneas; ni siquiera parecidas; por tener la misma edad, escolaridad, o estudiar la misma carrera. El ambiente dónde se desarrolla cada estudiante; define su curso en la escuela. Aprender a leer y practicar la lectura, desde esa perspectiva, puede ayudar a las personas a transitar con más facilidad entre diversas prácticas culturales y en diferentes instituciones; por otro lado, puede ser el punto de partida para que las personas aprendan a buscar la información escrita que necesitan, y favorecer así el proceso de aprendizaje a lo largo de toda su vida.

Desde la perspectiva de Bordieu; los estudiantes cuentan con un capital cultural objetivado: cuentan con libros, enciclopedias, diccionarios; incluso algunos cuentan con una biblioteca personal de más de 200 libros en su casa. También el capital cultural objetivado es importante: Escolaridad de la familia de origen, promedio del bachillerato, promedio en la licenciatura, trayectoria escolar y horas dedicadas a la lectura. Los padres de algunos estudiantes tienen estudios de licenciatura y posgrado. En cuanto al promedio que obtuvieron en el bachillerato oscila entre ocho, nueve y diez. Alumnos regulares que no reprobaron materias e ingresaron a la universidad al concluir los tres años del bachillerato. El promedio que hasta el momento tienen en la licenciatura es de ocho, nueve y diez, no llevan materias reprobadas y dedican tiempo considerable a la lectura. Entre cinco y diez horas a la semana en promedio.

Así mismo cuentan con cierto capital económico que se traduce también en condiciones de estudio: un espacio propio para estudiar, computadora, internet, teléfono celular. Como lo cita De Garay, los especialistas aseguran que las condiciones materiales y los recursos educativos familiares para el estudio juegan un papel fundamental en el desempeño y éxito escolar de los jóvenes, que incluso pueden llegar a ser más importante que el perfil socioeconómico de la familia.

Los estudiantes cuentan con libros, computadora, enciclopedias, estudio, impresora, revistas, librero, internet; significa que tienen las condiciones espaciales y el equipamiento con el que apoyan su trabajo escolar en casa, tomando en cuenta que son indispensables para conseguir los objetivos del proceso formativo todo lo necesario para ser un estudiante con un buen desarrollo académico. Ser estudiante en un ambiente que desde la educación preescolar, básica, educación media, media superior; te hace ser un estudiante que cuenta con lo necesario para ser un estudiante exitoso. Las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía son diversas y no se aprenden sólo en la escuela; la familia es una fuerte influencia para que los estudiantes hagan de la lectura una práctica cotidiana. Es una práctica social, pero sobre todo cultural que se relaciona en gran medida con el capital cultural y económico y también con la trayectoria escolar. Es importante mencionar que los factores antes mencionados; regularmente van de la mano.

Encontramos que la práctica lectora en los universitarios ha sido estudiada por diferentes áreas del conocimiento; por ejemplo: la psicología, la sociología, la bibliotecología, la lingüística y la pedagogía. De igual forma sabemos que las condiciones económicas y socio-culturales determinan la participación de la lectura. Encontramos que existen distintas formas de abordar la práctica lectora en diferentes espacios. Además y sobre todo esta información será de gran utilidad para los docentes, para mejorar su práctica en cuanto a la enseñanza y aprendizaje de la lectura. Por lo tanto las prácticas lectoras que tienen hablan de sus necesidades e intereses particulares.

Las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía son diversas y podemos decir que se dividen en dos; las prácticas académicas y las prácticas que realizan por gusto o por placer. La lectura académica, es la que tiene que ver con las tareas escolares, para exponer o entregar un trabajo. Entre las lecturas que realizan se encuentran: El currículum como caballo de Troya, Los maestros como intelectuales, Interculturalidad y justicia social, Interacción simbólica, La educación en México, Democracia y educación, La globalización. Así como también algunos autores: Díaz Barriga Frida, Sandoval Elvina, Morín Edgar, Piña Juan Manuel, Paulo Freire, Giroux y Bonfil Batalla entre otros.

Los estudiantes de pedagogía que participaron en la primera parte de la investigación; la mayoría son estudiantes que no han perdido contacto con la lectura. Es decir; que desde pequeños han estado ligados a ella. Durante su niñez alguien les leyó (mamá, papá, abuela, hermano, tía, tío) o leyeron cuentos infantiles. Pero también están las lecturas que realizan fuera de la escuela: leen literatura, Oscar Wilde, poesía, Benedetti, filosofía, Bonfil Batalla política, Enrique Dussel, periódicos: La Jornada que es un periódico de izquierda; donde escriben críticos del sistema, maestros e investigadores de las instituciones de educación superior del país. Pero también gustan de leer periódicos deportivos: Record y la Afición algunos estudiantes son aficionados al fútbol. Revistas como científicas sobre todo: Conozca más, Muy interesante, la Gaceta Universitaria.

Los estudiantes confiesan que es un deber, una obligación leer; pero también es un gusto, un placer, una forma de ser, una forma de vida. Sin embargo encontramos que algunos de los estudiantes entrevistados tienen prácticas lectoras más allá de la escuela, de la obligación y del gusto. También sabemos que es un grupo heterogéneo y que tiene prácticas lectoras muy diversas. Pensamos además que conocerlas e identificarlas exige un cambio en nuestra visión para observar el *cómo*, *por qué* y *para qué* de las prácticas lectoras en la universidad. Además le interesan los temas relaciones con los problemas sociales. Entonces podemos comprender que los jóvenes tienen ciertas prácticas lectoras porque les ayuda a comprender su entorno social, político y cultural.

Es realmente un desafío, no solo para la escuela sino también para la sociedad volver a dar significado al proceso de aprender a leer; me parece que es una tarea pendiente del sistema educativo nacional. O quizás de los pedagogos en particular. Pero no podemos olvidar que la institución escolar tiene una obligación institucional de enseñar lo que no se aprendió en la casa. Inclusive tomar en cuenta a aquellos de poco o nulo capital cultural; hacer lo posible por nivelar la situación de ese estudiante, que no ha tenido las condiciones idóneas a su alcance para hacer de la lectura una práctica cotidiana. Se dice que los libros que han leído hablan de sus intereses, gustos y necesidades.

Las prácticas lectoras son diversas y se desarrollan por diversos intereses y necesidades; estos pueden ser laborales, académicos, de grupo, o individuales. Por lo tanto las prácticas lectoras se configuran en la sociedad y obedecen a intereses de cada sujeto. Sin embargo siguen perteneciendo a un grupo privilegiado que son los estudiantes universitarios con características determinadas y un definido capital cultural. No olvidemos que el origen social de los sujetos es un factor que explica sus prácticas sociales, de la trayectoria, éxito o fracaso escolar. Pero claro no es el único condicionante. (De Garay; 20004:85).

La formación de las prácticas lectoras de los estudiantes de pedagogía

La lectura es una de las herramientas fundamentales que deberían tener los estudiantes; para desarrollarse en la sociedad y tener mejores oportunidades de trabajo. Los estudios superiores suponen una forma diferente de construir el conocimiento; por lo tanto los estudiantes deberán tener las habilidades necesarias para aprender a leer y a escribir en la universidad. Sin embargo encontramos que los estudiantes tienen otras prioridades y no necesariamente leer. Que si bien manifiestan que leen los textos escolares y otros géneros; esta investigación no indagó sobre otros temas que están implícitos en la lectura como puede ser: la comprensión lectora, las estrategias de lectura y que también pueden ser causas para que los estudiantes no lean.

La formación de las prácticas lectoras se va creando a lo largo de la vida escolar. Inicia en la niñez y no concluye hasta a muerte. ¿Quién se encarga de la práctica lectora? primero los padres en la familia y posteriormente los profesores en la escuela. Enseñar el valor de la lectura es una tarea ineludible que implica el compromiso de todos los profesores en la escuela no sólo los profesores que imparten la asignatura de español, lectura y redacción o gramática.

No podemos negar que existe una problemática real con la lectura y su práctica en todos los niveles educativos; incluso podríamos decir que en todas las carreras universitarias. El docente tendrá necesariamente que reconocer que el estudiante, cuando ingresa a la universidad, se encuentra de pronto en un terreno desconocido, totalmente ajeno al tipo de prácticas de lectura que ha tenido hasta entonces. Por consiguiente, nuestra responsabilidad como profesores es enseñar, a la par de los contenidos de la asignatura, a leer haciendo explícitas las expectativas que se tienen de la lectura en el ámbito universitario.

Cabe señalar, que en el ámbito universitario, enseñar a leer no implicaría una tarea adicional a nuestra asignatura, sino más bien un camino para facilitar la apropiación de saberes disciplinares, de construcción de significados.

En ese mismo sentido; (Cazas, Federman y Feld 2012) retoman en su trabajo, que un aspecto importante para el aprendizaje es la lectura y escritura de textos académicos es el lugar donde se manifiesta la brecha mencionada. Carlino (2005), “para pertenecer a estas nuevas culturas los alumnos (...) deberán cambiar su identidad como pensadores y analizadores de textos”, entonces, los estudios superiores implican el aprendizaje de nuevas prácticas lectoras propias de los distintos ámbitos disciplinares. Es compartir las formas de leer e interpretar los textos, incorporar prácticas de lectura contextualizadas, como la identificación de las distintas posturas que se abordan en el texto, diferenciarlas de la postura del autor, comprender para qué recurre a citar a otros autores y cómo va sustentando la perspectiva.

Es importante saber que no es sólo la falta de acceso a los materiales impresos; él porqué los jóvenes podrían carecer de prácticas lectoras. Quizás; los docentes particularmente no se han esforzado más para formar lectores que lean y comprendan. No es una tarea fácil; pero tampoco es imposible. Los jóvenes se quejan de que no se les invita a leer y comprender. Los textos que leen son difíciles y se les deja solos en la tarea de entender que quiere decirles el autor. Crear prácticas lectoras en los jóvenes implica diferentes acciones e implica diversos factores. La escuela tendría que crear un ambiente que disponga de acervos variados con diferentes materiales (impresos y audiovisuales, por ejemplo), de textos significativos, que traten de temas y aspectos del interés de jóvenes y adultos. Desarrollar las prácticas de lectura de la manera descrita implica un cambio en el papel del educador. Su papel entonces; consistirá en apoyar el aprendizaje favoreciendo la participación de todos en el diálogo para la apropiación de los textos, de manera que los estudiantes puedan darle un sentido, colectivo e individual, a lo que leen.

Para Bordieu, las desigualdades que existen en la sociedad; también se reproducen en la escuela. El capital cultural es una herencia que da la familia; que no solo son materiales sino también instrumentos de conocimiento, saberes, técnicas, saber hacer que se heredan inconscientemente de la familia y que van a influir en el éxito escolar. Las prácticas lectoras son producto de las condiciones históricas y sociales. De tal manera que no se tiene acceso directo a los instrumentos necesarios para hacer de la lectura una práctica.

Las habilidades, capacidades, aptitudes son producto de la sociedad. Que pueden generarse en la familia, en la escuela y que se continúan en la sociedad. Como podemos ver las prácticas lectoras tienen otros espacios; donde pueden ser aprendidas y enseñadas; no solo se aprenden en la escuela. Definitivamente; no es en la escuela exclusivamente, donde los estudiantes aprenden a leer, y a amar la lectura. Es en la familia; donde los estudiantes tienen su primer encuentro con los libros. Que enseñar a leer en nuestras clases es una de las vías de acceso a la cultura académica y no hacerlo es una forma de excluir a los estudiantes.

Reflexión sobre las prácticas lectoras

Las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios se conforman a partir de las condiciones económicas y culturales. Lo que significa que las prácticas lectoras no son homogéneas; son complejas y diversas. Inclusive podríamos decir que son individuales; y que de ninguna manera pueden compararse con las prácticas lectoras de otros compañeros. Los profesores ya no podrán seguir afirmando que los estudiantes universitarios no leen. Debemos tener claro que si bien las prácticas lectoras en los estudiantes universitarios; son diversas e incluso algunos las practican más que otros. Los estudiantes tienen prácticas lectoras; pero no como exige la academia e incluso no las recomendadas necesariamente por la misma.

La lectura es una tarea indispensable para la formación de los estudiantes universitarios. Que hace falta cumplir con ciertas tareas como: pensar, analizar, argumentar y reflexionar; y estas capacidades se aprenden cuando se tiene como práctica cotidiana a la lectura. Que es difícil querer aprender de los textos; cuando no se ha dominado la lectura y la comprensión. Y que tenemos que ser honestos; algunos estudiantes universitarios arrastran problemas de lectura y comprensión lectora desde la educación básica y continúa hasta la universidad. Algunos profesores universitarios olvidan que los estudiantes que ingresan a la universidad e incluso de semestres avanzados, tienen debilidades respecto a la lectura, comprensión lectora y la práctica de ésta.

Por lo que los profesores deberán estar atentos e identificar en los estudiantes; los problemas de lectura. Para tratar de resolver las dificultades que presentan los estudiantes universitarios. La lectura es un objeto de estudio complejo; que requiere del saber de diferentes disciplinas y enfoques que permitan comprender y explicar los diferentes factores que intervienen hoy en día en la formación de lectores y sus prácticas. No obstante, sabemos que la lectura es una práctica cultural que tiene mucho que ver el capital cultural de cada individuo. Por lo que indagar sobre las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios deberá ser una tarea que no solo tome en cuenta el aspecto cognitivo; sino también el capital cultural y económico de cada estudiante. Sin embargo como menciona De Garay la literatura sobre los jóvenes universitarios y sus prácticas es un tema que apenas se está construyendo y del que poco sabemos.

Si bien los estudiantes de pedagogía tienen similitudes como la edad, los pasatiempos, egresaron del mismo bachillerato, incluso podrían tener algunas prácticas lectoras afines. También encontramos diferencias considerables sobre las prácticas lectoras. Estas se configuran por intereses personales; pero también tienen que ver con las condiciones económicas y culturales. Lo que nos indica que existe una marcada diferenciación. Que como dice Bordieu, el origen social es el factor que ejerce mayor influencia sobre el medio estudiantil. Por lo que nuestro trabajo cobra relevancia porque sabemos; que se sumara a lo que ya existe sobre las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios.

Pareciera que se da por hecho que los estudiantes tienen prácticas lectoras; por el simple hecho de cursar una licenciatura y ser universitarios. En esta parte; los estudiantes nos hablaron de sus prácticas lectoras; pero también de su experiencia con la lectura. Los objetivos se cumplieron ahora bien podemos comprender mejor a los estudiantes; y entendemos el por qué de sus prácticas lectoras. Por otro lado; también se confirman los supuestos de que los estudiantes tienen prácticas lectoras que obedecen al capital económico y cultural de cada estudiante.

Durante la realización de este trabajo encontramos estudiantes que declararon que les disgustaba leer, que leen dos horas a la semana, que en el año leyeron al menos un libro. Lo que significa que estos estudiantes leen poco. Sin embargo; no podemos responsabilizar de la enseñanza de la lectura o la falta de prácticas lectoras; sólo a la institución escolar. Debemos reconocer que la lectura se aprende y se incentiva también en la casa. Que la prácticas lectoras son prácticas sociales-situadas y que las condiciones económicas y socio-culturales son factores que pueden determinar las prácticas lectoras de los integrantes de la familia o de los estudiantes. Es importante mencionar que se encontraron pocos trabajos de investigación que tuvieron; como objetivo primordial conocer las prácticas lectoras de los estudiantes universitarios. Por tal motivo este trabajo de investigación es importante; porque se sumará a los que ya existen; para buscar alternativas y mejorar la lectura y su práctica en los estudiantes universitarios

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Alvarez, Didier y Betancur Adriana y Yepes, Luis Bernardo. (1994). Diagnóstico de la promoción de la lectura en las bibliotecas públicas de Medellín y el Valle de Aburrá. Medellín: Universidad de Antioquia. Escuela Interamericana de Bibliotecología.

Álvarez, Didier. (2005). Una mirada los estudios de comportamiento lector en las bibliotecas públicas en América Latina. México: CONACULTA, 2005, 56 p. (Lecturas sobre lecturas).

Bahloul, Joel. (2002), Lecturas precarias: estudio sociológico sobre los “pocos lectores”. México: F. C. E., 163 p.

Bertely, María (2000). Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar. México, Paidós, 17-42.

Bourdieu y Passeron. (2005) “La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza”. Ed.Fontamara.

Bourdieu, Pierre. (1983) “Campo de poder y campo intelectual”. Folios Ediciones; Buenos Aires.

Bruner, Jerome (2000). La educación puerta de la cultura. Madrid: visor, 2000. Buenos aires, grupo aique.

Carlino, Paula (2005): “Escribir, leer y aprender en la universidad”. Buenos aires. Fondo de cultura económica.

Carvajal Giovanna (2009). Lectores, lectoras y lecturas: algunos hallazgos de una investigación cualitativa en la Universidad del Valle. Por (giovanacarv@hotmail.com)

Cassany, Daniel. (2004). Investigaciones y propuestas sobre literacidad actual: multiliteracidad, internet y criticidad. Universidad de Chile.

Cassany, Daniel (2006) Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea. Barcelona: Anagrama, 2006, 294 p. Il. (Colección Argumentos; 341).

Castellanos Ribot, M. (2005) Prácticas y representaciones sociales sobre la lectura en estudiantes de primer ingreso de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Tesis para obtener el grado de Maestría en estudios Políticos y Sociales. México. UAM, 2005, 302 p.

Cazas, Fernando José, Federman, Liliana Celia Y Feld, Jorge Salvador (2008). ¿Enseñar A Leer A Los Estudiantes Universitarios? Estrategias De Lectura De Textos Académicos. XV Jornadas De Investigación Y Cuarto Encuentro De Investigadores En Psicología Del Mercosur. Facultad De Psicología - Universidad De Buenos Aires, Buenos Aires.

Chávez , Guadalupe. (2002). Práctica de la lectura en México y el libro como producto cultural. Colima: Universidad de Colima, 2002, 62 p. (Cuadernos Al texto; 2).

Colorado, Aldo. (2010) El capital cultural y otros tipos de capital En la definición de las trayectorias escolares Universitarias. X Congreso Nacional De Investigación Educativa | Área 16: Sujetos De La Educación. 2010

Cruz, Roberto, González, Daniel. (2003) “Rendimiento académico entre alumnos del tercer año de la carrera de Médico Cirujano que trabajan y que no trabajan”. Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas [online] 2003, 8 (septiembre-diciembre): 12 mayo 2014.

De Garay, Adrian. (2004) Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Ed. Pomares, Barcelona. 2004.

De Luque, Susana. (1995) “Pierre Bourdieu: las prácticas sociales”. En “La ciencia y el imaginario social”. Ester Díaz, Compiladora. Almagesto, Buenos Aires.

Di Stefano, M., Pereira, C. (2014). Aplicación de una encuesta sobre recorridos y prácticas lectoras en alumnos del CBC (Ciclo Básico Común) de la Universidad de Buenos Aires. Avance de resultados. Enunciación, 19(1), 77-88.

Estienne, Viviana y Carlino, Paula. “Leer en la universidad: enseñar y aprender una cultura nueva”, en: Uni-Pluri/Versidad, (ISSN 1657-4249), vol. 4, n° 3, noviembre de 2004,
Fernández, José. El estado del arte en la construcción del tema: prácticas socio-discursivas y desempeño institucional de los estudiantes de filosofía y sus aproximaciones hermenéuticas, Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Garcia, Romano, Valeiras y Padilla (2012). El rol de la lectura en la formación universitaria de grado en Ciencias Biológicas. CONOCET- Argentina Universidad de Grado en Ciencias Biológicas. Departamento de Enseñanza de la Ciencia y la Tecnología de Córdoba Argentina. lgarciaromano@gmail.com

González, Klency y Castro, Ana María. (2013). “Un estudio exploratorio para caracterizar las prácticas de lectura en un grupo de jóvenes universitarios y no universitarios. En Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación” Volumen 13, Número 2, Año 2013, La Habana, Cuba.

Goodman, Keneth (1993) El Lenguaje Integral como Filosofía Educativa. En Memoria del Primer Congreso de las Américas sobre Lectoescritura 1992 (pp. 4-29). Maracaibo, Venezuela: Universidad de los Andes.

Goodman, Keneth. La lectura, la escritura y los textos escritos: una perspectiva transaccional sociopsicolingüística. Textos en contexto n° 2, 1996, pág. 9 a 68.

Guzmán, Carlota. Reflexiones en torno a la condición estudiantil en los noventa: Los aportes de la sociología francesa en Perfiles Educativos; vol. XXIV, numero 97-98, 2002.

Guzman, Carlota y Saucedo Claudia (2007). La voz de los estudiantes: Experiencias en torno a la escuela. Ed. Pomares, UNAM, México.

Gutiérrez, Alicia. (1994) "Pierre Bourdieu: las prácticas sociales". Centro Editor de América Latina; Buenos Aires.

Gutiérrez, Ariel, (2005). La lectura: una capacidad imprescindible de los ciudadanos del siglo XXI. El caso de México. Anales de Documentación, núm. 8, 2005, pp. 91-99, Universidad de Murcia Espinardo, España.

Ignacio, Gisela. (2008). Reseña de "Capital cultural, escuela y espacio social" de Pierre Bourdieu. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Diciembre-Sin mes, 161-169.

Jarvio,Olivia, (2006). Prácticas de lectura de universitarios: una investigación en curso. En Gaceta de la Universidad Veracruzana. Octubre-diciembre 2006, Nueva Época, Núm.100, Xalapa, Veracruz, México. Publicación Trimestral.

Lahire, Bernard. (2004). Sociología de la lectura. Madrid: Gedisa, 2004, 204 p.

Lasso, Rigoberto. La importancia de la lectura. Texto digital

Latorre, A. Del Rincón, D. ARNAL, J. (1996) Bases metodológicas de la investigación educativa. Barcelona: Hurtado ediciones

Lemos, Claudía (2008). Las prácticas de lectura en la alfabetización de jóvenes y adultos: ¿qué se tiene que aprender y qué se tiene que hacer? En Desicio, septiembre-diciembre, 2008, pp.13-18. Universidad Federal de Sao Paulo, Brasil.

Levinson Bradley (2002). Todos somos iguales: cultura y aspiración estudiantil en una escuela secundaria mexicana. México, Aula XXI, Santillana. Caps.1,2,3,5 y Apéndice

López, Guadalupe (2006) Ser maestro en el bachillerato: creencias, identidades

Martos Eloy y Rösing, Tania (2009). Las prácticas de lectura y la red de universidades lectoras. En Practicas de lectura y escritura., 2009.

Martínez, Miguel.(2004) Ciencia y arte en la metodología cualitativa. México, Trillas, 2004.

Messina, Gabriela, Revista Iberoamericana de Educación, No. 19.. OEI. 2002

Pardo, Luis Ernesto y Gutiérrez, Rocío. Perspectivas historiográficas de las prácticas de lectura. Revista Interamericana de Bibliotecología, 2011, vol. 34, no. 2, p. 221-232.

Parodi, Giovanni. (1999) Relaciones entre lectura y escritura: una perspectiva cognitiva discursiva. Valparaiso: Ediciones universitarias de Valparaiso de la Universidad Católica de Valparaiso.

Peredo, Alicia. (2002) De lectura, lectores, textos y contextos. Universidad de Guadalajara, México.

Peroni, Michel . Historias de lectura: trayectorias de vida y de lectura. México: F. C. E.,

Petit Michael. Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. México: Fondo de Cultura.Económica, 1999, 199 p. (Col. Espacios para la lectura).

Piña, Juan Manuel (2007). Prácticas y representaciones en educación superior. UNAM-IRESIE, 2007.

Puente Anibal (1991). *Comprensión de la lectura y acción docente*. Madrid Fundación German Sánchez Ruiperez, 1991.

Ramírez Leyva, Elsa. (1999). *Seminario de lectura: pasado, presente y futuro: Las Red Nacional de Bibliotecas Públicas, 1983-1998*. México: AMBAC, 1999, 102 p.

Rockwell, Elsie. (2011) *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós. 224 páginas

Rojas Rojas Sandra Patricia (2011). *¿Qué papel tiene la lectura en clase de ciencias? Un estudio en colegios en condición de vulnerabilidad de Santiago de Chile con desempeños altos y bajos en Ciencias*. Universidad Pontificia Católica de Chile.

Silveira, Edith, (2013). *La lectura como práctica sociocultural y herramienta para lograr la equidad social a partir de la enseñanza* Discusión acerca la enseñanza de la lectura cuadernos de Investigación Educativa, Vol. 4, Nº 19, 2013, Montevideo (Uruguay).

Silva, Renan. (2003) *La lectura: una práctica cultura, una plática entre Pierre Bordieu y*

Roger Chartier. En *Revista Sociedad y Economía*. 2003 (4)

Tarrés, María Luisa (2008). "Lo cualitativo como tradición". En Tarrés, María Luisa (Coord.). *Observar, escuchar y comprender*. México, Flacso/El Colegio de México/Porrúa, 35-60.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1986) *Introducción a Los métodos Cualitativos de Investigación*. Ediciones. Paidós. Segunda edición.

Tenti Fanfani, (1981). "La educación como violencia simbólica: Bourdieu y Passeron". En

Gonzalez rivera y torres. "Sociología de la Educación: corrientes contemporáneas". Centro de Estudios Educativos; México, 1981.

UNAM, (2008). Guía de Carreras 2008 y 2009. Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.

Villalonga, Micaela. (2013). Aproximaciones al material bibliográfico que leen los alumnos de primer año de la carrera de psicología. V Congreso Internacional de Investigación y práctica profesional en Psicología. XX Jornadas de investigación. Noveno Encuentro de Investigadores en psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Buenos Aires, Argentina.

Wolf, Maryanne. 2008. Como aprendemos a leer. Historia y ciencia del cerebro y la lectura. Ediciones B, S.A.

ANEXOS

Anexo 1

Concentrado de las investigaciones sobre la perspectiva cognitiva

CONCEPTO	Valentín Martínez-Otero Pérez y Liliana Torres Barberis	Gloria Rincón B.	Julio Cesar Galicia Gaona Erwin Rogelio Villuendas	José Miguel Díaz Elena Gámez
TITULO	Análisis de los hábitos de estudio en una muestra de alumnos universitarios	Estado de tendencias En las prácticas de lectura y escritura académicas en la valle.	Relación entre hábitos lectores, el uso de la biblioteca y el rendimiento académico...	Hábitos lectores y motivación entre estudiantes universitarios
ENFOQUE	La preocupación por los hábitos de estudio de los alumnos no es nuevo. No obstante, en nuestro tiempo esta cuestión adquiere un renovado interés, en gran medida por la extensión de la educación, así como por las altas tasas de fracaso escolar.	En el contexto universitario es frecuente escuchar entre los docentes cuestionamientos Sobre las deficiencias de los estudiantes universitarios en cuanto a la lectura y la escritura.	La lectura como medio para fomentar las mentes críticas, reconociendo que los estudiantes universitarios no sólo deben formarse en el ámbito profesional, sino como seres pensantes y reflexivos (Rodríguez, 2007).	La lectura se puede entender como un proceso de transmisión de información cuyo objetivo es la adquisición de conocimientos por parte del lector. Exige unas destrezas específicas de decodificación a cuyo aprendizaje se dedica gran parte de los primeros años de escuela.
OBJETO DE ESTUDIO	El trabajo se desarrolló a lo largo de un curso académico con el propósito de conocer los hábitos de estudio de los alumnos de primer curso de Magisterio y de Educación Social.	Describir, caracterizar, analizar e interpretar las prácticas de lectura y escritura académicas en la Universidad del Valle.	Conocer los hábitos lectores de los estudiantes universitarios y la relación que existe entre estos y su asistencia a la biblioteca	Determinar la relación de estas variables motivacionales con distintos aspectos de los hábitos lectores. En particular, hemos prestado atención a los aspectos cualitativos de dichos hábitos, y no sólo a su dimensión cuantitativa.
FUNDAMENTACION	El presente trabajo parte de la idea de que el estudio, en tanto que esfuerzo intencional encaminado al aprendizaje, condiciona el rendimiento intelectual y académico de los alumnos.	Es habitual que la explicación a esta problemática tome como sustento desde el análisis de los procesos cognitivos de los estudiantes, o de factores asociados a la lectura.	La lectura es un proceso indivisible y global y estratégico (Carlino, 2006: 68). Muchos autores coinciden en que la lectura es un instrumento indispensable para la transmisión del conocimiento.	"La construcción del significado durante la lectura es un acto motivado. Un individuo que interactúa con un texto con el propósito de comprenderlo se comporta intencionalmente.
METODOLOGIA	Esta investigación es de corte cuasi-experimental. Se aplicó una prueba	Para llevar a cabo este trabajo efectuamos una investigación descriptiva e interpretativa basada. En información y datos de naturaleza cuantitativa.	Se trata de un estudio prospectivo-transversal, que pretende conocer por medio de una escala con respuestas tipo Likert sobre la relación entre el hábito lector, biblioteca universitaria y el rendimiento académico.	Se elaboró el Cuestionario de Hábitos Lectores (HL). Se elaboró el Cuestionario de Hábitos Lectores (HL), constituido por tres tipos de ítems: a) Los que medían los tres factores motivacionales antes citados.

INSTRUMENTOS	Se aplicó el Inventario de Hábitos de Estudio (I.H.E.) de Pozar 1989). Este instrumento se orienta a un triple objetivo: Diagnosticar hábitos de estudio. Pronosticar la incidencia de los hábitos de estudio en el aprendizaje.	La encuesta fue un cuestionario de 22 preguntas de opción múltiple que indagaba, inicialmente, de modo general, sobre la presencia de la lectura y la escritura en diversas actividades académicas.	Se tomó una muestra de 321 alumnos, 257 mujeres y 64 hombres. Con una edad entre 18 y 30 años de los 2º, 4º, 6º y 8º semestres que cursaron en el periodo 2007-2008 de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo .	Se elaboró el Cuestionario de Hábitos Lectores (HL), constituido por tres tipos de ítems: a) Los que medían los tres factores motivacionales antes citados. Para cada uno de ellos se incorporaron cuatro preguntas, como la siguiente: "Cuando lees un libro que te ha gustado,
REFERENTE EMPIRICO	Inventario de hábitos de estudio.	En esta perspectiva, indagamos principalmente sobre cuáles son las prácticas académicas de lectura y escritura en la Universidad del Valle y cómo se caracterizan.	Planes y programas de estudio, cuestionario y prueba elaborada para conocer las prácticas lectoras.	Planes y programas de estudio, Y cuestionario.
DEBATE ACTUAL	De acuerdo a la perspectiva humanista que se adopta en este trabajo, cualquier plan de adquisición de hábitos de estudio debe partir de las necesidades, capacidades, afectos, actitudes y valores de los alumnos, sin que ello nos haga olvidar el papel de la orientación	El auge de las tecnologías de la información y la comunicación y sus interferencias con el proceso lector de los estudiantes universitarios y las críticas a la escuela básica y media porque no logra la formación de lectores y escritores competentes.	En México, la mayoría de los estudiantes universitarios carecen de capacidades básicas de lectura necesarias para mejorar la calidad de sus aprendizajes académico-culturales en consecuencia, el sistema educativo nacional considera necesario mejorar las capacidades lectoras de los niños y jóvenes mexicanos en la escuela.	La lectura se puede entender como un proceso de transmisión de información cuyo objetivo es la adquisición de conocimientos por parte del lector. Exige unas destrezas específicas de decodificación a cuyo aprendizaje se dedica gran parte de los primeros años de escuela.
TENDENCIAS	Desde un enfoque integral de la persona, como el que defendemos, es evidente que en la comprensión de la actividad de estudiar hay que prestar atención a los valores, actitudes e intereses de los educandos. En este sentido, el vacío que dejan los investigadores de la conducta y de la cognición se llena si consideramos el estudio como una parte del proceso de formación total.	En una perspectiva distinta, se considera que en este espacio se deben emprender diferentes acciones para hacer posible la inserción de los aprendices en las comunidades discursivas específicas, bien a través de procesos de alfabetización académica o de socialización académica	El desarrollo del hábito lector es un proceso de socialización determinado por el aprendizaje que se realiza en distintos contextos (familiar y escolar) (Larrañaga y Yubero, 2005: 43). En el contexto escolar, el fomento por la lectura no sólo depende de la destreza del conocimiento, sino también de que el estudiante quiera leer (valores y actitudes).	De su complejidad da idea el hecho de que en nuestras sociedades, donde la escolarización es obligatoria, un porcentaje apreciable de niños presenta dificultades en el aprendizaje lecto-escritor, lo cual justifica el volumen de investigaciones que sobre el particular aparecen en las publicaciones especializadas.

Anexo.2

Concentrado de las investigaciones de la perspectiva socio-cultural

CONCEPTO	Ariel Gutiérrez	Margarita Castellanos	Yolanda González de la T.	Judith Kalman
TITULO	Prácticas Lectoras en los estudiantes universitarios en el Estado de Tabasco	Prácticas y representaciones sociales de lectura en estudiante de primer ingreso en la universidad	Configuraciones de las prácticas lectoras en contextos sociales. La lectura situada en la escuela y el trabajo	El acceso a la cultura escrita: la participación social
ENFOQUE	Sobre las prácticas lectoras de los estudiantes de dos universidades de Tabasco una privada y otra pública.	Sobre las prácticas y las representaciones sociales de los universitarios.	Cómo se configuran prácticas lectoras particulares en sujetos que leen en contextos distintos, en este caso el aula universitaria y el espacio laboral.	Las prácticas lectoras tienen que ver con los contextos sociales y culturales.
OBJETO DE ESTUDIO	Como influyen las prácticas lectoras de los estudiantes en el aprendizaje y la permanencia en la universidad	Investigar cuáles son las practicas y las representaciones sociales de los estudiantes de primer ingreso de la UAM-X.	Revisar cómo la institución escolar, se relacionan para utilizar las practicas lectoras en el aula.	Conocer como se apropian de las prácticas lectoras dos mujeres sin escolaridad, pero con la necesidad de leer.
FUNDAMENTACION	Se reconoce a la lectura como un hecho social en su totalidad, por lo tanto, incluimos el conjunto de las prácticas de socialización de la lectura y vínculos transmitidos por el entorno familiar, escolar y social.	Se asume que el desarrollo de la lectura es desigual en nuestro país, aunque no se sabe bien a bien cómo es que se ha conformado.	La lectura se aprende y se enseña, por lo regular, en la escuela, lo cual implica que se presente dentro de ciertas circunstancias y para ciertos usos.	Propone que para comprender la diseminación de la lectura y escritura hace falta una agenda de investigación que indague el acceso y apropiación de ellas en el mundo social. (Cassany).
METODOLOGIA	Cuantitativa-cualitativa Se parte del análisis de los estudiantes universitarios, que estudian en una institución pública y otra privada	Cuantitativo Se partió del análisis de la información de las entrevistas que se realizaron a los estudiantes.	Descriptivo Partiendo de que el contexto genera diferencias en el desempeño lector de los individuos, la lectura tiene que entenderse como una actividad <i>situada</i>	Cualitativo Se parte de que la escuela es un lugar privilegiado para acceder a la lectura y la escritura, mas no es el único.
INSTRUMENTOS	En esta investigación se aplico como estrategia metodológica: el cuestionario y la encuesta descriptiva, descriptiva y explicativa.	Los datos se obtuvieron a partir de la observación, la encuesta y de entrevistas.	Los datos se obtuvieron a partir de dos instrumentos: la observación y la entrevista temática. Algunos rasgos etnográficos.	La recolección de datos se emplearon dos instrumentos: la observación, la entrevista.

REFERENTE EMPIRICO	Analiza las prácticas lectoras que desarrollan los universitarios, en la escuela, en la casa, en la calle.	Analiza las prácticas y representaciones sociales de los estudiantes universitarios que cursan el primer semestre en la universidad autónoma metropolitana.	La práctica lectora se concibe como un objeto de estudio que no se explica solo por variables cognitivas, sino también por cuestiones producto de la actuación individual en un medio cultural.	La práctica lectora se concibe, entonces, como un objeto de estudio que no se explica solamente por variables cognitivas, sino, también depende de la cultura.
DEBATE ACTUAL	Las prácticas de lectura que realizan los estudiantes universitarios reflejan características heterogéneas, en función de la socialización, espacios, experiencias y contexto en el que viven.	Se dice que nuestros jóvenes no leen, que han perdido el hábito de la lectura, que se trata de una práctica en desuso.	La lectura se ha venido observando como un proceso que se define no sólo por las demandas escolares, sino por las laborales, cívicas y, en general, por todas aquellas que surgen de la actividad cotidiana de una persona en cierta comunidad.	Se parte que la escuela es el lugar idóneo, para enseñar a leer y a escribir; pero no es el único. Por ello se sugiere que se reconozcan otros contextos. En donde se emplean situaciones comunicativas y se aprende a leer y a escribir.
TENDENCIAS	Los estudiantes universitarios leen libros académicos; no obstante también leen literatura, comics, novelas, ciencia ficción; esto depende del capital cultural de cada estudiante.	Las predisposiciones hacia la lectura van a depender de su perfil socio-cultural y del lugar que ocupen en el tejido social.	Los nuevos estudios sobre literacidad abordan el estudio de la lectura como una práctica social y reconocen la importancia del contexto en la actividad lectora	La perspectiva sociocultural aporta elementos para comprender la relación entre la actividad humana y el mundo social y los procesos de apropiación de las prácticas sociales.
APORTACIONES	Esta investigación no dice que no importa que estos sujetos tengan doce años de escolaridad, no por ello son buenos lectores, tampoco asiduos y mucho menos excelentes. Queda comprobado que sus prácticas y comportamientos sociales están directamente ligadas al capital cultural, social y económico.	El lector no es una persona más democrática o más respetuosa. La lectura es un factor necesario para la democratizar la sociedad. La lectura borra la exclusión y proporciona los medios para tener una actividad crítica.	Los resultados sugieren que el contexto incide sobre la práctica lectora, en este caso la institución laboral o la escuela, establecen rutinas de acción y, por ende, de lectura, así como cierta homogeneidad en el tipo de textos que se emplean.	A través de la interacción social se tiene acceso a diferentes aspectos de la cultura escrita; es decir se logra el acercamiento a las distintas dimensiones de ella y la apropiación se hace posible. En este sentido el acceso señala las condiciones sociales para la apropiación de la cultura escrita.

Anexo 3

Cuestionario Exploratorio Para Estudiantes de Pedagogía 2013

Lee cuidadosamente las preguntas y responde con honestidad lo que se te pide. Marca la respuesta que corresponda a cada respuesta

Prácticas Lectoras Generales

- ¿A qué edad aprendiste a leer?
 - Entre 3 y 4 años
 - Entre 5 y 6 años
 - Entre 7 y 8 años
 - Otra edad _____
- ¿Cuándo eras niño tenías libros infantiles en tu casa?
 - SÍ
 - No

(Si tu respuesta es No pasa a la pregunta 4)
- ¿Podrías mencionar al menos tres títulos?
 - _____
 - _____
 - _____
- ¿Tienes libros en tu casa diferentes a los de tu carrera?
 - SÍ
 - No

(Si tu respuesta es No pasa a la pregunta 6)
- ¿Podrías mencionar al menos tres títulos?
 - _____
 - _____
 - _____
- ¿Lees algún periódico?
 - Si
 - No
- ¿Cuál de estos periódicos acostumbras leer?
 - La Jornada
 - El Universal
 - Reforma
 - Crónica
 - Reporte Índigo
 - La Razón
 - El Esto
 - El periódico deportivo
 - Excélsior
 - Otro _____

- ¿Cuánto tiempo dedicas a las lecturas que no son académicas a la semana?

- Entre 2 y 3 hrs.
- Entre 4 y 5 hrs.
- Entre 5 y 6 hrs.
- Menos tiempo _____
- Más de 10 hrs. _____

- ¿Qué tipo de lectura prefieres?

- Acción
- Historia
- Novela
- Fantasia
- Comics
- Otra _____

Prácticas lectoras en la universidad

- Menciona al menos tres textos académicos que hayas leído la última semana.

- _____
- _____
- _____

- Al realizar tus lecturas académicas ¿Qué método de análisis utilizas?

- Síntesis
- Fichas de trabajo
- Subrayar las ideas principales
- Realizar anotaciones
- Elaboración de esquemas o mapas conceptuales
- Ninguna de las anteriores
- Otra _____

- ¿Cuándo realizas lecturas académicas, lees la obra completa?

- Si
- No
- A veces
- Nunca

- ¿Cuánto tiempo dedicas a la lectura de textos académicos a la semana?

- Entre 2 y 3 hrs.
- Entre 4 y 5 hrs.
- Entre 6 y 7 hrs.
- Menos tiempo _____
- Más de 10 hrs. _____

14. ¿Qué haces cuando no comprendes un texto académico?

- 1). Vuelvo a leer hasta comprenderlo
- 2). Pido al profesor que me explique
- 3). Pregunto a mis padres
- 4). Lo resuelvo con mis compañeros de clase
- 5). No hago nada

15. ¿La mayor parte del tiempo dónde realizas tus lecturas escolares

- 1). En la biblioteca
- 2). En mi casa
- 3). En el transporte
- 4). En la escuela
- 5). En otra parte _____

Condiciones de Estudio

16. ¿Cuentas con internet en tu casa?

- 1). Si 2). No

17. ¿Cuántos libros tienes en casa?

- 1). De 5 a 10
- 2). De 10 a 15
- 3). De 15 a 20
- 4). De 25 a 30
- 5). Más de 30
- 6). Otro _____

18. ¿Cuentas con libros de pedagogía propios?

- 1). Si 2). No

19. ¿Dónde acostumbras hacer tus tareas escolares?

- 1). Casa
- 2). Transporte
- 3). Salón de clases
- 4). Biblioteca
- 5). Otro _____

20. ¿Qué espacio utilizas en tu casa para realizar tus actividades académicas?

- 1). En mi cuarto
- 2). En el comedor
- 3). En un espacio especial
- 4). Otro _____

21. Al realizar tus tareas tu....

- 1). Escuchas música
- 2). Chateas
- 3). Ves la T.V.
- 4). Estas sin hacer nada
- 5). Estas en Facebook
- 6). Ninguna de las anteriores
- 7). Otra _____

22. ¿Cuántos libros completos has leído en el último año?

- 1). 1-2
- 2). 3-4
- 3). 5-6
- 4). Más de 7

23. ¿Cómo adquieres los libros?

- 1). Los compro
- 2). Los compran mis padres
- 3). Prestados en la biblioteca
- 4). Prestados por mis compañeros
- 5). Los bajo de internet
- 6). Saco copias
- 7). Otro _____

24. ¿Dónde buscas información para complementar tus trabajos escolares?

- 1). Libros
- 2). Revistas
- 3). Periódicos
- 4). Bases de datos
- 5). Internet
- 6). Tesis
- 7). Otros _____

Trayectoria Escolar

25. ¿En qué escuela cursaste el bachillerato?

- 1). Escuela Nacional Preparatoria (ENP)
- 2). Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH)
- 3). Colegio de Bachilleres (CB)
- 4). Colegio Nacional de Educación Profesional
- 5). Centro de Estudios Tecnológicos Industriales y de Servicios
- 6). Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios
- 7). Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos y Centros de Estudios Tecnológicos
- 8). Bachillerato privado
- 9). Otro _____

26. ¿Reprobaste alguna materia en el bachillerato?

- 1). Sí 2). No

27. ¿En cuánto tiempo realizaste el bachillerato?

- 1). Tres años
- 2). Cuatro años
- 3). Cinco años
- 4). Más tiempo

28. ¿Cuál fue tu promedio en el bachillerato?

- 1). 6-6.9
- 2). 7-7.9
- 3). 8-8.9
- 4). 9-10

29. ¿Cuál es tu promedio actualmente en la licenciatura

- 1). 6-6.9
- 2). 7-7.9
- 3). 8-8.9
- 4). 9-10

30. ¿Actualmente trabajas?

Aspectos Socioeconómicos

1). Si 2). No

(Si tu respuesta es No, pasa a la pregunta 39)

30. ¿Cuántos años tienes?

- 1). De 17 a 19 años 2). De 20 a 22 años
3). De 23 a 25 años 4). De 26 a 28 años
5). Otra _____

31. 1). Mujer () 2). Hombre ()

32. ¿Tu estado civil?

- 1). Soltero 2). Casado 3). Viudo
4). Divorciado 5). Unión libre
6). Otro _____

33. ¿Tienes hijos?

1). Si 2). No

34. ¿Cuántos hijos tienes?

- 1). Uno 2). Dos 3). Tres 4). Cuatro
5). Otro _____

35. ¿Qué escolaridad tiene tu madre?

- 1). Primaria 2). Secundaria
3). Bachillerato 4). Carrera Técnica
5). Licenciatura 6). Posgrado 7). Otra _____

36. ¿Qué escolaridad tiene tu padre?

- 1). Primaria 2). Secundaria
3). Bachillerato 4). Carrera Técnica
5). Licenciatura 6). Posgrado
7). Otra _____

37. ¿Actualmente en dónde vives?

- 1). Zona metropolitana
2). Estado de México
3). Otro _____

38. ¿Por qué medio llegas a la escuela?

- 1). Auto particular
2). Medio de transporte público
3). Bicicleta 4). Caminando 5). Otro _____

39. ¿Por qué motivo trabajas?

- 1). Sostener mis estudios
2). Ayuda al gasto familiar
3). Sostener a la familia
4). Independencia económica
5). Experiencia laboral
6). Otro _____

40. ¿Cuántas horas trabajas a la semana?

- 1). Menos de 4 horas 2). De 4 a 8 horas
3). De 9 a 12 horas 4). Más de 12 horas

41. ¿Cuál es tu pasatiempo favorito?

- 1). Ver televisión 2). Escuchar radio
3). Escuchar música 4). Bailar
5). Tocar algún instrumento musical
6). Hacer deporte 7). Leer
8). Chatear 9). Otro _____

42. ¿Qué tipo de libros tienes en tu casa?

42. ¿Tienes computadora en tu casa?

1). Si 2). No

¿Te gustaría seguir participando en esta investigación? Sí No

Nombre: _____

Correo Electrónico: _____

¡ Gracias por participar !

Anexo 4

ENTREVISTA PARA LOS ESTUDIANTES DE PEDAGOGIA

1. ¿A qué edad aprendiste a leer?
2. ¿Qué significa para ti leer?
3. ¿Por qué la lectura es importante para tu vida?
4. ¿Tus padres te leían cuando eras niño?
5. ¿Cuál es tu libro favorito?
6. ¿Qué libro marco tu vida?
7. ¿Qué otro tipo de textos lees?
8. ¿Consideras que la lectura es importante y porque?
9. ¿En qué lugares acostumbras leer?
10. Para ti ¿Qué es ser un buen lector?
11. ¿Te consideras buen lector?
12. ¿Qué tipo de textos hay en tu casa?
13. ¿Qué otros lectores hay en tu casa?
14. ¿Qué estudios tienen tus padres?
15. ¿Son buenos lectores?
16. ¿Lees en algún otro medio además de los libros?
17. ¿Consideras que las nuevas tecnologías acercan a la lectura, por qué?
18. ¿Por qué crees que los jóvenes leen poco?
19. ¿Qué hace falta para que los jóvenes lean?
20. ¿Los lectores nacen o se hacen?
21. ¿Cuáles son las prácticas lectoras de los jóvenes universitarios hoy?